
BT
660
.L43
B47
1951



CRONICA
DE LA
CORONACION PONTIFICIA
DE
Ntra. Sra. del Carmen de La Legua

7 de octubre de 1951
CALLAO - PERU

Fr. PABLO BERNABE o. f. m.
Fr. ALVARO DIAZ o. f. m.

Fr. Pablo Bernabé O.F.M.
Fr. Alvaro Díaz O.F.M.

Crónica de la Coronación Canónico-Pontificia

de la venerada Imagen que, bajo la advocación de

Nuestra Señora del Carmen,

se venera en el Santuario de la Legua



CALLAO

7 de Octubre de 1951.

Censura de la Orden.
Nihil obstat
Fr. José Carlos Cuñado,
O.F.M.

Nihil obstat
Fr. Ambrosio Arnedo,
O.F.M.

Imprimi potest.
Fr. Luis Arroyo O.F.M.
Vic.-Provincial.

Nihil obstat
Fr. Ermenegildo de la Virgen del Carmen O.C.D.

Imprimatur.
Mons. Federico Pérez Silva,
Obispo Auxiliar de Lima.



A la "Fiel y generosa ciudad del Callao, asilo de las leyes y de la Libertad" y a quienes formaron el Comité Pro-Coronación de la Virgen del Carmen de la Legua, con todo afecto y simpatía.

Los Autores.



I

Datos históricos sobre la Imagen y el Santuario de la Virgen de la Legua

Tradiciones, Leyendas, Anécdotas, Etc.



S. S. el Papa Pío XII,

felizmente reinante, en cuyo nombre se coronó la Stma. Virgen de la Legua.

Comenzamos esta sección con unos valiosos datos que el Padre Antonio Vásquez de Espinosa, Carmelita de la Antigua Observancia, nos proporciona en su Obra "Compendio y Descripción de las Indias Occidentales", escrita en 1628, obra calificada de "grande y de muchas noticias y la más copiosa que haya salido".

Entre lo histórico que podemos presentar, estos datos son los más verídicos y los que han servido de base a otros historiadores modernos para escribir lo poco que de Nuestra Señora de la Legua se sabe. —Advertimos que no nos hemos valido de la fuente original, puesto que estos datos se hallan consignados en la Obra: "Vírgenes Conquistadoras" del R. P. Severino de Santa Teresa, O.C.D.

Escribe el Padre Antonio: "Hay en el comedio del Callao y la Ciudad de Lima, ricas chacras, y labores con suntuosas caserías, y a la legua está una casa, y convento de Nuestra Señora del Carmen con sus armas, que edificó Domingo Gomes de Silva, varón de virtud y buena vida, que dedicó y consagró a Nuestra Señora del Carmen, donde tenía algunas niñas vestidas del Santo Hábito de Nuestra Señora que con grande observancia y clausura guardaban la regla, y con fervor recitaban el Oficio divino, conque Nuestro Señor era alabado y servido, y los fieles con tan gran ejemplo edificados".

Este colegio-convento para la educación de "hijas de personas principales", se trasladó más tarde a la ciudad de Lima, según informa el mismo historiador. "No es de menos importancia —escribe— para la educación de las niñas el recogimiento y monasterio del Orden de Nuestra Señora del Carmen y gloriosa Virgen Santa Teresa gloria de Nuestra España con título de San José, que fundaron Domingo Gómez de Silva, y Catalina María su mujer, tienen el hábito y regla de Nuestra Señora del Carmen, tan deseada esta sagrada religión de aquella devota ciudad. Críanse en este recogimiento hijas de personas principales, con tan gran virtud y clausura, y continuo coro, más que si fueran religiosas descalzas, estaba fundado al principio a la legua en el camino de que va de Lima al Callao con el escudo y armas de Nuestra Señora del Carmen, pasóse a la Ciudad, don-

de también hubo fundado otro Convento de Nuestra Señora del Carmen junto a Santa Clara, muy acepto del pueblo".

Debe advertir el lector que este colegio-convento para doncellas con hábito y regla del Carmen, no era de Carmelitas Descalzas, Hijas de Santa Teresa, pues el primero de estos Conventos de Descalzas de Lima data del año 1643, y el segundo, o el de las Nazarenas, es muy posterior. El historiador no pudo referirse a estos últimos, pues él estuvo en el Perú de 1614 a 1619 y murió en Jerez de la Frontera en 1630.

Es de notar que el Padre Antonio dice de Lima: "Tienen hábito y regla de Nuestra Señora del Carmen, tan deseada esta Sagrada Religión de aquella devota ciudad", y más abajo, "fundó otro convento de Nuestra Señora del Carmen muy acepto del pueblo".

Dícese que en el terremoto de 1746 el empuje de las olas del Callao llegó hasta una legua muy cerca del primitivo establecimiento de este Colegio de doncellas, que por hallarse a esa distancia del Callao se denominó la Ermita de la Legua. Los religiosos de San Juan de Dios venidos de Lima en 1606, tomaron a su cargo el Hospital del Callao y más adelante se establecieron en la Ermita de la Legua, donde instalaron una especie de Hospedería".

Otros datos sobre la devoción secular a la Virgen del Carmen de la Legua se pueden encontrar en la Obra del P. Rubén Vargas Ugarte, S.J. "Historia del Culto de María en Iberoamérica y de sus Imágenes y Santuarios célebres".





El Emmo.
Cardenal Mons. Juan G. Guevara,

Arzobispo de Lima y Primado del Perú,
Delegado del Sumo Pontífice para la Coronación
de la Virgen





El Sr. Presidente de la República, General de División,

Don Manuel A. Odría,

que apadrinó la ceremouia de la Coronación



Sra. María Delgado de Odría,

primera Dama del Perú, que en
unión de su esposo, hizo de Madrina en la Coronación

Ligeras consideraciones históricas respecto a Nuestra Señora del Carmen de la Legua

No existen datos históricos ciertos y documentados acerca de la Imagen del Carmen de la Legua. Para referir la fecha más exacta, nos remontaremos al año de 1606 que, desde nuestra Madre Patria, España, nos enviaron, por primera vez, una Imagen de Nuestra Señora del Carmen; sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos realizados, no se ha podido precisar el año o el día de su arribo al Puerto del Callao, para luego instalarse en su ermita o capilla de la Legua.

La tradición la llama a esta Imagen, Nuestra Señora del Carmen de la Legua, Patrona del Callao, y, como tal ha sido coronada Solemnemente el 7 de Octubre de 1951, ante una compacta concurrencia que no acepta deducción numérica para poder ser expresada a la conciencia de propios y extraños.

Queda otro enigma por descifrar y se refiere a la edificación material de la ermita de la Legua; sin embargo, se sabe positivamente que fué obra de la fe y devoción de Dn. Domingo Gómez de Silva y su esposa la Sra. Catalina María de Silva; quienes en un principio la destinaron para un "Colegio-Convento", donde se daba educación a las hijas de personas notables de Lima y Callao.

Ya que se trata del Callao hay necesidad de deducir y luego justificar de dónde proviene tal nombre, y, para tal efecto se copiarán algunos párrafos de mi Folleto editado por la Beneficencia Pública del Callao, hace 9 años, titulado: "Intento de reconstrucción histórica del Callao y del Hos-

pital Guadalupe".... "La fundación española de Lima, capital de la República del Perú, el 18 de Enero de 1535 es de un valor excepcional que nadie puede poner en duda ni en tela de juicio para respaldar con eficacia nuestro modesto trabajo".

Particular importancia hay que conceder a la existencia de un documento en Lima, fechado en el año 1544 donde aparece un Almirante español llamado Dn. Fernando Callao entablando un juicio por la propiedad o posesión de una nave, surta en la bahía que por ese entonces recibía el nombre de "PRESIDIO".

Por la existencia del documento que se ha mencionado hay que aceptar la presencia en estas aguas del Pacífico de todo un Señor Almirante para comprender la prestancia y el valimiento a que se hacía acreedor tan empingorotado caballero. Por manera que si el Almirante Fernando Callao, era, con toda seguridad, el señor de estos pagos, tierra o lugar donde paulatinamente imponía su nombre no él, tal vez, pero sí los residentes que lo mirarían como a un semi-dios, de quien no querían despertar su ira, pero sí su benévola consideración"...

Primero debe haber sido el nombre: Almirante Callao, más tarde simplificado por "CALLAO" para abreviar el nombre compuesto de que se valieron los primeros habitantes como un obligado reconocimiento al señor que dominaba con su alta jerarquía de marino de guerra y hombre de toda clase de preeminencias ante las autoridades españolas residentes en Lima. Todas estas consideraciones y añadidas otras fáciles de comprender en tiempo de los conquistadores, hay para calcular con grandes probabilidades de acierto que la presencia y residencia en el Puerto del aludido Almirante español D. Fernando Callao, fué y es el origen del término "CALLAO" al terreno donde actualmente vivimos y alentamos".

"La primera vez y en documento oficial que se empleó la palabra Callao y con tal denominación, remonta al 11 de Febrero de 1547, en Panamá y dice así: "que en el Callao de Lima, a la legua del agua, se derrame un despacho, etc. Esta cita es pertinente, pues, dice: Callao de Lima y en cuanto a fecha, 1544, estancia del Almirante D. Fernando Callao, y el documento de Panamá fechado en 1547, hay tres años de diferencia, tiempo suficiente para haber nacido, crecido y popularizado la palabra "CALLAO", para denominar a nuestro puerto y ciudad.



El Callao, Primer Puerto de la República, escenario de las solemnidades de la Coronación de la Virgen de la Legua.

Visto el origen de la palabra "CALLAO", pasemos al punto que nos preocupa: El acontecimiento más hermoso que se haya realizado en nuestra ciudad y que, también ha tenido repercusiones cívicas y patrióticas trascendentales.

La devoción a la Virgen del Carmen es universal y de todos conocido su Santo escapulario cuyo séptimo centenario se celebró ese mismo año. El año 1251 la Santísima Virgen entregó en Cambridge, Inglaterra, el Santo escapulario a San Simón Stock, General de la Orden de los Carmelitas. Pero si en el mundo entero tienen veneración por la Virgen del Monte Carmelo, en el Callao y Lima muchos fieles tienen esta devoción con el título popularísimo de Nuestra Señora del Carmen de la Legua, cuyos orígenes históricos tratamos de aclarar.

Para ilustración del público se les dará a conocer una versión sobre la Imagen, bastante aceptable y es la siguiente: "Un navegante, hace tres siglos, surcaba los mares de nuestro litoral, conduciendo un buen cargamento de maderas, pero no se ha podido precisar si fué en el norte o en el sur del Callao, donde estuvo a punto de naufragar con la consiguiente pérdida de vidas y del propio barco con todo su contenido.

El Capitán, ante el peligro tan inminente invocó el santo nombre de Nuestra Señora del Carmen, patrona de los navegantes, prometiéndola con toda su fe, que en el primer puerto que encontrara, desembarcaría y con el producto monetario al vender las maderas que traía, le construiría una ermita o santuario. El puerto que encontró, fué justamente el Callao.

En aquellos tiempos para trasladar las mercancías entre el Callao y Lima, solo se contaba con carretas haladas por mulos. El Capitán del Barco de nuestra referencia para trasladar sus maderas, contrató varias carretas en las que colocó su mercancía y partió a Lima; pero al llegar al sitio donde actualmente se levanta la ermita, los mulos no quisieron avanzar hacia Lima ni retroceder al Callao. Entonces el Capitán, frente a esta situación imprevista, se decidió, como sitio elegido y providencial, a construir la Capilla que todos conocemos".

Tal la referencia que se ha escuchado; no tiene respaldo histórico escrito, sólo es una de las tantísimas tradiciones que se han trasmitido de viva voz.

Tal vez tenga importancia el hecho de haber construído la Capilla entre Lima y Callao en lugar equidistante de ambas ciudades y frente a las Huacas de las que muchas veces se han mencionado, señalándoles la importancia que deben haber tenido en los legendarios tiempos del Incanato, como en los de la Colonia, como lugares estratégicos de observación del litoral chalaco, pues, sin mayor esfuerzo mental se viene a admitir que la navegación era muy frecuente y no sólo por necesidades comerciales, sino también, para efectuar actos de piratería tanto de los peruanos, propiamente tales, como de los aventureros y piratas extranjeros que al desembarcar en tierra chalaca y tierra adentro, efectuaban robos de toda clase para luego huir, con el botín obtenido, a otros mares y tierras y gozar de los beneficios de los pillajes.

La presencia de tales observatorios nos están diciendo, particularmente, en los tiempos del Coloniaje español, que ellos contemplaron mudos y

silenciosos, las ocurrencias y los sucesos en el camino entre el Callao y Lima, por lo que la construcción del Santuario de la Legua, en esos lugares, tiene su razón y su importancia por el lugar y la distancia.

Aparentes humildes monumentos, las "huacas" a las que no se les ha dado la importancia que merecen, por causas ignoradas; hoy se les pone a la consideración general para promover admiración en el espíritu de nuestros jóvenes estudiosos y puedan hacer sus deducciones históricas, sacando lógicas posibilidades de nuestro pasado monumental, religioso y cultural.

Otros dos puntos de interés tiene el lugar de la ermita de la Legua. Uno de orden geográfico y otro de carácter religioso. Nuestra Señora del Carmen es Patrona de los navegantes, además gusta de la misión del mar. Del mar subió la nubecilla sobre el monte Carmelo y sobre toda la tierra, símbolo de la Virgen del Carmen. La Ermita está a "sotto vento", bajo el permanente y susurrante halo de las brisas marinas y el océano Pacífico en el poniente, escenario de maremotos, tempestades, borrascas, etc., con los consiguientes peligros de naufragios y pérdidas de vida, en cuyo caso siempre se invoca a la Virgen del Carmen.

En las concurridísimas procesiones anuales de Nuestra Señora del Carmen de la Legua se observa al ángel S. Rafael presidiendo y precediendo las procesiones, tanto de venida como de regreso a su Santuario. Se ha indagado sobre la razón de esta práctica sin obtener una cosa segura. Todos los fieles lo han visto, pero nadie da una explicación satisfactoria.

Alguien asevera, y es lo más seguro, que tal práctica tiene su explicación en que San Rafael ha sido patrón de los pescadores chalacos, así como San Pedro lo es de los pescadores de Chorrillos. Se menciona este hecho como una referencia general de todos, por lo que tiene muchos visos de realidad.

Antiguamente delante de San Rafael iba una barquichuela, llevada por los pescadores y al llegar a algunos puntos principales de la ciudad, hacían reventar cohetes anunciando la llegada de la Virgen. Una prueba más que confirma la general opinión de que San Rafael es el Patrón de los pescadores chalacos, y por ello sale en las procesiones de la Virgen de la Legua.

Además, para interpretar en las procesiones la presencia del Santo Arcángel, puede tener sus símbolos y significados místicos: El báculo es el símbolo del viajero para defenderse de los peligros espirituales y materia-

les, y así su largo y peligroso viaje; en cuanto al pescado, hay que tener presente que sus vísceras: corazón, hígado y hiel sirvieron para devolver la vista a Tobías anciano, por bueno y justo, pues hacía obras buenas y agradables a los ojos de Dios, por lo que le bendijo a él y a su hijo... Acaso no hay también malos espíritus en las procesiones?... San Fafael es el pregón angelical que anuncia a los fieles la venida de la Virgen, Madre de Dios.

Una nota singular y característica, entre las muchas que hay en las procesiones de la Virgen de la Legua, la daba, en los primeros años del siglo actual, un Dálmata llamado Antonio Novak (a) Talismán. Tenía su almacén de abarrotes en la Calle Lima, hoy Avenida Sáenz Peña, frente a la Cervecería Nacional. El Talismán era muy devoto de la Virgen del Carmen de la Legua y cuando el primer Domingo de octubre de cada año pasaba delante de su almacén, en medio de la calle formaba las letras iniciales de la Virgen de la Legua ,con cohetes. Estando cerca la venerada Imagen, prendían los cohetes, produciendo como es natural, un ruido ensordecedor.

Cuando se alejaba la Virgen, brindaba a grandes y pequeños butifarras, chocolates, caramelos, licores, sin fijarse en los gastos. No hacía economías, era más resultado de su devoción y emoción cristiana al ver que la patrona del Callao le honraba pasando por la puerta de su Almacén.

En la cuadra siguiente estaba la Plaza del Ovalo —hoy Casanave— y delante de ella, donde se encontraban las numerosas tiendas de abarrotes de la Colonia China, era de verse el contrapunteo en la quema de los cohetillos chinos, durante más de media hora, mientras pasaba majestuosa y triunfante N. Señora del Carmen de la Legua.

Las escenas callejeras anteriores, se recuerdan con fruición, pues traen a nuestra memoria los días idos en costumbres, recuerdos, añoranzas, entusiasmos, sueños, delirios, etc., que forman la tradición más hermosa del Callao.

Más de 50 años seguidos que hemos acompañado a la Virgen del Carmen de la Legua, tanto a su venida al Callao el 16 de Julio y su retorno a su ermita el primer Domingo de Octubre que, en este año ha corres-

pondido al 7 de Octubre, fecha magnífica, pues, ha sido un día imperecedero por su pompa y grandiosidad, cuando culminó el amplio y sugestivo programa, previamente preparado en su honor por el Comité Pro-Coronación, en la solemnísima ceremonia, en la que, su Eminencia el Cardenal Primado como Legado Papal, acompañado del clero regular y secular, instituciones religiosas, las más altas autoridades de la República y de la Provincia y de un público incontable del Callao, de Lima y de Provincias, coronó a la Venerada Imagen.

Callao, 25 de Noviembre de 1951.

Jesús Felipe Martínez. (Dr. Gillette)

COSAS DEL CALLAO

FIESTAS, ANECDOTAS Y TRADICIONES DE LA DEVOCION DEL CALLAO A LA VIRGEN DEL CARMEN DE LA LEGUA

Por NESTOR GAMBETTA

Quien venga de Lima al Callao o del Callao vaya a Lima, y vea las actividades en la Iglesia de la Legua, deducirá que de algún acontecimiento se trata. En efecto, por la Virgen del Carmen en el séptimo Centenario y con motivo de su Coronación Canónica hay todo ese movimiento, porque ya llegó el día de contemplarla a pleno sol, irradiando esa su luz de bondad a los justos y a los pecadores. Ella, la Virgen del Carmen, es el feliz motivo que anima a la Iglesia de la Matriz y a la pequeña Iglesia de la Legua, que por esta fecha resulta minúscula para dar cabida a los millares de fieles que acuden solícitos hasta sus andas, para venerarla y renovarle sus votos de plegaria, de lealtad y de amor, porque en la vida protege, en la muerte ayuda y en el Purgatorio salva.

En el sonoro concierto de voces henchidas de piedad, de vida y de esperanza, la devoción a la Santísima Virgen, en la dulcísima invocación de Reina del Monte Carmelo, ha sido y es popular en todas las naciones de América y muy particular entre nosotros. Ya desde 1606 se venera a la Virgen del Carmen de la Legua donde se estableció un Beaterio de doncellas con hábito Carmelitano, encargadas del culto a la Imagen y de la enseñanza de las hijas de familias principales. Cuando aquellas se trasladaron a Lima, los Padres de la Orden de San Juan de Dios, fundaron un hospicio que existió hasta los albores de la Independencia.

Casi todos los Virreyes del Coloniaje venían primero al Callao antes de hacerse cargo de la administración del Virreinato del Perú, y precisamente en esa misma Ermita de la Legua donde se encuentra la Virgen del

Carmen se detenía el Virrey para recibir las insignias del mando e ingresar más tarde en Lima, bajo palio, entre la admiración de la nobleza, el clamoreo del pueblo, el ulular de los clarines y el repiqueteo de las campanas.

La procesión de la Virgen del Carmen siempre ha tenido en el Callao una preparación muy grande y han sido nuestras comprovincianas y comprovincianos los más celosos defensores de su sagrado culto.

Cuenta la tradición que la Virgen del Carmen con el poder y la gracia de Dios expulsó al diablo de la Carretera Colonial, que entonces aterraba en su recorrido porque estaba poseída del demonio. Una vez el pescador Taita Chanque, residente en el Callao iba en burro llevando pescado fresco a Lima, cuando por el camino, a la altura de la Iglesia, se dió con una criatura que con infinito desconsuelo lloraba abandonada. Al ver al angelito el humanitario pescador se condolió y dijo, protestando: "qué malas son las gentes, y cómo botan a la intemperie a sus pobres hijos...." Se bajó del burro y con paternal cuidado arrullándolo en sus brazos lo acariciaba con pena. La criatura abrió los ojos y volviéndose al pescador le dijo: "¡Mira mis dientes!". Tayta Chanque que los miró absorto, petrificado, vió que cada diente en la abierta boca, era una brasita de candela. Sintió que se asfixiaba y que su pecho le quemaba... Entonces, arrojó al suelo a la criatura y sintió una explosión. Al siguiente día, unos agricultores hallaron semimuerto al desventurado Chanque. Con los cuidados que se le prodigaron refirió su triste aventura, y poco a poco fué perdiendo la razón... ¡Había cargado al diablo que la Virgen del Carmen arrojaba pública y definitivamente de la carretera!

Los milagros hechos por la Virgen del Carmen se cuentan por centenares. Creemos que uno de los que más se han destacado es el de Magdalena Baldeón. Esta mujer se casó con un chino en el Perú: Se embarcó para la China y allá su marido la quiso tener como una esclava. Devota de la Virgen del Carmen, con la seda que se había conseguido no tenía mayor preocupación que la de hacerle un manto para traérselo a su vuelta a la Patria lejana. Las ofensas fueron tan humillantes que la esposa herida por tanta crueldad protestó, pero el marido ya había dictado su sentencia: Magdalena estaba condenada a muerte. No faltó un alma caritativa que le hiciera conocer el trágico fin que le esperaba; no tenía posible escapatoria.

Sin embargo tomó el manto bordado por sus manos, se encomendó a la Virgen y fugó. No conocía el idioma; apenas se dejaba entender. Pero, por donde iba no encontraba sino facilidades, atenciones, auxilios, que só-

lo la Virgen del Carmen podía darle por distintos cauces. Llegó al Callao y el manto que la devota Baldeón le puso a la Virgen llevaba el presagio de un milagro excepcional.

Después, ya en la República fué también la Virgen del Carmen la que iluminó con sus gracias a todos los valientes que de Lima llegaron al Callao para enfrentarse a la Escuadra española el dos de Mayo de 1866. Es indudable que un pueblo fervoroso como el pueblo limeño al pasar por la única carretera que entonces existía tenía que invocar el auxilio de la Virgen del Carmen, cuyo manto protector abarca hasta ahora la tierra y el mar del Callao. No de otro modo se explica la bravura de esos hombres hasta lo imaginable cuando la acompañan eass dos fuerzas extraordinarias que son el amor a Dios y el amor a la Patria.

El 16 de Julio en que el mundo católico celebra la gran festividad de la Santísima Virgen Carmelita, el Callao vibraba de júbilo, porque sacaba en triunfo de la Iglesia de la Legua a la Iglesia de la Matriz, a la abogada de los culpables en el pecado mortal, que llena de bendiciones extendía sus divinas manos sobre todo el pueblo. Las imágenes de la Virgen y de San Rafael eran tapadas con vistosos géneros. Se les conducía hasta la calle de Vigil, en donde la esperaban innumerables devotos con cirios encendidos. Aquí se quitaban las gasas, se prendían las velas, se regaban de flores las andas, se organizaba, si se quiere, la procesión. Ya en camino al corazón de la ciudad, el gentío iba engrosando y engrosando. Unos esraban en las bocacalles el paso de la Virgen, impacientes y nerviosos, porque no veían la hora de recrear el espíritu ante el nacarado rostro de la amantísima Virgen. Un run-run de inquietud se cierne en el espacio, cuando de pronto surge un ¡"Ahí viene la Virgen!" "!Ya viene!".

Efectivamente, ya avanzaba la procesión. Se escucha dulcemente, como música celestial, el eco de la banda del maestro Arica, y confundidos los cánticos de los devotos. La multitud en un vaivén uniforme se acerca lentamente; aparecen los monaguillos, las hileras ordenadas y las primeras devotas que portan cirios cuyas llamas guarecen forros de papel a manera de sombreros con la copa hacia abajo. El olor a zahumerio y a incienso impregnan el aire. Pasa S. Rafael que cargan cuatro mocetones robustos. Se detienen a un golpe de martillo dado por Pan Frío, quien los manda. Descansan un rato y dos golpes de martillo indican que la procesión debe continuar la marcha. La procesión avanza.

Al paso de la Virgen, con su túnica cabritilla, su cinturón negro, ceñido, su escapulario, su manto blanco, el niño Dios hecho un anís en sus

brazos ,se escapa de los labios un grito de admiración: "!Qué linda está la Virgen! ¡Este año está más bonita que nunca! ¡Vela a Nuestra Señora del Carmen...!".

Ya ha llegado la procesión hasta la calle de Cóchrane. Las encomenderías de los chinos tienen listas enormes gruesas de cohetes colocadas en las astas de bandera para prenderlas en el momento preciso. ¡Qué alegría! Los sacerdotes yendo y viniendo ponen en orden las filas con oportunas indicaciones de palabras y por señales; negras sinceramente devotas están indignadas por la mala crianza de algunos jovencitos que con disimulo y por la espalda les apagaban las velas; guardias atentos "abren calle", y se encuentran preparados para hacer sentir al primero que se descuide, todo el peso de la vara de la "ley". En tanto, de ese apiñamiento de gentes que rodean el anda, sale de nuevo, y se esparce y se eleva, como una reacción a la fatiga, el canto clásico

Salve, salve, cantaban, María
que más pura que tú sólo Dios,
y en el cielo una voz repetía:
Más que Tú sólo Dios, sólo Dios.

Con torrentes de luz que te inundan
los Arcángeles besan tus pies,
las estrellas tu frente circundan
y hasta Dios complacido te vé.

De los balcones engalanados con encajes, cortinas y terciopelos, las familias arrojan flores y pétalos a la Virgen procurando que caigan sobre su corona, sobre sus vestidos, y sus pies. Los hombres descubiertos muestran en sus rostros honda devoción. Pan Frío como guía del camino impone su autoridad a ratos, con mucha diplomacia: "¡Apúrense, hermanos, que vamos a llegar muy tarde!" "¡Arriba, hermanitos, que se viene la Virgen!".

Llega la Procesión a la Iglesia de la Matriz, funcionan las mesas de limosnas presididas por la Sra. Garay, en la que se depositaban óbolos, recibiéndose en cambio, pastillas, estampas, detentes, escapularios o ramitos de flores.

Hasta el tres de octubre se efectuaba el Triduo, con Misas, recitaciones, letanías, sermones y bendiciones. El primer Domingo de octubre salía la procesión al Hospital de Guadalupe, a visitar a los enfermos. En este



El Santuario de Nuestra Señora en un día de fiesta.

recorrido pasaba la Virgen bajo dos arcos preciosos levantados por los pescadores en la esquina de Constitución y Montevideo, en el antiguo "Volcán de Nápoles", y en el Paseo Garibaldi, muy bien hecho y muy bien pintado, con motivos cristianos. En esos arcos estaba la gran Nube que se abría al paso de la Virgen dejando en libertad blancas palomas y soltando "décimas" que todos agarraban:

Virgen Santa del Carmelo
Reina de mi salvación,
en mi postrera agonía
ten de mí compasión...
Madre mía del Carmelo
tu devota agradecida
que te ruega con anhelo:
¡No la vayas a olvidar!

El segundo Domingo de octubre regresaba la Virgen al Santuario de la Legua. Se veían personas que caminaban descalzas, de rodillas, que echaban trigo a los zapatos para martirizarse sin la menor queja. Muy conocida fué una mujer vestida de negro que causaba cierto recelo y a la que se le conocía por "La resucitada". Se llegaba a la Legua pasada la 1 de la tarde. Se realizaban los oficios religiosos y las ceremonias finalizaban dentro de la compostura más perfecta.

¡A almorzar! ¡A ver, las viandas! A ocupar las mesitas entoldadas, para "limpiar" las fuentes repletas de guisos criollos o a poner el mantel al aire libre sobra la grama en los amplios potreros, teniendo cuidado de que no aparezcan los novillos.

Por todas partes se van formando circulitos de gentes que se aprietan más y más a medida que se desatan sendos paquetes que guardan butifarras de gallina y de chancho, salame, aceitunas, queso fresco, pan, mucho pan. Se nutren de consumidores los puestos ambulantes con dos bancas corridas y techos de lona, ornados con gallardetes multicolores. Desaparecen por doquiera unos tras otros los platitos de causa, de mondonguito con arroz, de papas con ají, de charqui con ollucos bien picantes. Se bañan en chicha morada y de jora los sedientos estómagos, el olor del anticucho sube a las nubes y el apetito se dilata como el horizonte. En sitios escogidos suena la guitarra. Bajo un árbol coposo, otros cantores, se preparan...

Por donde se lleva la vista el terreno está salpicado de seres huma-

nos. Rodeados de curiosos, entre los que abundan los chiquillos, los "cachimbos" del maestro Arica, se disputan las mejores piezas de música con los del Maestro Pedemonte. "¡No hay peor enemigo que el del oficio!".

A las 5 de la tarde ha terminado todo. La mayor parte de los devotos regresan a pie en una caravana alegre y polvorienta que trae paz en el alma y tranquilidad en la conciencia.

Los amigos van despidiéndose a medida que van llegando a sus hogares o a sus proximidades...

"¡Si no nos vemos hasta el próximo año, si estamos vivos...!" "¿Por qué no vamos a estar vivos...?" "¡Adiós!". En casa de muchos devotos se armaban grandes fiestas, pero en ninguna las reuniones eran más sostenidas que en el callejón sin fondo de San Pedro y San Pablo...

¿Cuántos arrepentidos habrían llegado a la Virgen...? ¡Solo Ella lo sabía!

¿Cuántos demandarían por su intermedio se hiciese para ellos la justicia en la tierra...? Esa justicia, que no todos reciben, teniéndola; o la otra... cuyo epílogo escuchamos una tarde:

"¡Virgencita del Carmelo:
un hombre faltó a mi madre,
la falta lavé con sangre,
el juez me mandó a presidio...
y el juez también tiene madre"...!

En el Callao, desde 1907, los curas de la Iglesia de la Matriz, organizan estas fiestas religiosas. En 1901, se fundó la Sociedad de Nuestra Señora del Carmen de la Legua. En 1923, se fundó asimsimo la Hermandad de Cargadores de la Virgen. Antes, cualquiera cargaba el anda; ahora no. Hoy se respetan los reglamentos y tienen derecho a cargar las andas de la Virgen, únicamente los que pertenecen a la Hermandad. La Virgen se paga la estada; con las limosnas que recibe, se cubren sus gastos. Lo que recibe se utiliza íntegramente para la conservación de su Santuario.

El 16 de Julio viene de la Legua y el segundo Domingo de octubre regresa a su Santuario, todos los años, vivos nosotros, muertos nosotros. Otros ojos la miran así: pletóricos de unción y de amor. Otros músicos, otras caras, otros sacerdotes, irán tras ella... ¡Tan linda!... ¡Tan generosa!... ¡Tan milagrosa!...

Como siempre, Nuestra Señora del Carmen iluminará con su pureza, muchas ilusiones, muchas esperanzas...



El Sr. Don Dámaso de Rivero Winder,

Prefecto de la Provincia Constitucional del Callao, que en todo momento ayudó decididamente al Comité Central Ejecutivo Pro-Coronación



El Dr. Alberto Sabogal,

Alcalde del Municipio del Callao, quien dió todas las facilidades para el mayor realce de la Corcnación

ASOCIACIONES, COFRADIAS Y HERMANDADES

Las Asociaciones de la Virgen del Carmen de la Legua, datan de estos últimos tiempos.

La devoción ha sido secular y en las Parroquias han existido las Archicofradías de la Virgen del Carmen. Actualmente la de la Parroquia Matriz cuenta con más de 100 socias inscritas y celebra los días 16 de cada mes, su retiro; lo mismo que en las demás Parroquias e Iglesias del Callao.

Sin embargo, los devotos que reciben anualmente el Escapulario, principalmente en los meses de Julio a Octubre, aunque no se inscriban en las Cofradías, se cuentan por centenares. Muy pocas serán las personas que no lo hayan recibido.

Las Hermandades que se han fundado en este siglo, han tenido y tienen la finalidad de contribuir, en forma organizada, al mayor esplendor de las fiestas y de las procesiones tradicionales de la Virgen de la Legua, en los meses de Julio y Octubre y de cuidar, bajo la dirección del Párroco de la Matriz, del Santuario. Además tienen una finalidad particular de ayuda y de beneficencia entre los asociados. Una especie de Centros o Gremios cristianos de ayuda mutua, aunque muy limitada. ¡Dios quiera, que pronto pueda formarse un Centro de Obreros Católicos, de todos los socios que pertenecen a éstas y otras Hermandades similares!

Las Hermandades establecidas en nombre de la Virgen del Carmen de la Legua son tres:

La Sociedad de Culto y de Beneficencia.
La Hermandad de Cargadores.
La Hermandad de Pescadores del Arco de Garibaldi.

SOCIEDAD DE CULTO Y BENEFICENCIA.

Esta Sociedad fué fundada en el año 1901, el día 24 de Octubre. Cuenta con numerosos asociados. Celebran su fiesta el último Domingo de Noviembre con Misa solemne y panegírico en la Iglesia Matriz, dentro de la solemne y tradicional Novena en honor de la Virgen. En su local situa-

co en la Calle Sáenz Peña No. 847 le rinde homenaje cuando viene de su Santuario a la Matriz y a su regreso.

La Sociedad cuenta con asistencia médica para los asociados, lápida y nicho perpetuo; además, un subsidio a los familiares del socio que falleciere con derecho al goce de los beneficios, conforme a sus Estatutos.

HERMANDAD DE CARGADORES.

Esta Hermandad que hoy es muy poderosa, tuvo como fin al ser fundada, el ordenar y guardar la disciplina en las procesiones de la Santísima Virgen del Carmen de la Legua.

Veamos cómo nos describe su origen, el actual Secretario General de la Hermandad, Sr. Oscar Hidalgo Saletti:

"Hace más de 200 años que el Callao presenció las multitudinarias procesiones de Nuestra Señora del Carmen de la Legua, es decir, que no hay chalaco de ayer ni de hoy, que no haya presenciado el paso de la Virgen por las vetustas calles de nuestro querido Puerto. Pues bien, esos desfiles religiosos carecían de una entidad directriz que los controlara, y si es verdad, que estaban llenos de un espíritu de devoción, no faltaban desórdenes, pues cargaban hombres y mujeres, lo que daba lugar a escenas muy pintorescas, pero censurables en un acto religioso; justo e indispensable era que existiera una Institución que organizara y ordenara estos clásicos festejos en honor de la Virgen de la Legua.

Para fundar la Hermandad de Nuestra Señora, se necesitó de hombres de mucha fé, valor y entusiasmo por la oposición que existía. En 1917 ya se formaron grupos organizados que cargaban las andas, grupos que fraternizando en un mismo ideal llegaron al establecimiento y fundación definitiva de esta Benemérita Hermandad.

Fué fundada, en un humilde solar de la Calle Loreto, el 30 de Setiembre de 1923. Su iniciador y fundador fué el Sr. Juan Francisco Palacios, secundado por una pléyade de hombres de toda condición social, pero con una sola idea: Honrar a la Virgen de la Legua...

Fué dirigida, desde el principio, por el R. P. Pedro Touvat, de feliz recordación y a quien el Callao agradecido le ha levantado un monumento en la Plaza Matriz; después de él, los RR. PP. Párrocos de la Iglesia, el P. Amadeo Duparc, el P. Cotte, el P. Ciaffei y el P. Andrés Bortolotti.

Los hechos principales que prestigian a esta Hermandad y a sus dirigentes son los siguientes: Las procesiones cada año resultan más solem-



Socios de la Hermandad de Cargadores de Nuestra Señora y la Imagen Coronada.

nes y ordenadas por su organización y disciplina. La Virgen cuenta con hermosísimas Andas de Plata. Estas fueron bendecidas solemnemente el 5 de Setiembre de 1945.

En la concentración de las Imágenes de la Virgen más veneradas, realizada en la Plaza de Armas de Lima, con motivo de la declaración del Dogma de la Asunción, la Virgen de la Legua fué recibida y despedida apoteósicamente, prestigiándose la Hermandad entre sus similares de Lima, por el orden y disciplina.

El 16 de Noviembre, en sesión de Junta General, la Hermandad aprobó por unanimidad, la iniciativa del señor Armero Guzmán, Socio Honorario, de coronar a la Virgen.

En el desarrollo del programa de festividades con motivo de la Coronación ha puesto todo su contingente y todo su entusiasmo para su mayor solemnidad. Ha regalado a la Virgen un precioso Manto y Escapulario y el vestido para el Niño. La Hermandad ha escrito una página brillante en la historia de las instituciones por su trabajo en pro de la Coronación.

Cuenta actualmente con más de 600 asociados. Su Presidente es el señor Nicanor Acuña y el Secretario General, el señor Oscar Hidalgo que se ha distinguido por su gran labor.

Los asociados cuentan con el beneficio del nicho y el subsidio para los gastos de los funerales.

HERMANDAD DE PESCADORES DEL ARCO DE GARIBALDI.

Allá por los años de 1890 el paso de la Virgen del Carmen de la Legua, por los barrios de América, Ayacucho y Constitución —tan comúnmente llamada la Alameda(hoy Paseo Garibaldi—, despertó e hizo vibrar de entusiasmo y de fé la devoción de los pescadores que moraban en esos lugares. Estos modestos y laboriosos pescadores acompañados de sus madres, esposas e hijos determinaron levantar un arco. En el mes de Octubre de ese mismo año se levantó por primera vez este Arco, formado de cañas de carrizo, pero adornado con infinidad de flores y guirnaldas, cadenetas y banderines, emblemas y alegorías alusivas al paso de la Virgen.

Todo el sector de la Alameda que la Virgen recorría, se hallaba profusamente engalanado por multitud de banderitas, flores naturales y artificiales, de quitasueños y girasoles, campanitas y farolitos chinos, en infinidad de colores, que de noche ofrecían impresionante aspecto por su iluminación, añadiéndose a esto, la quema de bombardas, cohetones y el clá-

sico castillo de fuegos artificiales, únicos en el Callao.

Hacia el costado del arco se erigía un bello Altar, cuya vistosidad y arreglo constituían una originalidad porque estaba formado con los diversos implementos de pesca, como el velamen, redes, cabos, etc., etc.

Así se inician los cultos y homenajes a la Virgen de la Legua en este sector. Al principio eran iniciativas particulares, hasta que se organizó la Hermandad que no tiene otra finalidad que levantar el Arco en el Paseo Garibaldi, adornar el Paseo y la quema de cohetes cuando pasa la Virgen.

Con motivo de la Coronación, esta Hermandad ha desplegado un entusiasmo digno del mayor encomio. Todos los cohetes, cohetones y bombardas que en las ceremonias pusieron la nota electrizante, han sido obsequio de esta Hermandad. Y como culminación de sus anhelos de honrar a la Virgen y de hacer honor a la tradición de sus mayores, se propusieron hacer un hermoso y nuevo Arco que fuera digno de la Reina del Callao y adornara el Paseo Garibaldi: a fe que lo consiguieron.

El día 6, víspera de la Coronación, fué la solemne bendición de este Arco. A esta ceremonia concurrieron el Senador por el Callao y Ministro de Gobierno y Policía, Dr. Ricardo de la Puente y Ganoza, las autoridades políticas y Comunales de la Provincia, los representantes a Congreso y muchas otras personas especialmente invitadas.

Después de la bendición, se verificó la clásica quema de cohetes y salvas, por los hermanos de la Comisión.

Al día siguiente, en la apoteóosica procesión de la tarde, después de la Coronación, el Arco lucía sus mejores galas y la Sma. Virgen rodeada de millares de fieles se detuvo, para bendecir a aquellos que la honraban tan magníficamente.

Tal es en resumen la historia de estas Asociaciones y Hermandades establecidas en honor de la Virgen del Carmen de la Legua, que son las que conservan las hermosas tradiciones de antaño.



II

PRELIMINARES

Acción del Comité Central Pro-Coronación



EL R. P. ANDRES BORTOLOTTI, Vicario del Callao y Párroco de la Iglesia Matriz, Presidente Activo del Comité e infantigable propulsor de la Coronación



EL R. P. FR. PABLO BERNABE OFM. Superior de la Concepción de los PP. Descalzos, Presidente de las Misiones y de la Comisión de propaganda radial.

Acción del Comité Central Pro-Coronación

Los preliminares de la Coronación de la Virgen del Carmen de la Legua tuvieron un cuadro maravilloso. El Año Santo de 1950. La idea salió brillante y el resultado lleno de esplendores.

La grandiosidad del Año Santo ha sido tal que ha sobrepasado en mucho las esperanzas de los más optimistas, por las inmensas multitudes que acudieron a Roma a ver al Papa y ganar el Jubileo y por las repercusiones que tuvo en el mundo. El siglo actual está lleno de aspiraciones y de esperanzas. Bien es verdad que a menudo se refieren únicamente a bienes materiales y a veces, incluso, a cosas quiméricas e imposibles. Pero toda espera, más tarde o más temprano, siente la necesidad de dirigirse a un bien verdadero. El hombre de nuestro tiempo busca los valores esenciales más de lo que parece, porque busca la estabilidad, y busca la gracia de Dios. Por esta razón y no por otra, el mundo se ha movilizado ante la llamada del Jubileo.

En frase del Sumo Pontífice, se ha removido el mundo. "La Urbe y el mundo se encuentran bajo el signo del gran jubileo. Este Jubileo significa fuerza y gracia para los individuos, para la Iglesia y para la humanidad. Año de íntimo recogimiento a la luz de la verdad eterna. Año para muchos de recobrada paz entre el cielo y la tierra, entre Dios y el hombre. Año de profundización religiosa para todos aquellos a quienes las exigencias y las atracciones del mundo han turbado o nublado la mirada hacia el "Unum necessarium".

Esa trascendencia, se ha dejado sentir en numerosas manifestaciones religiosas en todos los pueblos de la tierra. Y entre todos los actos del Año Santo el que más repercusión hizo en el mundo entero, fué la declaración del Dogma de la Asunción de María Santísima a los cielos... Allá en Roma, ante una multitud de más de 500,000 mil creyentes y cerca de 600 Obispos, su Santidad el Papa Pío XII, proclamó con su autoridad infalible de Pastor Universal de la cristiandad, el Dogma de la Asunción: "Pronunciamos, declaramos y definimos ser Dogma por Dios revelado que: la Inmaculada Madre de Dios siempre Virgen María, terminado el curso de la vida terrena, subió a la gloria celestial en alma y cuerpo".

Una aclamación propia de los grandes triunfos, brotó de la Plaza de

San Pedro, de las calles próximas y de todos los rincones del mundo en donde había sido posible instalar un aparato de radio.

Pero, si en todas las partes de la tierra se oyó este clamor de júbilo, de una manera extraordinaria lo fué en Lima... Su Eminencia Rvdma. Juan Gualberto Guevara, Primado del Perú, queriendo hacer sentir el júbilo de la cristiandad en todos los corazones peruanos, tuvo la idea brillante de hacer una demostración de fe y de fervor Mariano, al ordenar la concentración, en la Plaza de Armas de Lima, de todas las Imágenes más veneradas de la Santísima Virgen.

Huelga el describir la apoteosis de esta manifestación. La Plaza de Armas fué una antorcha de luz y de amor que ardía en cada corazón peruano. Cada Imagen rodeada de sus devotos, en alto sobre sus andas, todas repujadas de oro y plata, de flores y de luces, parecía bendecir a todos y sonreír a las aclamaciones y vítores de todos sus hijos que celebraban tan jubilosamente su fiesta. Fué un espectáculo nunca visto, que conmovió a todos los que tuvieron la dicha de presenciarlo.

Entre las imágenes más veneradas estaba la de la Virgen del Carmen de la Legua, la Virgen del Callao que, rodeada de sus innumerables devotos, atrajo la atención de todos por sus encantos y por el entusiasmo nunca desmentido del pueblo del Callao que rodeaba y aclamaba a su Reina con delirio desbordante. Fué el preludio de la Coronación que en forma solemne había de hacerse al año siguiente en el Callao.

Este entusiasmo que despertó la Imagen de la Virgen del Carmen de la Legua merece quedar impreso para recuerdo de sus devotos y por esto quiero trascribir los párrafos de un artículo de la Revista "Santa Teresita", portavoz en el Perú de la devoción Carmelitana. Dice así:

"CALLAO Y LIMA POR LA VIRGEN DEL CARMEN DE LA LEGUA" CON OCASION DE LAS SOLEMNIDADES DE LA PROCLAMACION DEL DOGMA DE LA ASUNCION

"Aún está vivo y palpitante en la memoria de todos los habitantes de Lima, el derroche de fervor y entusiasmo con que se celebró en nuestra Capital la Proclamación del Dogma de la Asunción".

"Lima entera vibró con toda la tensión de su alma profundamente católica en aquellos días memorables. La magna concentración de hombres, más de 30,000 en la Plaza de Armas, la noche del 31 de Octubre, que comulgaron con todo el amor Mariano de sus pechos... La devotísima pro-

cesión de las imágenes históricas de Lima y alrededores de la Virgen... Pero si hubiéramos de destacar algunas de estas explosiones de fervor mariano, no dudamos en calificar como lo más emotivo el entusiasmo despertado en todos los asistentes hacia la Virgen del Carmen de la Legua, Patrona del Callao..."

"Apoteósica la peregrinación con la Imagen desde su Santuario del Callao a Lima, y apoteósico el recibimiento tributado en la Plaza 2 de Mayo. Tanta fué la multitud que se agrupó en torno de la Virgen del Carmen que en juicio de muchos, superó a la inmensa multitud que reúne en torno de sí la Imagen del Señor de los Milagros, con ocasión de sus triunfales procesiones. Entre lágrimas, oraciones, cantos, vivas y flamear de pañuelos, la histórica Imagen se dirigió hacia la Iglesia de la Merced donde hizo noche. Al llegar al templo, el P. Hermenegildo de la Virgen del Carmen hizo uso de la palabra para agradecer en nombre de la Orden Carmelitana esta demostración de adhesión entusiasta hacia la Virgen del Carmen y anunció a todos los fieles allí congregados la próxima iniciación del VII Centenario de la entrega del Escapulario, invitándoles a unirse a las solemnidades que con este motivo habrían de celebrarse".

"El público vitoreó a María en sus distintas advocaciones: Corazón de María, Virgen de la Asunción, Perpetuo Socorro, la Medalla Milagrosa, Inmaculada Concepción, Nuestra Señora de Lourdes, de Fátima, María Auxiliadora, Nuestra Señora de Cocharcas, Nuestra Señora de la O, la Asunta, la Virgen de las Mercedes, la de la Valvanera, Nuestra Señora de la Nube, etc., etc., al paso de cada una de las imágenes era saludada con todo cariño entre aplausos de emoción. Pero lo que puso en tensión el espíritu de la piadosa multitud, fué la presencia de la Virgen del Carmen de la Legua; horas como aquellas se viven muy pocas veces en la vida. Aquella explosión de aplausos, aquel clamor de gargantas que enroquecian gritando, parecia que hacía tambalear de emoción a la Imagen de la Virgencita. Y los corazones no pudiendo convertir en palabras sus sentimientos, se veían obligados a hablar con el lenguaje emocionado de las lágrimas..."

Jornada de profundo sabor Carmelitano; solemne pregón y grandioso preludio del Año Jubilar Carmelitano"...

Tal manifestación de fervor y amor por la Virgen del Carmen de la Legua, no podía terminar sin que fuera en el Perú entero, la que llenase las actuaciones religiosas con motivo de la extensión del Jubileo del Año



Una vista de las grandes procesiones que se realizan en el mes de Octubre con la Imagen de la Virgen del Carmen de la Legua.

Santo al mundo entero y el glorioso VII Centenario de la entrega del Escapulario a San Simón Stochk...

En medio de tanto fervor, brotó de un corazón amante de María, una idea que había de cristalizarse en la Apoteosis de la Coronación Canónico-Pontificia. El señor Emilio de Armero Guzmán, Sub-Director de Culto, deseando perennizar en algo que fuera imborrable, la histórica visita de la Virgen a la Capital de la República, con el aplauso de toda la Hermandad de Cargadores de la Virgen del Carmen de la Legua, en sesión solemne del día 10 de Noviembre de 1950, propuso la idea de coronar canónicamente a dicha Imagen.

Inmediatamente se constituyó una Comisión para dar los primeros pasos a la realización de tan feliz idea. Esta Comisión estuvo integrada por los señores Emilio de Armero Guzmán, autor de la idea, Sr. Teodoro Ruiz Flores y Sr. Oscar Hidalgo Saletti. Esta Comisión fué pronto el Comité provisional de la Coronación y el Comité en el Callao Pro-Séptimo Centenario.

Esta Comisión provisional y el Comité Oficial que más tarde se formó, habrían de preparar, como efectivamente lo hicieron, la gran solemnidad de la Coronación que habría de redundar en provecho de los numerosos devotos de la Virgen del Carmen; devoción tan recomendada por los Sumos Pontífices y en particular, por el actual, felizmente reinante, S. S. Pío XII quien, con motivo de las fiestas Centenarias del Escapulario, dirigió la palabra al mundo entero y en especial, a los Superiores de la Orden Carmelitana en Carta que trascribimos en esta Crónica:

"Amados hijos:

Salud y Apostólica bendición:

"Nadie ignora ciertamente de cuánta eficacia sea para avivar la fe católica y reformar las costumbres, el amor a la Santísima Virgen Madre de Dios, ejercitado principalmente mediante aquellas manifestaciones de devoción, que contribuyen en modo particular a iluminar las mentes con celestial doctrina, y a excitar las voluntades a la práctica de la vida cristiana. Entre éstas debe colocarse, ante todo, la devoción del Escapulario Carmelitano, que, por su misma sencillez al alcance de todos, y por los abundantes frutos de santificación que aporta, se halla extensamente divulgada entre los fieles cristianos. Por esta razón, hemos recibido con gran alegría la noticia de que, con motivo del Séptimo Centenario de la insti-

tución del Escapulario de la Virgen Madre de Dios del Monte Carmelo, los Hermanos Carmelitas, así Calzados como Descalzos, han dispuesto de común acuerdo celebrar con gran fervor solemnes cultos religiosos en honor de la misma Bendita Virgen María. No sólo por nuestro constante amor a la Madre de Dios, sino por haber pertenecido desde nuestra infancia a la Cofradía del mismo Escapulario, aprobamos con sumo placer esas piadosas iniciativas, deseando para ellas abundantísimos favores de Dios.

Y, en verdad ,no se trata de un asunto de poca importancia, sino de la consecución de la vida eterna en virtud de la promesa hecha, según la tradición, por la Santísima Virgen; se trata, en otras palabras, del más importante entre todos los negocios y del modo de llevarle a cabo con seguridad. Es, ciertamente, el Santo Escapulario una como librea mariana, prenda y señal de protección de la Madre de Dios. Mas no piensen los que visten esta librea que podrán conseguir la salvación eterna abandonándose a la pereza y a la desidia espiritual, ya que el Apóstol nos advierte: "Obrad vuestra salvación con temor y temblor" (Filip. 2-12).

Todos los Carmelitas, por tanto, así los que militan en los claustros de la Primera y Segunda Orden, como los afiilados a Tercera Orden regular o secular, y los asociados de las Cofradías que forman por un especial vínculo de amor una misma familia de la Santísima Madre, reconozcan en este memorial de la Virgen un espejo de humildad y castidad; vean en la forma sencilla de su hechura un compendio de modestia y candor; vean, sobre todo, en esa librea que visten día y noche, significada con simbolismo elocuente, la oración con la cual invocan el auxilio divino; reconozcan, por fin, en ella su consagración al Corazón sacratísimo de la Virgen Inmaculada, por nos recientemente recomendada.

PIO PAPA XII.

Por esta Carta de Su Santidad, podemos deducir, la gran devoción del mundo entero a la Virgen del Carmen y su importancia para la salvación de nuestras almas. Y si en todos partes se ama a la Virgen del Carmen, en el Callao de una manera especialísima, la que se exteriorizó en forma solemne, con motivo de la Efemérides Carmelitana coronando a la Virgen del Carmen de la Legua.

Con este ambiente propicio comenzóse el trabajo de preparación para la Coronación.

EL PRIMER PASO

El Comité provisional y delegado para el Callao por el Comité Central Pro-Séptimo Centenario, inició sus labores con el apoyo de la Hermandad de Cargadores de la Virgen del Carmen, que cumplía en este año el 27 aniversario de su establecimiento y que estaba dispuesta a ensalzar más que ningún otro año a su Excelsa Patrona.

El primer paso dado fué el elevar un "Memorial" a su Eminencia el Arzobispo de Lima y Primado del Perú, para que dirigiera una petición a Su Santidad el Papa, a fin de que concediera el privilegio insigne de la Coronación Pontificia de la Venerada Imagen de la Legua.

Este fué el Memorial enviado a Su Eminencia:

Eminentísimo y Reverendísimo señor Juan Gualberto Cardenal Guevara, Arzobispo de Lima, Primado del Perú y Vicario General Castrense.

Eminentísimo señor Cardenal:

Los que suscriben, tienen el alto honor de dirigirse a Vuestra Eminencia Rvdma., en nombre del Pueblo del Callao y de sus entidades representativas, para presentaros respetuosamente el saludo oficial de todos los católicos del primer Puerto y, de destacadas personalidades de nuestros círculos religiosos y oficiales de la Capital de la República, con motivo de las grandes solemnidades de la declaración del Dogma de la Asunción, recientemente realizadas en Lima, que han adquirido contornos de grandiosidad y en las que el Callao ha estado presente, al lado de su Excelsa Patrona, la Virgen del Carmen de la Legua.

El próximo año de 1951, celebrará el Orbe católico el VII Centenario de la entrega del Escapulario por la Santísima Virgen María a San Simón Stock, y es ferviente deseo de nuestro Beatísimo Padre, Su Santidad Pío XII, en carta dirigida a todo el mundo, y en particular a los Carmelitas, a las Cofradías y Hermandades del Carmen, que dicha conmemoración revista todos los caracteres de un gran acontecimiento, digno de las glorias y prerrogativas de la Augusta Madre de Dios.

Por ello, nos presentamos ante Vos, Eminentísimo señor, para pedir por vuestro intermedio, que la Santa Sede, se digne acoger benignamente la petición y ruego de todo el Callao de que la Imagen de la Santísima Virgen del Carmen de la Legua sea coronada Canónicamente.

Los títulos para hacer esta petición, están en el culto ininterrumpido de más de trescientos años que el pueblo del Callao ha tributado a la Virgen. Es una de las primeras imágenes que han llegado a nuestro país, tronco inicial de la devoción

Carmelitana en el Perú. La imagen es una bella talla de madera, que luce elegantes túnicas, joyas, mantos y velos de perciosos encajes.

Es una devoción tan extraordinaria en el Callao, Lima, alrededores y hasta de Provincias, que las procesiones de los meses de Julio y Octubre, levantan verdaderas manifestaciones multitudinarias en honor de la Excelsa Virgen María, bajo tan devota y bella advocación.

Ante esta imagen oraron Miguel Grau, Francisco Bolognesi, Pedro Ruiz y otra pléyade de hombres y mujeres ilustres que son el orgullo de la Patria.

La Virgen del Carmen de la Legua ha obrado milagros como sanar tullidos, devolver la vista a los ciegos, etc., etc., y mantiene latente la Fe Católica en el pueblo viril y glorioso del Callao.

Por lo expuesto, Eminentisimo señor Cardenal, las Autoridades Eclesiásticas, Políticas y Edilicias, la Hermandad de Cargadores de Nuestra Señora del Carmen de la Legua, sus Miembros Honorarios, Socios Activos, Instituciones religiosas, Sindicatos y Centros obreros y devotos de la Santísima Virgen. os suplican accedáis a esta petición.

Besan la Sagrada Púrpura de Vuestra Eminencia.

(Firmas)

ENTREGA DEL MEMORIAL A SU EMINENCIA.

Este Memorial fué firmado y entregado a Su Eminencia, en una audiencia especial y extraordinaria concedida por él el dia 20 de Diciembre de 1950. La Comisión encargada de entregar dicho Memorial, estuvo integrada por la representación Parlamentaria del Callao, Sr. Coronel Néstor Gambetta, Senador; Sr. Armando Goitizolo, Diputado; por las autoridades politicas, presididas por el Sr. Prefecto del Callao, Dámaso de Rivero Winder; autoridades edilicias, presididas por el Sr. Alcalde Dr. Alberto Sabogal; el Sr. Presidente de la Beneficencia Pública Eduardo Heinrich del Valle; por el Comité provisional Sr. Emilio de Armero Guzmán, Sub-Director de Culto, Teodoro Ruiz Flores, Concejal del Municipio del Callao y el Sr. Oscar Hidalgo Saletti, Secretario de la Hermandad de Cargadores de la Virgen del Carmen de la Legua; además, numerosos miembros de esta Hermandad y de otras Instituciones chalacas; la concurrencia de distinguidas damas, la Sra. Graciela del Castilo de Rodriguez y Amalia Carreño Sabogal.

Esta Comisión fué presidida por el R. P. Andrés Bortolotti, Vicario Foráneo del Callao, acompañado del R. P. Delegado Provincial de los PP. Carmelitas Fr. Angelo de la Sma. Trinidad, el M.R.D. Delegado Provincial de los PP. Descalzos Fr. Luis Arroyo, el R.P. Antolín Rosales, Párroco de Santa Rosa, el R. P. Pablo Saive, Párroco de Bellavista, R. P. Leocadio Mendoza, Párroco de la Punta, R. P. Ricardo de Sta. Teresita, Delegado del VII Centenario del Escapulario y el R. P. Pablo Bernabé O.F.M.

El M.R.P. Delegado de los PP. Carmelitas, tuvo el discurso de orden, manifestando en él a su Eminencia el fin que les había llevado a su presencia, que no era otro, sino el conseguir de su bondad que se dignase elevar a la Santa Sede la petición para obtener el Breve Pontificio, a fin de coronar canónicamente a la Virgen del Carmen de la Legua. Era un anhelo de los peruanos y de todos los devotos de la Virgen del Carmen con la ocasión solemne del VII Centenario y sobre todo, los deseos del Callao, que quería honrar a su Patrona con ese privilegio especialísimo; deseos manifestados elocuentemente por la Comisión que estaba en su presencia, formada en su mayor parte, del Callao con sus autoridades eclesiásticas y civiles en pleno".

Después del discurso del M.R.P. Angelo de la Sma. Trinidad, las ilustres damas Sra. Graciela del Castillo y Amalia C. de Sabogal, pusieron en manos del Eminentísimo Primado el Memorial, en medio de los aplausos de todos los concurrentes.

Su Eminencia, recibió complacido el dicho Memorial y prometió enviar inmediatamente la petición a la Santa Sede. Dirigió palabras de felicitación a los de la Comisión, exhortándolos a que siguieran con entusiasmo la labor comenzada, a fin de realizar la Coronación de la Venerada Imagen con todo el esplendor que requiere y exige el ceremonial Romano, y lo pide también, la fe y devoción del pueblo del Callao por su Patrona. Con grandes aplausos y viva emoción fueron recibidas estas palabras de Su Eminencia, congratulándose todos de que, con la aprobación y bendición del Primado, la fiesta adquiriría los contornos de un acontecimiento extraordinario.

También dirigieron su palabra elocuente el Coronel Néstor Gambetta, Senador por el Callao y el R. P. Párroco de la Matriz Andrés Bortolotti, agradeciendo en nombre de todos, la fineza y la bondad de Su Eminencia el Cardenal al aceptar complacido la petición del Callao.

Inmediatamente se hizo la petición por medio de la Nunciatura, y en vistoso y elegante pergamino fué enviada con la historia de la Imagen y las firmas de más de 4,000 personas. Su Santidad accedió gustoso a la petición del Eminentísimo señor Cardenal del Perú, quien recibió la siguiente comunicación de la Nunciatura Apostólica:

CONTESTACION DE ROMA.

Arzobispado de Lima
Secretaría
—
Nunciatura Apostólica
Lima
—

Lima, Abril 20 de 1951.

No. 3391.

Eminencia Reverendísima:

Tengo el agrado de comunicar a Vuestra Eminencia Reverendísima que la Secretaría de Estado de Su Santidad, en contestación a un informe de esta Nunciatura Apostólica, me pide comunique a Vuestra Eminencia que el Augusto Pontífice le concede la facultad solicitada de coronar canónicamente "nomine Summi Pontificis" la Imagen de la Virgen del Carmen de la Legua del Callao.

La misma Secretaría de Estado ha impartido oportunamente órdenes para que sea expedido el relativo Breve Apostólico.

Al comunicarle lo que precede, aprovecho la oportunidad para reiterarle el testimonio de mi más alta y distinguida consideración.

(Fdo.) + *JUAN PANICO,*
Nuncio Apostólico.

A Su Eminencia Reverendísima el señor Cardenal Juan Gualberto Guevara. Arzobispo de Lima y Primado del Perú.

E. S. D.

Con gran alegría de todos, se recibió la noticia de que Su Santidad había accedido benignamente a la solicitud presentada por Su Eminencia, y nombrándole al mismo tiempo, como Delegado suyo para la Coronación.

Publicamos ahora el comunicado de la Nunciatura que hacía saber la llegada del Breve Apostólico:

Nunciatura Apostólica
Lima.
—

No. 3775.

Lima, 14 *de Agosto de* 1951.

Eminencia Reverendísima:

Con referencia a mi carta del 20 de Abril del año en curso No. 3391 en que participaba a Vuestra Eminencia Reverendísima que el Augusto Pontífice le concedía la facultad de coronar canónicamente "nomine Summi Pontíficis" la Virgen del Carmen del Callao. tengo el honor de adjuntarle el Breve Apostólico correspondiente, No. 92/1951 del 13 de Abril de 1951.

Aprovecho la oportunidad para reiterarle a Vuestra Eminencia el testimonio de mi más alta y distinguida consideración.

(Fdo.) + *JUAN PANICO,*
Nuncio Apostólico

A Su Eminencia Reverendísima el señor Cardenal Juan Gualberto Guevara, Arzobispo de Lima y Primado del Perú, Ciudad.

BREVE APOSTOLICO

PIO PAPA XII

PARA PERPETUA MEMORIA

La institución del Escapulario Carmeltiano, que cual río de aguas desbordantes, ha colmado a los fieles cristianos de favores celestiales, va a celebrarse con la mayor piedad y el máximo esplendor en su Séptimo Centenario y Nos confiamos que con motivo de tan solemne conmemoración, el pueblo de Dios ha de percibir los más abundantes frutos espirituales. Compenetrado de estos mismos sentimientos Nuestro Amado Hijo Juan Gualberto Guevara, Cardenal Presbítero de la Santa Iglesia Romana y Arzobispo de Lima, Nos ha comunicado que en los términos de su jurisdicción, existe una célebre Imagen de la Santísima Virgen del Monte Carmelo, llamada "de la Legua del Callao", muy venerada por los fieles desde tiempos remotos. De ahí que tan ilustre Príncipe Cardenalicio, a fin de que las sagradas solemnidades del Escapulario, por Nos mencionadas, se realicen con el mayor esplendor posible y el pueblo sea impulsado por una devoción más ardiente hacia la Augusta Madre de Dios, María, Nos ha suplicado con todo encarecimiento que le diésemos Nuestra Autorización para coronar la indicada Imagen con diadema de oro en Nuestro nombre y con Nuestra Autoridad. Habiendo oído sumamente complacido las dichas preces, ya que responden a Nuestros vivos anhelos, teniendo en cuenta todas la circunstancias, con plena deliberación y con Nuestra Autoridad, en virtud de estas Letras Apostólicas, encomendamos al mismo Arzobispo de Lima para que, el día que él determine, después de la Misa Solemne y guardadas las prescripciones litúrgicas, en Nuestro nombre y con Nuestra Autoridad proceda a la Solemne Coronación, CON DIADEMA DE ORO, de la Imagen de la Bienaventurada Virgen del Monte Carmelo, llamada "de la Legua del Callao". Nos confiamos que estas solemnidades han de redundar en bien de la Religión y provecho espiritual del pueblo; y de igual modo esperamos que los fieles cristianos de la Arquidiócesis de Lima se han de estimular a amar y venerar cada vez más y más a la Madre de Dios. Sin que nada obste en contrario. Dado en Roma, junto a San Pedro, bajo el anillo del Pescador, el día XII del mes de Abril del año MCMLI y décimo tercero de Nuestro Pontificado.

Por especial mandato del Santísimo Padre.

Por el señor Cardenal encargado de los negocios públicos de la Iglesia.

GILDO BRUGNOLA.

COMITE CENTRAL EJECUTIVO

Terminadas estas importantísimas gestiones, se procedió a la instauración oficial y definitiva del Comité Central Ejecutivo Pro-Coronación.

Estuvo integrado por elementos representativos de la sociedad del Callao y Lima y todos ellos dieron muestra de su entusiasmo, de su fe, de su fervor y dinamismo.

COMISION ECLESIASTICA DE LA CORONACION

Presidente-Consejero: Mons. Francisco Solano Muente, O.F.M.

Presidente: R. P. Vicario Foráneo del Callao y Párroco de la Matriz, Andrés Bortolotti.

Asesor: M. R. P. Luis Arroyo, Delegado Provincial de los PP. Descalzos.

Vocales: R. P. Antolín Rosales, Párroco de Santa Rosa; R. P. Pablo Saive, Párroco de Bellavista; R. P. Leocadio Mendoza, Párroco de La Punta; R. P. Pablo Bernabé, O.F.M.

REPRESENTACION DE LA ORDEN CARMELITANA

Delegado del VII Centenario Carmelitano en el Perú, R. P. Ricardo de Santa Teresita.

Presidente Honorario: M. R. P. Provincial Fr. Angelo de la Sma. Trinidad.

Vocales: RR. P.. Mateo O'Neill, C.C.; Jacinto de Cristo Rey.

Asesores: R. P. Hermenegildo de la Virgen del Carmen, Lima; R. P. Arturo de la Inmaculada, Norte; R. P. Basilio de Santa Teresa, Sur.

PRESIDENTES HONORARIOS DEL COMITE

Excmo. Sr. Presidente de la República, General de División Dn. Manuel A. Odria.

Eminentísimo Sr. Cardenal Juan Gualberto Guevara, Arzobispo de Lima y Primado del Perú.

M. R. P. Superior General de la Orden Carmelitana, Fr. Silverio de Santa Teresa.

VICE-PRESIDENTES HONORARIOS

Sr. Ingº **Héctor Boza, Primer** Vice-Presidente de la República y Presidente del Senado.

Sr. General de División, Dn. Zenón Noriega, Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Estado en el Despacho de Guerra.

Sr. Dr. Alberto Freunt Rosell, Ministro de Estado en el Despacho de Justicia y Culto.

Sr. Dr. Dn. Ricardo de la Puente Ganoza, Ministro de Estado en el Despacho de Gobierno y Policía.

Tnte. Coronel José del C. Cabrejo, Ministro de Estado en el Despacho de Fomento y Obras Públicas.

Sr. General Juan Mendoza, Ministro de Estado en el Despacho de Educación Pública.

Contralmirante Roque Saldías, Ministro de Estado en el Despacho de Marina.

General F.A.P. Armando Villanueva, Ministro de Estado en el Despacho de Aeronáutica.

Sr. Ingº Andrés D. Dasso, Ministro de Estado en el Despacho de Hacienda y Comercio.

Coronel Néstor Gambetta, Senador por el Callao.

Sr. Armando Goitizolo, Diputado por el Callao.

Sr. Dr. Dn. Víctor Pérez Santisteban, Diputado.

Sr. Dámaso de Rivero Winder, Prefecto de la Provincia Constitucional.

Sr. Dr. Alberto Sabogal, Alcalde del Callao.

MIEMBROS HONORARIOS

Sr. Eduardo Dibós Dammert, Alcalde de Lima.

Sr. Carlos Hague Viale, Alcalde del Distrito de la Punta.

Sr. Francisco Dongo Soria, Alcalde de Bellavista.

Contralmirante Ernesto Rodríguez.

Sr. Gustavo Jiménez Pacheco, Director General de Culto.

Contralmirante Jorge Arbulú, Director de la Escuela Naval del Perú.

Coronel Marcial Romero Pardo, Director del Colegio M. Leoncio Prado.

Contralmirante Tomás M. Pizarro.

Sr. Dr. Carlos Quiroz Alzamora, Juez de Primera Instancia del Callao.

Sr. Eduardo Heinrich, Presidente de la Beneficencia Pública del Callao.
Sr. Dn. Luis Guillermo Ostolaza.
Sr. Roberto Blume.
Sr. Dn. Manuel Fuentes Irurozqui, Consejero de Economía de la Embajada de España.

COMISION DE DAMAS

La Comisión de Damas estuvo presidida por la Sra. María Delgado de Odría, esposa del Sr. Presidente de la República.

Vice:Presidentas Honorarias:

Sra. Isabel B. de Noriega.
Sra. Lyda Gómez de Mendoza.
Sra. Elicene Azcárate de Artola.
Sra. Emma Meyer de Rebagliati.
Sra. Teresa de la Puente de Ganoza.
Srta. Consuelo Boza.
Sra. Esther Escuti de Rivero.
Sra. Graciela de Rodríguez.



La Junta Central Pro-Coronación

COMITE ACTIVO

PRESIDENTA

Sra. Amalia Carreño de Sabogal.

SECRETARIA

Sra. Esperanza de Gómez Sánchez.

PRO-SECRETARIAS

Sra. María M. de Montoya.
Sra. Paulina de Giusti.
Sra. Teresa R. de Bravo.

TESORERA

Sra. Adelina de Goitizolo.

PRO-TESORERAS

Sra. Mayte de Batifora.
Sra. María Angélica Pérez de Sabogal.

Vice-Presidenta de la Comisión de Lima

Sra. María Jesús Carreras de Blume.

Secretaria de la Comisión de Lima

Sra. María Luisa Portocarrero de Cobilich.

VOCALES

Sra. Carmen de Dongo Soria.
Sra. Margarita Morzán de Raygada.
Sra. Catalina Urrutia de Delgado.
Sra. Matilde de Musso.
Sra. Antonieta de Arata.
Sra. Flora G. de Arispe.
Sra. Albina R. de Larco.
Sra. Hinojosa de Barton.
Sra. Alicia de Vásquez.
Sra. Angélica Vidalón de Barrón.
Sra. Lilia Barnuevo de Barthelmess.
Sra. Enriqueta Guzmán y Valle de Armero.
Sra. María Conti de Barrós.

Sra. Dalia de Heinrich.
Sra. Angélica de White.
Sra. Enriqueta Viale de Benavides.
Sra. Rosa Pezet M. Q. de Torquiani.
Sra. Mercedes Fernandini de Mantilla.
Sra. María Jesús de Palacios.
Sra. Hortensia Roca de Roca.
Sra. Celinda W. de Ghersi.
Srta. Victoria Ronald
Srta. María Julia Prevost.
Srta. Teresita de Rivero.
Srta. Amalia Sabogal Carreño.
Srta. María Eyzaguirre.

Los Miembros del Comité de Caballeros

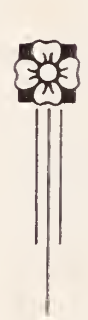
Sr. Prefecto Dámaso de Rivero Winder.
Sr. Alcalde Dr. Alberto Sabogal.
Sr. Francisco Picasso Panizo, Secretario de la Prefectura.
Sr. Teodoro Casana, Secretario de la Municipalidad.
Sr. Teodoro Ruiz Flores, Concejal del Callao.
Sr. Emilio de Armero Guzmán, Sub-Director de Culto.
Sr. Oscar Hidalgo Saletti.
Sr. Víctor Gómez Sánchez.
Sr. Eugenio Raygada.
Sr. Roberto Blume Corbacho.
Dr. Víctor Batiffora.
Sr. César Larco.
Dr. Luis Giusti.
Sr. Alberto Montoya Pastor.

Los Sacerdotes que asesoraron el Comité

R.P. Andrés Bortolotti, Vicario Foráneo del Callao y Párroco de la Matriz.

R.P. Pablo Bernabé, Superior de la Comunidad de la Concepción de los P.P. Descalzos.

COLABORADORES





El R. P. Ricardo de Sta. Teresita C. D. Delegado del VII Centenario Carmelitano en el Perú y Presidente de la Comisión de Prensa en Lima.





Sr. Teodoro Ruíz Flores, Presidente de la Comisión preparatoria y Vocal del Comité Central



Sr. Oscar Hidalgo, Secretario de la Hermandad de Cargadores de la Virgen y Vocal del Comité Central.

PERIODISTAS



Sr. Coronel Néstor Gambetta, Senador por el Callao, Vicepresidente Honorario del Comité.



Dr. Teodoro Casana, Secretario de la Municipalidad del Callao.



Dr. Jesús Felipe Martínez, conocido escritor chalaco.



Sr. Víctor Gómez Sánchez, corresponsal del "El Comercio"

COMISIONES

Establecido el Comité, celebraba sus sesiones en el magnífico Salón de recepciones de la Prefectura, gracias a la gentileza del Sr. Prefecto que en todo momento atendía y alentaba en su empresa a los miembros del Comité.

Para que el trabajo fuera más fácil y efectivo, se procedió a formar las distintas Comisiones entre los miembros del Comité.

Como lo más importante en estos asuntos, es la propaganda, se acordó formar las siguientes Comisiones:

Presidente de la Comisión de Prensa en Lima, R.P. Ricardo de Santa Teresita.

Presidente de la Comisión de Radio: R.P. Pablo Bernabé, O.F.M.
Presidente de la Comisión de Propaganda en Lima: Sr. Emilio de Armero.
Presidente de la Comisión de Prensa en el Callao: R.P. Alvaro Díaz, O.F.M.

VOCALES DE ESTAS COMISIONES

Sr. Teodoro Casana.
Sr. Teodoro Ruiz Flores.
Sr. Víctor Gómez Sánchez.
Sra. Hortensia Roca de Roca.
Sra. María Jesús Carrera de Blume.
Sra. María Luisa Portocarrero de Cobilich.
Sra. Lilia Barnuevo de Barthelmess.
Sra. Teresa R. de Bravo.

LABOR DEL COMITE

Relatar detalladamente la labor intensa desarrollada por el Comité Central Pro-Coronación de la Virgen del Carmen de la Legua, y hacer destacar, señaladamente a las personas que han sobresalido en esta campaña, sería muy largo y cometeríamos la falta de herir la modestia cristiana de las que han trabajado calladamente por amor a la Virgen. Basta decir que su labor ha tenido el éxito más completo y que ha causado admiración a propios y extraños.

Las Comisiones de Colectas, de organización, de presentación y de pedidos, estuvieron formadas por las respectivas Damas y Caballeros del Co-

mité. Todos estuvieron a la altura de su cometido haciéndose dignos del aplauso y de la gratitud del Callao.

Las Comisiones respectivas de propaganda radial y escrita comenzaron su labor. Las publicaciones y las trasmisiones radiales fueron ininterrumpidas desde que comenzaron, haciendo magnífico ambiente y levantando el entusiasmo de la población por la ceremonia, que por primera vez, había de verse en el Callao.

Por Radio Callao se trasmitieron 21 audiciones. En ellas intervinieron destacados oradores pertenecientes a todas las clases sociales, Autoridades, Párrocos, Acción Católica y Entidades representativas de los centros religiosos y de trabajo. Fueron amenizadas con hermosos cantos por los diversos coros de la Acción Católica de la Matriz, Juventud Antoniana, Colegios de los Hermanos Maristas, María Auxiliadora, Colegio Nacional "General Prado", Escuela Fiscal No. 475 y diversos conjuntos de canto y cantantes de prestigio. Declamáronse hermosas poesías por recitadores y recitadoras, entre las que merecen especial mención, por su dedicación, la Srta. Augusta Freund Chaise.

Y si en el Callao se trasmitía todos los miércoles, los viernes se hacía lo propio en la primera Emisora del Perú, la Radio Nacional. Audiciones en las que intervinieron también destacadas personalidades de la Capital y del primer Puerto.

Queremos honrar esta crónica con algunos de los discursos pronunciados en la Radio, los que servirán a todos los lectores para revivir aquellos momentos de emoción y de fervor y para perseverar en el amor a la Virgen del Carmen. Estos discursos están insertados en la sección de esta Crónica: "Desde los micrófonos".

Además de las audiciones radiales contribuyeron al éxito de la propaganda realizada los artículos publicados en los periódicos, de los cuales también trascribimos algunos juntamente con los discursos pronunciados

Todo esto contribuyó a formar un ambiente propicio a la gran solemnidad. Dignas de aplauso y de gratitud son las emisoras de la Radio Nacional y la Radio Callao, sobre todo esta última, que cedió dos espacios semanales, los miércoles y los sábados, a cargo este último de la Juventud Antoniana de la Concepción. El mismo agradecimiento merecen los diarios "El Comercio" y "La Crónica".

HIMNO OFICIAL DE LA CORONACION

Otra de las actividades del Comité fué el proyecto de convocar a concurso para la letra del Himno Oficial de la Virgen del Carmen de la Legua, con motivo de su Coronación.

A este propósito se nombró una Comisión integrada por los RR. PP. Luis Arroyo, Pablo Bernabé y Alvaro Díaz, Sra. Lilia Barnuevo de Barthelmes y Dr. Teodoro Casana.

Esta Comisión presentó las bases siguientes, que fueron aprobadas y publicadas en los periódicos de la Capital.

CONCURSO PARA LA LETRA DEL HIMNO OFICIAL A LA VIRGEN DEL CARMEN DE LA LEGUA.

Con motivo de la Coronación Canónico-Pontificia de la Virgen del Carmen de la Legua, autorizada por el Sumo Pontífice, se ha dispuesto que la veneración a esta Imagen sea realzada con un himno, cuya letra y música serán por concurso, separadamente.

El Concurso para la letra se ajustará a las siguientes bases:

1ª—El Himno debe constar de un coro y cuatro estrofas, por lo menos.

2ª—El texto será libre, adaptado al canto religioso.

3ª—El Himno debe ser sencillo, popular y majestuoso, expresando la devoción del pueblo del Callao a la Virgen del Carmen de la Legua y referirse a la Coronación.

4ª—El Concurso se cerrará el 25 de Junio próximo.

5ª—Pueden tomar parte en este Concurso todos los que lo deseen.

6ª—Se concederán dos premios pecuniarios: el primero de soles cuatrocientos y el segundo de soles doscientos. Habrá un Diploma y dos Menciones Honrosas a otras composiciones, a juicio del Jurado Calificador.

7ª—Las composiciones se enviarán con seudónimo, y en sobre cerrado el nombre propio y apellido del autor junto con la dirección de su domicilio, a la residencia de los PP. Descalzos, Apartado 91, Callao.

Nota.—Terminada la calificación de la letra, se abrirá un concurso para la música, cuyas bases se publicarán oportunamente.

Callao, 19 de Abril de 1951.

FALLO DEL JURADO CALIFICADOR

Concluído el tiempo fijado para el Concurso, el Comité nombró el siguiente Jurado Calificador: R.P. Otoniel Alcedo, Director del Colegio Dn. Bosco; el Senador por el Callao, Coronel Néstor Gambetta; la Dra. Lilia de Barthelmess, Directora del Colegio Nacional "General Prado"; el P. Pablo Bernabé, Superior de la Concepción; el P. Alvaro Díaz, O.F.M.; el Dr. Teodoro Casana, Secretario de la Municipalidad y el Dr. Juan Dextre, Director del Colegio "Dos de Mayo".

Este Jurado reunióse en la Biblioteca del C. Nacional "General Prado", el día 25 de Junio, con el objeto de dictaminar qué poesías eran acreedoras a los primeros puestos.

Desde el principio se vió que algunas se distinguían, entre las 42 presentadas, por lo cual juzgando el Jurado que sería prematuro el decidir de inmediato, por unanimidad, se optó estudiar por separado las poesías y volverse a reunir después.

Estudiadas con calma y a conciencia las composiciones, se convino en escoger y dar el primer premio a la composición presentada con el seudónimo de "Mística"; con el segundo, a la firmada por "Patavino"; con el Diploma, a la de "Amator Carmeli"; con la primera mención honrosa a "Fr. Pedro; y con la segunda mención, a la que lleva el seudónimo de "Mariófilo".

Abiertos los sobres se vió que "Mística" correspondía a la Srta. Amparo Baluarte; "Patavino", a Fr. Luis Ayala, estudiante franciscano de Ocopa; "Amator Carmeli", al Pbro. Ignacio Arbulú Pineda, Canciller del Arzosbipado; "Fr. Pedro", a la Srta. Estela Quevedo, y "Mariófilo" al R.P. Tarsicio Mori O.F.M.





Sra. Amparo Baluarte, autora de la Letra del Himno Oficial de la Coronación.

Letra del Himno Oficial de la Virgen del Carmen de la Legua

CORO

Reina de cielos y tierra,
Virgen del Carmen bendita,
Foco de luz infinita,
Fuente de amor y de fe.

ESTROFAS

I

Salvación de los mortales,
Lenitivo de mi pena,
Fragantísima azucena
del jardín azul de Dios.
Vuelve siempre tu mirada
a este mundo sollozante,
que rendido y suplicante
peregrina de Tí en pos.

II

Es la Legua el Relicario
de tu imagen sacrosanta;
el Callao ante tu planta
deposita su oblación;
dulce Reina marinera,
Faro y Guía de este Puerto,
que en unánime concierto
hoy te da su corazón.

III

Vierte santas bendiciones
en tu pueblo tan creyente,
que devoto y reverente,
te venera con fervor;
del Carmelo luz divina,
manantial puro de amores,
ruega por los pecadores,
Virgen Madre del Señor.

IV

Hoy el cielo está de fiesta,
los Querubes te rodean
y alabanzas balbucean
con lenguaje celestial,
y en tus sienes nacaradas
depositan la corona
cuyo símbolo pregona
Que eres Reina Universal.

CONCURSO PARA LA MUSICA DEL HIMNO NACIONAL

Habiéndose aprobado ya la letra del Himno, conforme al Concurso promovido, se convocó a un nuevo concurso para la música, que estaría de acuerdo a las bases siguientes:

BASES PARA LA MUSICA

1ª—La música debe ser popular, fácil y acomodada a grandes masas corales.
2ª—Que tenga poca extensión: de "Do a Re".
3ª—Que no hayan pasos cromáticos, síncopes, etc.
4ª—El Coro estará en tono mayor con cambio fácil a las estrofas; tendrá acompañamiento de estilo coral.
5ª—El Concurso se cerrará el 4 de Agosto próximo, pudiendo tomar parte en él todo aquel que lo desee.
6ª—Se concederán Cuatrocientos soles a la mejor composición.

Si los himnos presentados no están conformes con las bases, se declarará desierto el Concurso.

Las composiciones se enviarán con seudónimo, y en sobre cerrado el nombre propio y apellido del autor, junto con la dirección de su domicilio, a la residencia de los PP. Descalzos. Apart. 91, Callao.
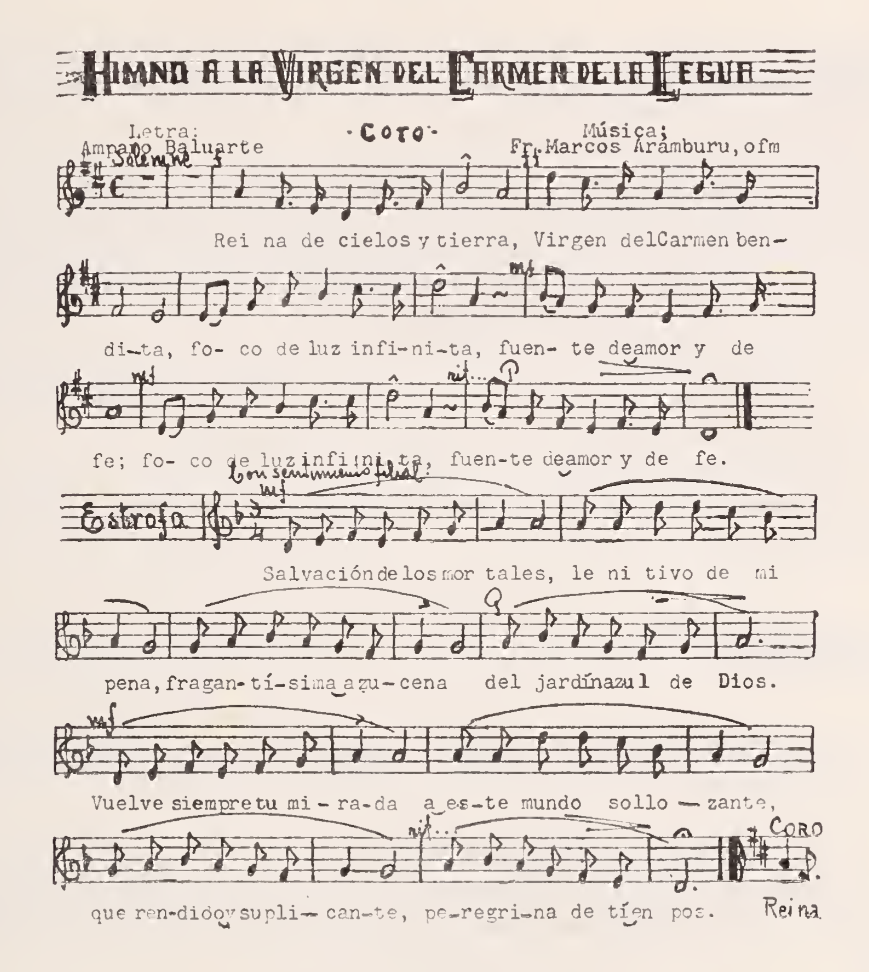
Callao, 5 de Junio de 1951.



Fr. Marcos Arámburu estudiante del Convento de Ocopa, autor de la Música del Himno Oficial.

Y así como el concurso de la letra fué un éxito, de la misma manera lo fué el de la música, en el que resultó ganador, Fr. Marcos Arámburu, estudiante franciscano de Ocopa. La primera mención honrosa la obtuvo el Pbro. Ignacio Arbulú Pineda, Canciller del Arzobispado; la segunda, el R.P. Germán Pino O.F.M.; y la tercera, el Sr. Roberto Collazos.

Inmediatamente se hicieron las impresiones de la música y letra, a fin de hacerlo conocer. Se imprimieron cerca de 50,000 ejemplares.



ADHESIONES

Una prueba del carácter nacional que se dió desde el principio, a la Coronación de la Virgen del Carmen de la Legua, y del impulso extraordinario que dió el Comité, es la aceptación gustosa y complacida de todas las personas a quienes se les pidió su adhesión y ayuda. Ponemos a continuación sus nombres.

La primera adhesión fué la del Episcopado Nacional, que bendijo la idea y a todas las personas que trabajasen en realizarla para el mayor provecho espiritual del Perú.

Después de esta adhesión y bendición de la Jerarquía Eclesiástica de

nuestra Patria, veamos honradas estas páginas con las respuestas de las más altas personalidades de la República, de todas las Instituciones, Gremios y Entidades Obreras del Callao.

Digno del mayor encomio es la aceptación y cooperación del Sr. Presidente de la República, General de División Dn. Manuel A. Odría y de su esposa, Sra. María Delgado de Odría, que desde el primer momento auspiciaron la idea de la Coronación. Aceptaron apadrinar la Ceremonia, dando así gran solemnidad a la fiesta, concediendo un insigne honor a la Ciudad del Callao. Prometieron acuñar las medallas conmemorativas y decidieron ofrendar a la Virgen el Cetro de oro.

Después de este gesto del Sr. Presidente de la República, se recibieron de algunos señores Ministros, su adhesión y colaboración.

"Acepto con satisfacción".—**Zenón Noriega**, Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Guerra.

"Acepto y agradezco".—**Dr. Ricardo de la Puente**, Ministro de Gobierno y Policía.

"Acepto tan honrosa designación".—**Alberto Freundt Rosell,** Ministro de Justicia y Culto.

"Agradezco la designación para participar en tan feliz idea... y brindaré mi concurso".—**Coronel Juan Mendoza**, Ministro de Educación Pública.

"La Coronación de la Virgen del Carmen de la Legua, será un timbre de orgullo para el primer Puerto".—**General José Villanueva**, Ministro de Aeronáutica.

"Acepto complacido".—**Tnte. Coronel José del C. Cabrejo**, Ministro de Fomento y Obras Públicas.

"Acepto y les manifiesto mi aprecio y consideración personal".—**Ingº Héctor Boza**, Presidente del Senado de la República.

"Tengo la complacencia de expresarles mi reconocimiento por tan honrosa designación".—**Claudio Fernández Concha,** Presidente de la Cámara de Diputados.

"Desearia el último lugar y no el inmerecido que ustedes me han designado; pero acepto complacido el honor y les renuevo mi colaboración".—**Coronel Néstor Gambetta,** Senador por el Callao.

"Agradezco esta designación honorífica".—**Armando Goitizolo,** Diputado por el Callao.

"Agradezco y acepto y como primera Autoridad del Callao, haré todo lo que esté a mi alcance, para el mayor esplendor de la Fiesta".—**Dámaso Rivero Winder,** Prefecto del Callao.

"Acepto y agradezco y colaboraré, a fin de que sea la Coronación de la Virgen de la Legua uno de los hechos históricos más grandes del Callao".—**Dr. Alberto Sabogal,** Alcalde.

"Muy honrado".—**Francisco Dongo Soria,** Alcalde de Bellavista.

"Acepto y agradezco tan honrosa designación y cooperaré con el mayor entusiasmo".—**Eduardo Heinrich del Valle,** Presidente de la Beneficencia Pública del Callao.

"Agradezco y acepto".—**Gustavo Giménez Pacheco,** Director General de Culto.

"Acepto complacido y ofrezco mi colaboración"..—**Hague Viale,** Alcalde de La Punta.

Muchas otras personas a quienes se dirigieron oficios invitándoles a colaborar en esta Obra, aprobaron la idea y prometieron su ayuda.

Asimismo, se adhirieron a la Coronación de la Patrona del Callao to-

das las Instituciones Religiosas de las Parroquias e Iglesias del Callao, las que colaboraron entusiastamente con el Comité y los Misioneros para el mayor fruto espiritual de la fiesta. Es de justicia hacer resaltar la colaboración de la Acción Católica de la Iglesia de la Matriz y la Juventud Antoniana de la Concepción.

Damos a continuación los nombres de las instituciones establecidas en las Parroquias e Iglesias del Callao:

Instituciones de la Parroquia Matriz.

Liga Eucarística.
Apostolado de la Oración.
Cofradía del Santísimo.
Acción Católica en sus cuatro Ramas y el Aspirantado.
Hijas de María.
Conferencia de San Vicente.
Archicofradía del Carmen.
Sociedad de Animas.
Pía Unión de San Antonio.
Súplica Perpetua.
Sociedad de Culto y Beneficencia de la Virgen del Carmen de la legua.
Hermandad de Cargadores de la Virgen.
Jornada Sacerdotal.
Sociedad de Santa Mónica.
Cruzada del Smo. Sacramento.
Comité de Obras Parroquiales.

Instituciones Religiosas de la Parroquia de Santa Rosa.

Liga Eucarística.
Sociedad de Santa Rosa de Lima.
Apostolado de la Oración.
Caballeros del Corazón de Jesús.
Sociedad de Culto del Señor del Mar.
Hermandad de Cargadores y Zahumadoras del Señor del Mar.
Asociación del Perpetuo Socorro.
Propagación de la Fe.
Archicofradía de Animas.

Pía Unión de San Antonio.
Sociedad de San Vicente de Paúl.
Sociedad del Carmen.
Hijas de María.
Tercera Orden de San Francisco de Asís.
Archicofradía del Rosario de Pompeya.
Sociedad de San José.
Acción Católica — Mujeres y Jóvenes.

Instituciones Religiosas de la Parroquia de Bellavista.

Liga del Santísimo Sacramento.
Cofradía del Perpetuo Socorro.
Asociación de los Sagrados Corazones.
Hijas de María.
Acción Católica. Las cuatro ramas.

Instituciones de la Parroquia de la Punta.

Apostolado de la Oración.
Asociación de las Almas del Purgatorio.
Archicofradía de la Súplica Perpetua.
Archicofradía del Santo Rosario.
La Acción Católica. Las cuatro Ramas.

Instituciones de la Iglesia de la Concepción. PP. Descalzos.

Tercera Orden Franciscana de hombres.
Tercera Orden Franciscana de mujeres.
Pía Unión de San Antonio.
Asociación de los Sagrados Corazones.
Hijas de María.
Juventud Antoniana — Dos Ramas.
Jornada Sacerdotal.
Comité Pro-Colegio Seráfico.
Liga Infantil Pro-Vocaciones Misioneras.
Hermandad de Cargadores y Zahumadoras del Señor del Consuelo.

Instituciones de la Iglesia de Don Bosco.

Asociación de María Auxiliadora.
Asociación de los Sagrados Corazones.
Centro de Ex-alumnos de Don Bosco.

A estas adhesiones de las Instituciones religiosas, podemos añadir las de todos los Colegios particulares, Nacionales y Fiscales de la población, en donde siempre encontraron las personas del Comité, la más amplia colaboración de los Directores, Directoras y alumnos, por lo que se ha podido grabar en la preciosa Corona del Niño, esta leyenda: "Los Niños del Perú, al Niño Jesús"...

ADHESIONES DE LOS GREMIOS, SINDICATOS DE OBREROS Y CLUBS DEPORTIVOS

Una nota muy significativa y que es una prueba de lo arraigado que está el espíritu cristiano en todas las clases sociales del Callao, y en particular en las clases laboristas con su acendrada devoción a la Virgen del Carmen de la Legua, son los Oficios recibidos por el Comité, de cada uno de los Centros, ensalzando la idea de la Coronación y ofreciendo su colaboración.

Los gremios y entidades obreras que se han adherido, son los siguientes:

1.—Asociación Marítima de Tripulantes.
2.—Sociedad de "Obreros de Almacenes y Anexos del Terminal Marítimo".
3.—Club de Regatas Unión.
4.—Sociedad Mutualista de Maestros y Oficiales de Mar de la Marina de Guerra.
5.—Sindicato Obrero de la Fábrica de Levadura Fleischmann.
6.—Sociedad Unión Marítima de Auxilios Mutuos.
7.—Unión Obreros Cerveceros del Callao.
8.—Club de Tiro al Blanco de Bellavista.
9.—Club Atlético Bilis.
10.—Club Atlético Sport Boys.
11.—Club Atlético Chalaco.
12.—Compañía de Bomberos Italia
13.—Compañía de Bomberos Garibaldi.
14.—Compañía de Bomberos Perú No. 6.
15.—Compañía de Bomberos Salvadora Callao.
16.—Compañía de Bomberos Unión Chalaca.
17.—Compañía de Bomberos Callao.
18.—Sociedad de Trabajadores de la Cía. Adm. del Guano.

19.—Sociedad y Gremio de Panificadores del Callao.
20.—Sociedad de Fleteros de Auxilios Mutuos y Defensa en el Trabajo.
21.—Unión fraternal de Expendedores de Loterías del Callao.
22.—Centro Unión Obreros del Molino Santa Rosa.
23.—Asociación de Trabajadores de la Corporación Peruana de Vapores.
24.—Sindicato de Trabajadores del Cabotaje Mayor.
25.—Sindicato de Trabajadores del Cabotaje Menor.
26.—Comité de Talleres del Ferrocarril Central del Perú.
27.—Sindicato de Trabajadores de Almacenes de Aduana.
28.—Sociedad Obrera Confederada Marítima.
29.—Sindicato de Trabajadores de las Hdas. Concha y S. J. de la Legua.
30.—Sindicato de Trabajadores de la "International Petroleum".
31.—Sindicato de Peluqueros del Callao.
32.—Sociedad Marítima de Navieros y Anexos.
33.—Sociedad Marítima de Tripulantes y Defensa en el Trabajo.
34.—Sociedad "Unión y Humanidad Herreros del Callao".
35.—Sociedad Bolognesi "Hijos del Perú".
36.—Comité de la Línea de Omnibus de Lima y Callao.
37.—Comité de la Línea de Omnibus Urbano del Callao.
38.—Sociedad de Trabajadores de Construcción Civil del Callao.
39.—Asociación de Carteros del Callao.
40.—Centro "Unión Obreros del Frigorífico Nacional".
41.—Asociación de Empleados del Frigorífico.
42.—Sociedad Marina Mercante Nacional: Capitanes y Oficiales.
43.—Sociedad Mutualista de Maestros Oficiales de Maestros Oficiales de la Marina de Guerra del Perú.
44.—Sociedad de Empleados del Terminal Marítimo.
45.—Sindicato de Choferes del Servicio Público del Callao.
46.—Asociación Patronal de los Comerciantes Minoristas del Callao.
47.—Centro de Trabajadores del Molino Cogorno "Excelsior".
48.—Sociedad Marítima de Carpinteros y Calafates del Callao.
49.—Sociedad "Unión Obreros del Callao".
50.—Sociedad de Motoristas de la Marina Mercante Nacional.
51.—Sindicato de Estibadores Supernumerarios.
52.—Sociedad Empleados Tarjadores Marítimos.
53.—Sindicato de Guardianes Marítimos del Cabotaje Mayor.
54.—Sindicato de Guardianes Marítimos del Cabotaje Menor.
55.—Gremio de Sacadores del Terminal Marítimo.

56.—Sociedad de Embaladores del Comercio en el Terminal Marítimo.
57.—Sindicato de Choferes y Trabajadores en Camiones del Terminal Marítimo.
58.—Sindicato de Trabajadores de la Fábrica de Calzado Peruano.
59.—Sindicato de la Compañía Molinera del Perú.
60.—Sindicato de Trabajadores de la Fábrica de Tejidos "Ramtex".
61.—Sindicato de Trabajadores de la Fábrica de Loza "Inca".
62.—Asociación de Trabajadores de la Industria de la Pesca.
63.—Unificación de Baratilleros Carboneros.
64.—Sociedad de Empleados de la Aduana Chalaca.
65.—Sociedad Mutualista de Fleteros y Defensa en el Trabajo.
66.—Sociedad de Trabajadores en los Mercados y Distritos del Callao.

¡Qué cosa tan maravillosa! Todo el pueblo del Callao, desde la más alta autoridad hasta el último empleado público; desde la clase más elevada, hasta la más humilde, ha puesto su entusiasmo, su fe y su contribución a la Coronación de la Virgen del Carmen de la Legua. El espacio no nos permite trascribir las contestaciones emocionantes de los Centros Obreros del Callao a la sugerencia que se les hizo. Todos unánimemente se ofrecían a trabajar y contribuir a la fiesta: "de la que desde niños la veneramos, Nuestra Señora del Carmen de la Legua, la que desde su pequeña Ermita vela por su pueblo del Callao y sus devotos y a la que a diario elevan sus preces y le piden la bendición para su hogar".

"En este movimiento de gran trascendencia, en la historia de la Religión cristiana del Callao, no podía faltar la adhesión espiritual y material de los trabajadores chalacos, que en su totalidad está integrada por hombres que siguen los principios de la Religión de Nuestro Señor Jesucristo".

Tales fueron las respuestas que prueban el espíritu cristiano de este pueblo del Callao, pronto siempre a luchar por las grandes causas y los grandes ideales.

¿Quién dudaría del éxito de la Coronación de la Virgen del Carmen, cuando la población entera tenia tanto fervor y entusiasmo?



III

PRELIMINARES

Festividades y Misiones

Festividades y Misiones

El Comité desplegó una actividad extraordinaria: propaganda, colectas en los Colegios, en los Centros Obreros y en la población de Lima, Callao y Balnearios. Encontraron siempre el apoyo y el aplauso a tan magna obra, comprobándose que era del agrado de todos.

La parte material de la gran solemnidad estaba asegurada. La obra de la Corona de oro y piedras preciosas de la Santísima Virgen y del Niño, estaban en manos de un magnífico Artista, el Sr. Lino Laffi, y toda la organización en sus pequeños detalles, estaba en marcha, dando firme esperanza del éxito.

Pero no había que olvidarse de que la Coronación de la Virgen más que otra cosa, era un acto religioso y propio de un pueblo como el Callao, que entre las relevantes cualidades que distinguen a sus hijos y los colocan en el sitial de los pueblos cultos, figura de modo especial el sentimiento religioso, siendo una de las demostraciones más grandes de este sentimiento, la devoción secular a Nuestra Señora del Carmen de la Legua.

Con el fin de preparar espiritualmente a la población, se reunieron en la Iglesia Parroquial de La Punta, el día 23 de Enero, los RR. PP. Párrocos de la Matriz, de Sta. Rosa, de Bellavista, de La Punta y el P. Pablo Bernabé de la Iglesia de la Concepción. En esta reunión se determinó que se realizaran grandes misiones populares, encargándose de la organización y realización de las mismas a los RR. PP. Misioneros Descalzos.

En otra reunión entre los RR. PP. Párrocos y Misioneros se acordó que dichas Misiones se llevaran a cabo en el mes de Setiembre.

FIESTAS RELIGIOSAS

Pero antes de predicarse las Misiones, se fué encendiendo el fervor popular con las fiestas, novenas y triduos que se celebraron en todas las iglesias de Lima, Callao y Balnearios en honor de la Virgen del Carmen en conmemoración del Séptimo Centenario.

6 de Enero de 1951.

En el Callao, se dió comienzo a estas festividades religiosas que abrían el Año Jubilar Carmelitano, con la Misa solemne celebrada por el M.R.P. Delegado Provincial de los PP. Carmelitas Descalzos en el Perú Fr. Angelo de la Santísima Trinidad, quien tuvo también a su cargo el pregón Carmelitano anunciando las gracias y bendiciones de este año del Escapulario de la Virgen del Carmen. Fué celebrada esta Misa en el Santuario de la Legua.

Asistió el Edecán del Sr. Presidente de la República, Mayor César del Carmen Nolle. Apadrinó la fiesta y la bendición de una hermosa Mantilla donada a la Virgen por la Srta. Palmira Zerga. Además estuvieron presentes varios Ministros de Estado, Representantes a Congreso, el Prefecto del Callao, Sr. Dámaso de Rivero Winder, el Sr. Alcalde, Dr. Alberto Sabogal; el Alcalde y el Presidente de la Beneficencia Pública de Lima; distinguidas damas y caballeros de la sociedad de Lima y del Callao, instituciones religiosas y civiles, Cuerpo General de Bomberos y gran cantidad de devotos que llenaban el Santuario y las afueras de él, llegando a tal punto que lo



Las autoridades y el Comité Central Ejecutivo en el Santuario de la Legua el día 16 de Julio.

hicieron resaltar los periódicos de la Capital por lo extraordinario de la ceremonia.

Bello y magnífico comienzo del Año Jubilar Carmelitano y de las solemnidades de la Coronación de la Virgen de la Legua que había de realizarse en el Callao y que había de tener tantos ecos y trascendencia para la posteridad.

El día 4 de Marzo se celebró una Misa solemne por la salud de la Sra. esposa del Presidente de la República. Fué celebrada por el Excmo. Mons. Carlos Alberto Masías, Obispo de Tacna.

El ambiente formado por estas fiestas religiosas, celebradas en el Santuario, así como los triduos y Novenas celebradas en la Parroquia, se encendió en forma sorprendente el día 16 de Julio, Fiesta de la Virgen del Carmen y del Séptimo Centenario.

Efectivamente, de las fiestas que merecen especial mención, entre todas las demás que precedieron a la Coronación, tiene su lugar de honor la del 16 de Julio. Tanto en Lima como en el Callao fueron apoteósicas las demostraciones de fe y devoción a la Virgen del Carmen.

JULIO 1951

Día 15.

El día 15, víspera de la fiesta, se cantaron en la Iglesia Matriz solemnes vísperas y a continuación se hizo, por primera vez en el Callao, una romería a la Legua. Consistió esta romería en una gran procesión de antorchas. Nunca se habia visto un espectáculo semejante, admiración de los pesimistas y consuelo para los devotos. Al partir la procesión de la Matriz, el P. Pablo Bernabé dirigió una alocución a todos, y en compañía del P. Andrés Bortolotti siguió la procesión hasta el Santuario.

Abría la marcha una enorme bandera peruana llevada por los hermanos Cargadores de la Virgen. Detrás venian más de 400 hombres en dos filas portando antorchas encendidas, y como centro de la Procesión, un hermoso Cuadro de enormes dimensiones que representaba a la Sma. Virgen entregando su Escapulario a S. Simón Stock. Detrás del cuadro venian numerosos fieles.

Durante todo el recorrido se fué rezando el Santo Rosario intercalado con cánticos coreados por la multitud. Ejemplo para toda la población que admirada contemplaba esta procesión nunca vista hasta entonces en la que la mayoría eran hombres que, en silencio y llenos de recogimiento y de fe, iban rezando y cantando por las calles sin ningún temor ni miedo.

Al llegar al Santuario de la Legua los que acompañaban la procesión formaban una verdadera multitud a la que el P. Bernabé volvió a dirigir la palabra y el Párroco dió la bendición.

Día 16:

El 16 de Julio fué apoteósico. A las 12 m. se celebró una Misa solemne en la Legua. Fué invitado el Sr. Presidente de la República, su Sra. esposa, esposas de los Ministros de Estado, Cuerpo Diplomático y distinguidas personalidades de los círculos religiosos y sociales.

Fué celebrada por el R.P. Vicario Foráneo del Callao Andrés Bortolotti, y cantó las glorias de la Virgen del Carmen en el Séptimo Centenario, el P. Eulogio, Carmelita Descalzo, en magnífico y elocuente discurso.

Durante la Misa, la Sra. María vda. de Soto, ferviente devota de la Virgen del Carmen de la Legua, en conmemoración de los siete siglos que hacía desde que la Virgen se dignara darnos el Escapulario, regaló a los asistentes 700 escapularios.

Esto fué el comienzo de la apoteosis de la tarde. El público a medida que avanzaba la hora iba aumentando cada vez más. A las 2 de la tarde salió la Virgen de su Santuario para llegar según la tradición de todos los años, a la Iglesia Matriz y recibir allí los homenajes de sus devotos durante tres meses.

Desde el dia anterior toda la calle Lima estaba adornada con banderas, banderines y gallardetes, con simbolos carmelitanos e iluminada como en los días solemnes. Todo ofrecía un aspecto bonito y atrayente.

Por lo que toca a la procesión, el aspecto de las calles llenas de fieles devotos y el movimiento de toda la población fué tal que el Director de las audiciones Pro-Coronación, pudo decir en verdad, en una de ellas, lo siguiente:

Amigos oyentes:

"Con gran alegría os saludo en este dia, deseando a todos Paz y Bien en el Señor y las bendiciones de la Santisima Virgen del Carmen de la Legua. A este saludo añado una felicitación ferviente para todo el pueblo del Callao por la magnífica demostración de fe, de fervor y de entusiasmo del 16 de Julio. De los labios de muchos brotaba espontánea esta expresión: "Nunca se ha visto cosa igual"; y la razón es clara, se acerca el día solemne de la Coronación, un hecho que por primera vez se va a realizar en el

Callao y éste consciente de su responsabilidad, ha querido dar una gran muestra de que sabrá salir airoso y con orgullo de este compromiso que se ha impuesto voluntariamente y de corazón".

En su recorrido triunfal, desde la legua hasta la Matriz, recibió hermosas demostraciones y solemne homenajes. En el Colegio Bozano, en el local de la Hermandad de Culto y Beneficencia de la Virgen del Carmen. Lo más significativo fué el recibimiento que hizo el Clero y todos los Colegios en la Plaza Casanave; asimismo, el homenaje de la familia Wagner de Soto. A la puerta de su casa se levantaron dos estrados: uno para el Comité Central Ejecutivo y el otro para la orquesta y los cantantes, que entonaron clásicas canciones en honor de la Virgen. Además se presentó un cuadro vivo, representando la entrega del Escapulario y un misionero dirigió la palabra a los numerosos fieles que llenaban totalmente la Plaza Casanave y la calle Lima.

Terminado este acto solemnísimo, siguió la procesión hasta el local de la Radio Callao que le rindió un sentido homenaje. Asimismo recibió sentidos homenajes en el local de la Municipalidad y en el de la Prefectura, donde la Sra. esposa del Presidente de la República, acompañada de varias de las esposas de los Ministros de Estado, del Sr. Prefecto y demás autoridades del Callao y de las damas del Comité Pro-Coronación, presenció el paso de la Virgen de la Legua desde los balcones de la Prefectura, arrojando flores.

Al llegar a la Iglesia Matriz, el Sr. Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Lima, Mons. Federico Pérez Silva, pronunció un hermoso discurso. Se dió la bendición con el Santísimo Sacramento y así terminó en forma triunfal la primera manifestación del Callao a su Patrona, siendo un preludio del triunfo que se avecinaba en el mes de Octubre".

En el mes de Agosto, siguieron activamente las Comisiones respectivas del Comité cumpliendo sus labores, a fin de preparar el programa de festividades y detalles para tan gran solemnidad.

El Programa general no podía confeccionarse mientras no se supiera el lugar preciso de la Coronación.

Como se trataba de un acontecimiento nacional, era hasta cierto punto justificada la opinión de que dicha ceremonia se realizara en Lima, creyendo dar más prestancia a la fiesta; mas el Callao tenía sus razones poderosas en contra y con buen sentido el Comité elevó a su Eminencia el Cardenal un Memorial con la finalidad de que él dictaminara acerca del lugar de la Coronación.



La Señora María Delgado de Odría, acompañada de las Damas del Comité Central Ejecutivo en el Salón de la Prefectura del Callao, el día 16 de Julio.

MEMORIAL

Eminentísimo y Rvdmo. Mons. Juan Gualberto Cardenal Guevara, Arzobispo Primado del Perú y Vicario General Castrense.

Lima.

Eminentísimo señor Cardenal:

El Comité Central Ejecutivo Pro-Coronación de la Virgen del Carmen de la Legua, tiene el honor de dirigirse a su Eminencia, para saludarle respetuosamente y hacer una petición.

Esta petición, Eminentísimo señor Cardenal, es que la Imagen del Carmen de la Legua sea coronada en el Callao, por ser el deseo del Comité y de todas las autoridades, eclesiásticas y civiles, así como de las instituciones piadosas, Colegios Nacionales y Particulares, entidades y gremios de obreros y del pueblo entero del primer Puerto que tendrán la honra y la gloria de coronar a su Patrona en su propia tierra.

Las razones que nos mueven a elevar esta petición son las siguientes, las que se las proponemos respetuosamente:

1ª—El Comité Ejecutivo Pro-Coronación está formado en su mayor parte de damas y caballeros del Callao, y siente su responsabilidad ante el pueblo que desea sea coronada aquí por ser la Imagen más venerada.

2ª—El lugar donde está situado el Santuario de la Virgen, llamado de la Legua pertenece, eclesiástica y civilmente, al Callao. La Parroquia Matriz es la que fomenta el culto.

3ª—La devoción que se tiene a dicha imagen es tradicional y característica del pueblo del Callao, y tan extraordinaria que todos los años, desde el mes de Julio hasta octubre que está en la Iglesia Matriz, es una verdadera romería de fieles la que culmina en verdadera concentración multitudinaria cuando regresa a su Santuario.

4ª—En cuanto a la solemnidad del acto de la Coronación, dado el lugar magnífico con que cuenta el Callao y su población de cerca de 120,000 habitantes, y la ventaja de la proximidad del mar, le dará más relieve que si fuera en la misma Capital. Por otra parte, nada quita a la Celebración del VIII Centenario porque sea en el Callao.

5ª—El hecho de que sea en el Callao traerá grandes bienes espirituales a la población por las grandes y generales misiones que se están organizando y que precederán a la Coronación.

6ª—Es reconocida popularmente como patrona de la población y lo más propio es que sea coronada por su propio pueblo y en su propio territorio.

7ª—Y por último, Eminentísimo señor Cardenal, es la voluntad general de la población, manifestada en diversas formas, y en particular de las Autoridades y Entidades de toda clase de este primer Puerto del Perú.

Esta es la petición que elevamos a su Eminencia, seguros que ha de concedernos esta gracia de la que el Callao entero quedará siempre agradecido.

Besan su Sagrada Púrpura.

Firmas...............................

RESPUESTA

Arzobispado de Lima
Secretaría
—

R.P. Andrés Bortolotti. Párroco de la Matriz del Callao.

El Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal Arzobispo, ha expedido en la fecha la Resolución siguiente:

"Palacio Arzobispal de Lima. — Vista la solicitud del Comité Central Ejecutivo Pro-Coronación de la Santísima Virgen del Carmen de la Legua; — Considerando: — Que son atendibles las razones invocadas por ese Comité para que la ceremonia de la Coronación de la Sma. Virgen del Carmen de la Legua se haga en el Callao, pues ese pedido nace espontáneo de los representantes de un pueblo que por más de cuatro siglos ha venido rindiendo culto a laSma. Virgen con entusiasmo cada vez mayor; — Que entre los peticionarios aparecen las autoridades del Callao como el Sr. Prefecto del Departamento, Sr. Senador, Sr. Alcalde y otros. — Venimos en acceder, como efectivamente accedemos, a fin de que la ceremonia en referencia se verifique en la ciudad del Callao, en la fecha ya acordada. — Comuníquese. — EL CARDENAL ARZOBISPO. — Ignacio Arbulú Pineda, Canciller".

Lo que comunico a Ud. para su conocimiento y demás fines.

Dios guarde a Ud.

Jorge Cisneros.

Este decreto de su Eminencia, fué recibido con aplauso general de toda la población.

MISIONES

Estaba ya casi preparado el ambiente: faltaba lo más importante de la parte espiritual y para conseguirlo, ningún medio mejor que las Santas Misiones.

Estas se dieron conjuntamente en diversas partes de la población y en las iglesias, conforme al Programa siguiente que se imprimió en miles de hojas volantes:

¡PUEBLO DEL CALLAO!

Con motivo de la Coronación de la Virgen del Carmen de la Legua, Patrona del Callao, se darán por los PP. Descalzos MISIONES GENERALES en toda la población.

CENTROS MISIONALES

SETIEMBRE.

Del 2 al 9.—En el Barrio de las Chacaritas, en la calle Albornoz y en la Perla Baja.

Del 9 al 16.—En la Capilla de Guadalupe.

En la Cruz Blanca.
En la Perla.
En la Capilla de Chucuito.

Del 16 al 23.—En las Iglesias Parroquiales de la Matriz. Santa Rosa, Bellavista y La Punta.

CONFERENCIAS

Al mismo tiempo que se predicaban Misiones en los Centros se dieron Conferencias en la siguiente forma:

SETIEMBRE.

Del 2 al 9.—Para señoras: en la Iglesia Matriz, por el R.P. Francisco Lloréns.

Del 2 al 9.—Para caballeros: en la Iglesia de Santa Rosa. por el R.P. Francisco Arámburu.

Del 9 al 16.—Para señoritas: en la Iglesia Matriz, por el R.P. Francisco Lloréns.

Del 9 al 16.—Para jóvenes: en la Iglesia de Santa Rosa, por el R.P. Alvaro Díaz.

Del 9 al 16.—Para los socios de las Hermandades de la Virgen del Carmen de la Legua, del Señor del Mar, del Señor del Consuelo, y obreros: en la Iglesia de la Concepción, por el R.P. Francisco Arámburu.

Durante estas Misiones se darán toda clase de facilidades para los matrimonios, en lo relativo a partidas, tiempo de proclamas, etc., etc.

DIOS, ALMA, ETERNIDAD

Industriales, Profesionales, Negociantes, Financistas, Estudiantes, meditad en las palabras del Maestro Divino: "¿De qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si al fin pierde su alma"?

Obreros, Artesanos, Empleados, Padres y Madres de Familia: Abrid vuestras puertas a Jesús y a María que quieren traeros la fuerza y el consuelo para vuestros trabajos y la salvación para vuestra alma: "Venid a Mí todos los que estáis cansados que Yo os aliviaré", dice Nuestro Señor Jesucristo.

¡ASISTE Y HAZ QUE OTROS ASISTAN!

Porque: Si eres bueno, las Misiones te harán mejor.
Si estás en el error, encontrarás la verdad.
Si tu hogar no está bendecido, puede serlo ahora.

En reunión de junta general de la Acción Católica de la Matriz y de otras instituciones de apostolado, se determinó el plan de propaganda, para hacer conocer a todos la gracia de las Misiones. Se imprimieron más de 25,000 volantes con el programa de las mismas, los que se repartieron a domicilio. Se instalaron durante la primera semana en la calle Sáenz Peña, potentes alto-parlantes por medio de los cuales se invitaba a toda la población a asistir a las Conferencias y a los centros misionales. Esta propaganda que se hacía dos veces al día, estuvo a cargo de la Juventud Antoniana de la Concepción por la mañana; por la tarde, a cargo de la Acción Católica de la Parroquia Matriz.

Así el ambiente, se dieron comienzo a las Misiones.

El 2 de Setiembre, salió en procesión la Virgen de la Legua con mu-

chos fieles a recibir a los Misioneros. En la Plaza Casanave esperaban a la Virgen los 12 misioneros Descalzos que durante tres semanas misionaron conjuntamente en todas las Parroquias. Estos fueron los siguientes: El R. P. Pablo Bernabé, Presidente de las Misiones y Superior de la Iglesia de la Concepción, el R.P. Definidor Provincial, Fr. Antonio Olarte, R.P. Francisco Arámburu, R.P. Francisco Llórens, R.P. Juan Castellá, R.P. Tarsicio Urquiaga, R.P. Prudencio Aguirre, R.P. Pedro Fernández, R.P. José Carlos Cuñado, R.P. Ambrosio Arnedo, R.P. Alvaro Díaz y R.P. Germán Pino.

Los RR.PP. Misioneros Descalzos.



El R.P. Párroco de la Iglesia Matriz, Vicario Foráneo del Callao, dió la bienvenida a los misioneros en emocionadas frases e invitó a toda la población a asistir a las actuaciones misionales para aprovecharse de esta gracia extraordinaria y prepararse dignamente para la Coronación de la Sma. Virgen del Carmen y ganar el Jubileo del Año Santo... El R.P. Francisco Lloréns contestó en nombre de todos los Misioneros al R.P. Párroco, agradeciéndole sus palabras de bienvenida y prometiéndole realizarlas, con la gracia de Dios y el auxilio de la Sma. Virgen, en la mejor forma posible para el mayor provecho espiritual de la feligresía del Callao.

A continuación el P. Presidente de las Misiones dió lectura al Programa General. Concluído éste, en medio de cánticos y plegarias siguió la procesión hasta la Iglesia Matriz, constituyendo un acto grandioso el comienzo de estas Santas Misiones.

Después de esta invitación solemne de la Virgen a todos sus devotos

cada grupo de misioneros se fué a su respectivo centro y Parroquia, en donde se repitieron las demostraciones de simpatía y de bienvenida, estableciéndose entre ellos, una santa competencia, a fin de que cada centro fuera el mejor.

Sería muy largo el describir todo lo realizado durante todas las Misiones, en cada uno de los centros; así como las conferencias en las iglesias. Diremos que en las Conferencias para señoras y señoritas en la Iglesia Matriz hubo un lleno completo; sucediendo casi lo mismo en las Conferencias para hombres y jóvenes en la Iglesia de Santa Rosa.

En los centros misionales, fuera de las Iglesias, se desarrollaron actos verdaderamente emocionantes y que dejarán huellas imborrables en la población.

Entre estos se pueden contar los solemnes Viía-Crucis en las Plazas Públicas, durante los cuales, los fieles, con antorchas encendidas, llenos del mayor fervor seguían las meditaciones y prédicas de los misioneros. Así se hizo en las calles de la Unidad Modelo, en las Calles y Plaza de Bellavista y en la Cruz Blanca, en donde, como lugar de tradición, fué algo excepcional. Salió el Señor del Mar. Le acompañaron miles de devotos. Debidamente señalados los lugares de las estaciones al rededor del Mercado Central, avanzaba lentamente y en medio del mayor silencio y recogimiento. Seis alto-parlantes debidamente dispuestos llevaban a todos los cánticos de penitencia, las meditaciones y los sermones del Misionero.



Grupos de niñas y niños que hicieron su primera Comunión en el Centro Misional de la Cruz Blanca.

Durante tres horas consecutivas, recordando las tres horas de agonía del Señor, la multitud, la mayor parte del tiempo, de rodillas, imploraba perdón y misericordia. A las 11 y media ingresaba el Señor a su Templo...

Otros actos que merecen un recuerdo, son las misas de Primera Comunión y bendición de matrimonios que se realizaban en las plazas públicas como fin de la Misión en el Centro. Son cosas, más para verlas y presenciarlas que para ser descritas... Los gráficos darán a entender al lector estas manifestaciones.

Otro acto importantísimo y digno del recuerdo fué la procesión del Señor del Mar desde su Iglesia hasta la Matriz, de donde había de regresar acompañado de la Virgen de la Legua, que presidiría la semana de Misiones en la Parroquia de Santa Rosa.



Grupo de niños y niñas que hicieron su Primera Comunión en Chucuito.

Al llegar al atrio de la Matriz, salió la Virgen de la Legua. Los Hermanos de la Virgen del Carmen hacen entrega del Anda a los Hermanos Cargadores del Señor del Mar y ese abrazo de fraternidad, pleno de sentido

cristiano, llenó de emoción a todos. Comenzó la procesión. El Señor del Mar en hombres de los Cargadores de la Virgen y la Virgen en los hombros de los Cargadóres del Señor del Mar. En esta forma se fundían los anhelos de todo el pueblo del Callao de engrandecerse y superarse moralmente, y el Hijo y la Madre, triunfalmente llevados por su pueblo, derramaban sus gracias y bendiciones. ¡Cuántos arrepentimientos! ¡Cuántas lágrimas se derramaron en estas procesiones y en estos actos no vistos en el Callao!



Niños de 1ra. Comunión del Centro Misional de La Perla.

Al llegar las dos Imágenes de la Iglesia de Santa Rosa, la Calle Colón era un mar de gente y entre vivas y aplausos ingresaron en la Iglesia las dos Imágenes. Durante toda la semana de Misiones, la Parroquia de Santa Rosa era pequeña para contener a los numerosos fieles.



El Señor del Mar y la Virgen del Cármen en la Procesión del día 20 de Setiembre.

La despedida de las Imágenes fué otro acto emocionante y bello por su contenido espiritual y por su forma. Era el último día de las Misiones y la Virgen regresaba a la Matriz hasta el día de la Coronación.



La procesión del fin de las Misiones.

Y terminadas las Misiones se publicó el Programa de la Coronación que fué el siguiente:

Programa Oficial de la Coronación Pontificia de la Virgen del Carmen de la Legua

SETIEMBRE

DIA 23

Solemne conclusión de las MISIONES GENERALES realizadas por los PP. Descalzos desde el día 2 como preparación espiritual de la población para la Coronación de la Virgen.

A las 2 p. m.—Procesión de la Virgen del Carmen de la Legua desde la Iglesia de Santa Rosa hasta la Iglesia Matriz, donde el P. Presidente de las Misiones R.P. Pablo Bernabé predicará el Sermón de perseverancia y dará la Bendición Apostólica y terminará con las palabras del R.P. Párroco de la Matriz y Vicario Foráneo del Callao Andrés Bortolotti y el Himno Oficial de la Coronación.

DIA 26

Comenzará la solemne y tradicional **Novena** en honor de la Virgen del Carmen de la Legua con las siguientes distribuciones: A las 8 .m. Misa Discantada. A las 8 p.m. Rezo del Santo Rosario y Sermón. La Novena seıá predicada por el R.P. Salvador Otero S.J.

DIA 30

A las 10 a.m.—Misa solemne de fiesta de la Sociedad de Culto y Auxilios Mutuos de la Virgen del Carmen de la Legua, con Sermón Panegírico.

A las 12 m.—Misa solemne y Bendición del Manto, Escapulario y Vestido del Niño, obsequios de la Hermandad de Cargadores de la Legua. Orador el R.P. Superior de la Concepción Pablo Bernabé. Harán de padrinos respectivamente el Sr. Ministro de Aeronáutica Mario Saona, el Sr. Alberto Sabogal Carreño y la Srta. Teresita de Rivero Winder.

OCTUBRE MES DE LA CORONACION

DIA 5

DIA DE DESAGRAVIO Y REPARACION AL SAGRADO CORAZON DE JESUS

A las 8 a.m.—Misa y Comunión a los Enfermos de la Ciudad.

A las 9 p.m.—Hora Santa predicada por el R.P. Leonardo García O.F.M.

DIA 6

Embanderamiento general de la población.

Tres veces al día: por la mañana, al medio día y al atardecer las campanas de todas las iglesias saludarán con repiques a la REINA que va a ser coronada y con salvas de cohetes.

DIA DE LOS NIÑOS

A las 8 a.m.—**Concentración y Comunión de los Escolares del Callao** con primeras Comuniones, en la Plaza de la Iglesia Matriz. Celebrará la Misa el Excmo. y Rvmo. Vicario Apostólico del Ucayali Mons. Buenaventura Uriarte.

A las 20 horas.—Vísperas solemnes oficiadas por el R.P. Párroco y Vicario Foráneo del Callao Andrés Bortolotti acompañado de las Comunidades de los RR. PP. Franciscanos, Carmelitas, Salesianos y de los Párrocos del Callao.

Bendición de la aureola de plata para la Virgen de la Legua por el R.P. Párroco Andrés Bortolotti. Padrinos Dr. Luis Giusti y Sra. Paulina de Giusti.

A las 21 horas p.m.—Solemne Bendición del nuevo Arco de Garibaldi. Padrinos: Sr. Ministro de Gobierno y Policía Dr. Ricardo de la Puente y Ganoza y Sra. Julia de Cademártori, Sr. Marcos Ghio y Sra., Sr. Emilio Armero Guzmán y Sra. Juana Revolledo vda. de Alcocer. Será bendecido por el R.P. Pablo Bernabé, Superior de la Concepción.

Después de esta ceremonia saldrá la Imagen de la Iglesia Matriz en apoteósica procesión. El Excmo. Mons. Salvador Herrera la guiará. Al

llegar al Campo será recibida en medio de los aplausos, vítores y cánticos de la multitud. El Coro del Colegio Seráfico de la Concepción de los PP. Descalzos entonará el himno oficial de la Coronación. El Excmo. y Rvdmo. Mons. Víctor Alvarez, Obispo de Ayacucho dirigirá un discurso a los fieles.

A las 24 horas.—Salva de 21 cañonazos y cohetes. Repique de todas las Campanas de Lima y Callao y Balnearios. Las sirenas de los buques surtos en el Puerto y las sirenas de las fábricas, anunciarán el día solemne de la Coronación.

Los fuegos artifiicales y cohetes son obsequiados por la Sociedad de Pescadores del Arco de Garibaldi de la Virgen del Carmen de la Legua.

A las 12 m.—Misa solemne de Comunión general en el Campo Carmelitano de la Coronación, celebrada por el M.R.P. Provincial de los PP. Carmelitas Descalzos Hermenegildo de la Virgen del Carmen. Coro de los RR. PP. Carmelitas.

Desde las 10 p.m. se atenderá a las personas que deseen confesarse. A los caballeros se les atenderá en el mismo Campo y a las Sras. en la Iglesia Matriz.

DIA 7

DIA DE LA CORONACION

A las 5 a.m.—Rosario de la Aurora. Saldrán los fieles de la Iglesia de Santa Rosa y llegarán a las 6 al Campo de la Coronación.

Repique de todas las Campanas y Salvas de cohetes y camaretazos.

A las 6 a.m.—Solemne Misa de aurora por el R.P. Párroco de Santa Rosa Antolín Rosales.

A las 7 a.m.—Misa matinal en el Campo Carmelitano de la Coronación por el R.P. León Battle, Carmelita de la A. Observancia. Canto de las "Mañanitas de la Virgen del Carmen" por el Coro Parroquial de la Matriz.

A las 8.30 a.m.—Misa de Comunión de los Colegios de San Antonio en el Campo por el R.P. William Morris.

A las 9 a.m.—Misa en la Iglesia Matriz celebrada por el M.R.P. Delegado Provincial de la Provincia de S. Francisco Solano Fr. Joaquín Iturralde, discantada por el Coro del Colegio Seráfico y con asistencia del Comité y de todas las instituciones religiosas de las Parroquias e Iglesias del Callao, con sus respectivos Estandartes.

A las 9.30.—Recibimiento en la Matriz de su Eminencia Cardenal Juan

Gualberto Guevara, Arzobispo de Lima, Primado del Perú, y Delegado Papal para la Coronación de la Virgen del Carmen de la Legua y solemne traslado de la Corona de oro y piedras preciosas al Campo de la Coronación acompañando su Emmcia.

El orden de la procesión será el siguiente:

1º—Cruz alta procesional. Seguirán a la Cruz, Comisiones de los Colegios de la población con sus respectivos Estandartes.
2º—Las instituciones religiosas con sus respectivos Estandartes en orden correspondiente a cada Parroquia e Iglesia.
3º—Comisiones de Lima y Provincias que asistan.
4º—La Corona de oro y piedras preciosas en REGIA CARROZA, preparada por el Colegio de Villa María y de San Isidro, rodeada de sacerdotes, ángeles, pajes y Tarsicios y escoltadas por las Banderas Pontificia y peruana.

5º—Comité Central Ejecutivo Pro-Coronación en pleno.
6º—Autoridades de la Provincia y Representantes a Congreso por el Callao.
7º—El Clero secular y regular.
8º—Venerable Cabildo Metropolitano de Lima.
9º—Excmos. y Rvdmos. Sres. Obispos asistentes con su Emmcia. Rvdma. el Sr. Cardenal Juan Gualberto Guevara.

Las bandas del Ejército, Marina y Aviación.

A las 10 a.m.—Solemne recibimiento de su Eminencia Rvdma. Legado Papal para la Coronación, en el Campo de la Coronación. Bendición solemne de la Corona.

A las 10.30 a.m.—**Misa Pontifical** por su Eminencia. Será cantada por el Coro del Colegio San José de los Hnos. Maristas, alternando con el Colegio de María Auxiliadora del Callao. Sermón Panegírico por el Emmo. Cardenal Legado Papal Juan Gualberto Cardenal Guevara.

A continuación el solemne Acto de la **Coronación**, conforme lo establece el ceremonial. Actuarán de Padrinos el Sr. Presidente de la República, General de División Don Manuel A. Odría y su señora esposa María Delgado de Odría.

En el momento de la Coronación una escuadrilla de aviones evolucionará sobre el campo arrojando flores y una corona para la Virgen.

Consagración a la Virgen del Carmen de la Legua coronada por Reina del Callao, por el R.P. Párroco de la Matriz, Andrés Bortolotti. Ofrenda de

la Ciudad del Callao a la Virgen consistente en un hermoso cirio ofrecido por el Sr. Alcalde, Dr. Alberto Sabogal. Canto del Himno Oficial de la Coronación y Bendición de su Eminencia a todos los asistentes.

Habrá asistencia Oficial de los Ministros de Estado, Cuerpo Diplomático y Representantes a Congreso.

A las 12 y a la 1 p.m.—Misas acostumbradas en la Iglesia Matriz.

A las 2 p.m.—**Procesión triunfal** de la Virgen del Carmen de la Legua, coronada como REINA DEL CALLAO por las principales calles de la población.

DIA 12

A las 11 a.m.—Misa solemne de acción de gracias en la Iglesia Matriz por el Comité y todas las personas que han contribuído a la solemnidad de la Coronación. Será celebrada por el Excmo. y Rvdmo. Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Lima, Mons. Federico Pérez Silva.

A las 3 p.m.—Solemne procesión de la Virgen de la Legua por el Mar, escoltada por buques de la Escuadra, chalanas, botes y toda clase de embarcaciones. Se embarcará en el Muelle de Guerra, llegará hasta el Muelle de Pescadores donde se le rendirá homenaje. Al llegar al frente del Buque Insignia de la Escuadra "Almirante Grau", se rezará un Responso y se depositará una corona en el mar como homenaje y recuerdo a todos los caídos en el mar. Llegará hasta la Punta (la Escuela Naval) donde recibirá el homenaje de los Cadetes y regresará al Muelle de Guerra. De allí será trasladada a la Iglesia Matriz en su Anda de Plata.

DIA 14

La Virgen Coronada será trasladada a Lima, a la Iglesia de San José de los RR. PP. Carmelitas, Urbanización Jesús María, en solemne procesión, conforme a programa especial.

Del 14 hasta el 27 grandes homenajes en la Parroquia de San José en la fiesta de Santa Teresa y tercer aniversario de la Consagración de la Iglesia de San José.

DIA 27

La Imagen será trasladada al Santuario del Señor de los Milagros de las Nazarenas.

DIAS 29-30-31

Solemne Triduo a la Virgen del Carmen de la Legua en el Santuario de las Nazarenas organizado por la Hermandad de Cargadores y Culto del Señor de los Milagros.

NOVIEMBRE

DIA 1º

Primer Aniversario de la Declaración del Dogma de la Asunción de la Virgen Santísima a los Cielos.

Procesión de la Imagen hasta la Plaza de Armas.

A las 10.30—Misa y entrega del Cetro de Oro, obsequio de la Sra. María Delgado de Odria, esposa del Sr. Presidente de la República, General de División Don Manuel A. Odria, y del Escapulario de Oro, obsequio del Sr. Consejero de Economía de la Embajada de España, Joaquin Fuentes Irurozqui.

A la 1 p.m.—Regreso al Callao en procesión solemne hasta la Iglesia de la Visitación. De allí en carro hasta la Iglesia Matriz.

DIA 15

A las 10 a.m.—Misa en Bellavista. Seguirá la procesión hasta la Legua. A las 12 m. Misa en el Santuario y colocación en su Camarín de la Legua.

L. D. B. M. V.

El Párroco y el Comité Pro-Coronación.

IV

LA CORONACION

La Coronación Canónica de Nuestra Señora

El sol, radiante aquella mañana del 23 de setiembre, veía el recolectar de los frutos de la última Semana Misional. Primeras Comuniones, matrimonios y confesiones de "veteranos impenitentes", convertidos nuevamente en hijos de Dios, era la preciosa carga que transportaban los Misioneros en su último día de trabajo. Los concurrentes a las Misiones recibirían esa tarde la Bendición Papal, cuando la Virgen de la Legua llegara a la Matriz, a donde había de regresar después de una corta estada en la Iglesia Parroquial de Santa Rosa.



El P. Andrés y los padrinos en la bendición solemne del Manto, Escapulario de la Virgen y el vestido del Niño, 30 de Setiembre.

Vino el atardecer y con él vino la Virgen que retornaba bendiciendo a sus hijos. Cientos y cientos de fieles iban en torno de su Madre en el último recorrido antes de su Coronación. Llegó a la Plaza y antes de entrar se oyó la voz del R.P. Pablo Bernabé, dando las últimas disposiciones misionales, a las que puso fin con la bendición del Padre común de los fieles.

Entonces entró la Virgen y fué aplaudida y vitoreada al trasponer el umbral de la Iglesia. Allí había de quedarse la Señora hasta que saliera como Reina del Callao y de los mares. Esta procesión era el acto postrero de todas las Misiones que se realizaron en preparación de su Coronación de Soberana.

Tres días después comenzaría la renombrada novena.

El 30 vería Ella la bendición del Manto, Escapulario y vestido para el Niño que obsequiaba la Hermandad del Carmen, que bendecía el P. Párroco y que apadrinaban el Ministro de Aeronáutica y esposa, el Sr. Alcalde y la Srta. Teresa de Rivero Winder. Antes había predicado el P. Superior de la Concepción del Callao.

La Comunión de los Niños

Se pensó que la Virgen no saliera hasta la víspera del 7 por la noche, pero no se pensó que Ella se vería precisada a salir, aunque no fuera más que a la puerta del Templo. La razón era que, fuera de la Iglesia, en la Plaza que tiene delante, se celebraba un acto tan simpático y tan gracioso a la vez, que no podía menos de presenciarlo. ¡Y cómo no, si los que en él participaban eran sus hijos más pequeños, los más queridos de su corazón... los niños! No podía quedarse dentro, quería verles y bendecirles, quería decirles que desde niños debían tener en Ella la más grande confianza y para Ella las más tiernas delicadezas, prenda segura de salvación eterna. Salió, pues, a ver cómo sus pequeñuelos recibían por vez primera a Jesús, y cómo los compañeros de colegio de los comulgantes se asociaban a esa fiesta eucarística, recibiendo también ellos el pan de los Angeles.

Ella daría a la Misa de Comunión aquella solemnidad que tuvo, no vista en ocasiones semejantes, y Ella pondría en la boca del Prelado oficiante, Mons. Buenaventura de Uriarte, Vicario Apostólico del Ucayali, aquel fervorín tan elocuente y tan cariñoso, que fué aliento y caricia para los hijos menores de la Virgen.

Tres mil corazones infantiles sintieron esa mañana la presencia del Corazón Eucarístico de Cristo que se albergaba en ellos; tres mil niños que sintieron dentro de sí el Amor hecho pan, vida, renuncia y sacrificio.

Terminada esa jornada de amor, volvería otra vez la Señora a su Iglesia, de donde saldría por la noche para ir directamente al Campo de la



Uno de los grupos de niñas que hicieron su Primera Comunión el día 6 de Octubre. Comulgaron cerca de 4.000 escolares.

Coronación, lugar en el que la esperaba una enorme satisfacción... Ya veremos cuál.

Ese día, la Virgen permaneció en la iglesia, como quien dice, recibiendo en audiencia a cuantos imploraron su protección o su clemencia.

Vísperas y Procesión

A las 8 de la noche se cantaron Vísperas Solemnes y a continuación subió al púlpito el R.P. Redento María O.C.D. Concluído el sermón, se procedió a la bendición de la aureola de plata, bendición que apadrinaron el Dr. Luis Giusti y señora, y, poco después comenzó la procesión hasta el campo de la Coronación.

Si hubiéramos preguntado a la Virgen si esperaba el fervor y entusiasmo que despertó en el corazón de los chalacos esa ida al Campo, Ella nos hubiera dicho que no, que no esperaba esa noche, porque en verdad que superó los cálculos de los más optimistas. Miles de corazones latían al unísono; miles de personas exultaban al mirar de María; miles de almas unidas en una sola fé y en un solo amor, rezaban, aplaudían y cantaban en aquella noche de cielo.

El recorrido no fué grande, que digamos, pues de la Matriz hasta el Malecón Figueredo, como es sabido, no hay 500 metros; mas fué grande por la devoción y por el fervor manifiesto de la multitud, a la que alentaba por los altoparlantes el P. Pablo Bernabé. Este mismo Descalzo dirigía poco después, por las ondas de Radio Callao, un fervoroso saludo a la Virgen, cuando Ella fué entronizada en el Altar, trono de amor levantado en su honor.

Mientras se aproximaba la procesión —y durante casi toda la Misa de media noche—, unos doce sacerdotes, entre Carmelitas y Descalzos, oían en confesión, detrás del Altar, a la gran multitud de hombres que se arrollaban para confesar sus faltas y obtener la absolución en nombre de Dios. ¡Valiente espectáculo el de los hombres que, al aire libre, sin temor al ridículo ni al qué dirán, caían a los pies del confesor, o mejor, en los brazos del Padre Celestial!

Llegada la Virgen al Altar, fué descendida de las andas y colocada sobre el pedestal que ocupaba la parte céntrica del Gran Altar y lucía el color y el escudo del Carmelo. Al ser colocada allí, nuevos aplausos y nuevos vítores para la Madre, nuevas gracias y cariños para los hijos.

La Misa de Media Noche

En ese ambiente de manifiesta religiosidad, minutos después de las 12 de la noche se dió comienzo al Santo Sacrificio, celebrado por el R.P. Hermenegildo de la Virgen del Carmen, asistido por el P. Alvaro Díaz, Descalzo de la Comunidad del Callao.

La Santa Misa al aire libre es siempre solemne: nos recuerda tiempos de más fé, en los que Dios ocupaba el puesto de honor en la mente y en el corazón de los hombres. Esa noche tuvo caracteres de especial importancia: la presenciaban miles de hombres y mujeres; se oficiaba en el templo de la naturaleza, que tiene por bóveda la inmensidad de los cielos; era un preludio del acto religioso más grande que haya presenciado el Callao de nuestros tiempos... y quizá el de todas las edades.

A la hora de la Comunión, 6 Sacerdotes descendieron del altar y fueron en busca de los corazones ávidos de fundirse en un abrazo con el Cordero Inmaculado. Más de 1,500 personas, sin moverse de su sitio, de hinojos en tierra, recibieron la Hostia de Amor y agradecieron a Dios tan divina dignación.

Los cánticos religiosos, la unción mística de aquella noche memorable serán imborrables durante mucho tiempo.

Terminó el Santo Sacrificio y los confesionarios de la Matriz estaban acosados por quienes no querían perder la ocasión de estar en gracia de Dios. La gente recibía la comunión después de la absolución de las faltas. Hasta las 2 de la madrugada estuvo un P. Descalzo repartiendo la comunión en la Matriz.

Amanecer del día de la Coronación

Los que habían asistido a la jornada nocturna se retiraron. Fueron a sus casas con el recuerdo de las gratas escenas vistas, con la miel de la Eucaristía en los labios, y en el corazón, muchos de ellos, y con ganas de no perder el acto cumbre de ese mismo día 7 —era ya entre la 1 y las 2 de la madrugada—. Ellos se iban a descansar, ¿y la Señora? ¿Descansaría Ella también? Que lo hiciera, que ya habría cómo despertarla.

Para eso se escogió un canto dulce a su oído y a su corazón, cantado con la frescura del amanecer, con la humedad del rocío matinal. Se escogió el Rosario de la Aurora y con él se darían a la Señora los "buenos días", que no hubieran sido bien dados del todo de no haber estado segui-



Un aspecto de la Carroza y la procesión, en la que se trasportó la Corona de la Iglesia Matriz al Campo de la Coronación.

dos de la Misa del Alba, celebrada por el Párroco de Santa Rosa, el P. Antolín Rosales.

A esta Misa siguió otra que la dijo el P. León Battle, Carmelita de la A. Observancia; y a ésta, la de Comunión de los Colegios de S. Antonio, a cargo del P. William Morris. Los niños volvían a ser los preferidos de la Virgen.

Cerca de la hora

Ya se acercaba el momento de la Coronación. Mientras llegaba se diría el Santo Sacrificio en la Matriz. El P. Joaquín Iturralde lo celebraría. Después, según lo convenido, partiría de la Matriz la Procesión portadora de la Corona de la Virgen.

Los ánimos comenzaron a sentir la aproximación de algo grande, inesperado —a pesar de esperarlo tanto—, de algo maravilloso. El tiempo, en raro jugar con nuestras esperanzas, se nos antojaba largo y corto a la vez. A nuestras ansias parecía de retardado caminar, y a lo que nosotros vimos en lontananza, en pasados meses, de correr acelerado, vertiginoso.

No mucho después de la hora —utópico hubiera sido creer en la puntualidad de todos y de todo— se dió principio a la Procesión de la Corona. Pequeñas delegaciones de los Colegios Nacionales y Particulares, lo mismo que de las Escuelas Primarias, abrían calle. Comisiones, igualmente reducidas a propósito, de las Instituciones religiosas de la ciudad, iban en segundo lugar; tras éstas, las Delegaciones de Lima y Provincias. De intento se pensó en el corto número de cada delegación, pues no se buscaba el número, que se obtendría sin pretenderlo, antes bien se pensó en el simbolismo, en la idea.

Como punto central de la Procesión se veía la Carroza que semejaba una elegante y ligera barquilla, con ángeles por marineros, dando la impresión de ser conductores de alguna de las naves de los mares del espíritu. De blanco y azul los ángeles nombrados, con la inocencia reflejada en los rostros, eran portadores del don de los hijos a la Madre.

Detrás de la Carroza iban los miembros del Comité Central Ejecutivo de la Coronación. Después, el Colegio Seráfico de los PP. Descalzos. A continuación, el Venerable Clero, y por último, el Delegado Papal con su Corte Noble. Cerraba la marcha una banda de músicos del ejército.



El Altar levantado en el Campo de la Coronación.

Breve fué el recorrido. Por Constitución hasta la Plaza Grau, y de allí al Malecón Figueredo, pasando por la Capitanía.

Tanto el paso de la Carroza, como el del Delegado Pontificio suscitaban en los fieles una emoción enorme, ya que todo ello indicaba la aproximación de la Coronación de María. Era justificado por lo tanto el apenas contenido entusiasmo de la multitud, que desde por la mañana, en previsión de falta de lugar había ido estacionándose a lo largo y a lo ancho del Malecón y de la Plaza Grau.

Acta de la coronación y juramento de ley

Llegado el Cortejo de Honor al Gran Altar, entre los prolongados aplausos de los circunstantes, se procedió de inmediato a tomar al Vicario Foráneo el juramento de ley y a firmar el Acta de la Coronación. Acto seguido empezó Su Eminencia a revestirse los ornamentos sagrados para pontificar la Misa Solemne. Con él se revestían asimismo cuantos debían intervenir en la celebración del Augusto Sacrificio.

El Campo de la Coronación

Mientras tanto, séanos permitido echar una mirada al escenario de la Coronación y a sus alrededores.

En el mismo Malecón Figueredo, con el mar por fondo, habíase levantado un Altar en todo semejante a los que suelen levantarse en los Congresos Eucarísticos. Sólo que en lugar de la tradicional Cruz Monumental se erguía una esbelta columna marrón con el escudo carmelitano al centro, sobre la que se colocó la imagen de la Virgen. Gallardetes papales, nacionales y carmelitas, distribuídos con gracia en torno del altar, le daban aire de lujo y de alegría.

Al costado derecho del Altar estaba ubicada la Tribuna de la Municipalidad y a la izquierda, las sillas destinadas a los invitados. Enfrente, a unos 30 metros, se encontraba la Tribuna Oficial. Formando vistoso arco alrededor del Altar se veían las Delegaciones que encabezaron la procesión de la Corona y numerosos alumnos del Colegio Militar Leoncio Prado. Abriendo calle entre la Tribuna Oficial y el Altar estaba una fracción de la Escolta Presidencial. Varios señores Ministros de Estado, distinguidos Miem-

bros del Cuerpo Diplomático y altos Jefes de las Fuerzas Armadas ocupaban las tribunas. La multitud se colocó en todo lo restante de la Plaza Grau.

Estaba ya para darse comienzo a la Solemne Misa Pontifical y parecía imposible materialmente que muchos vieran la Coronación, dado que todos los sitios, hasta una distancia de más de 80 metros, estaban ocupados. Sin embargo afluían incesantemente oleadas humanas por todas las calles que dan a la Plaza Grau, y todas desaparecían, engrosándolo apenas perceptiblemente, en aquel mar de gente. El Ejército y la Policía sentíanse impotentes para contener a los espectadores en el sitio señalado.



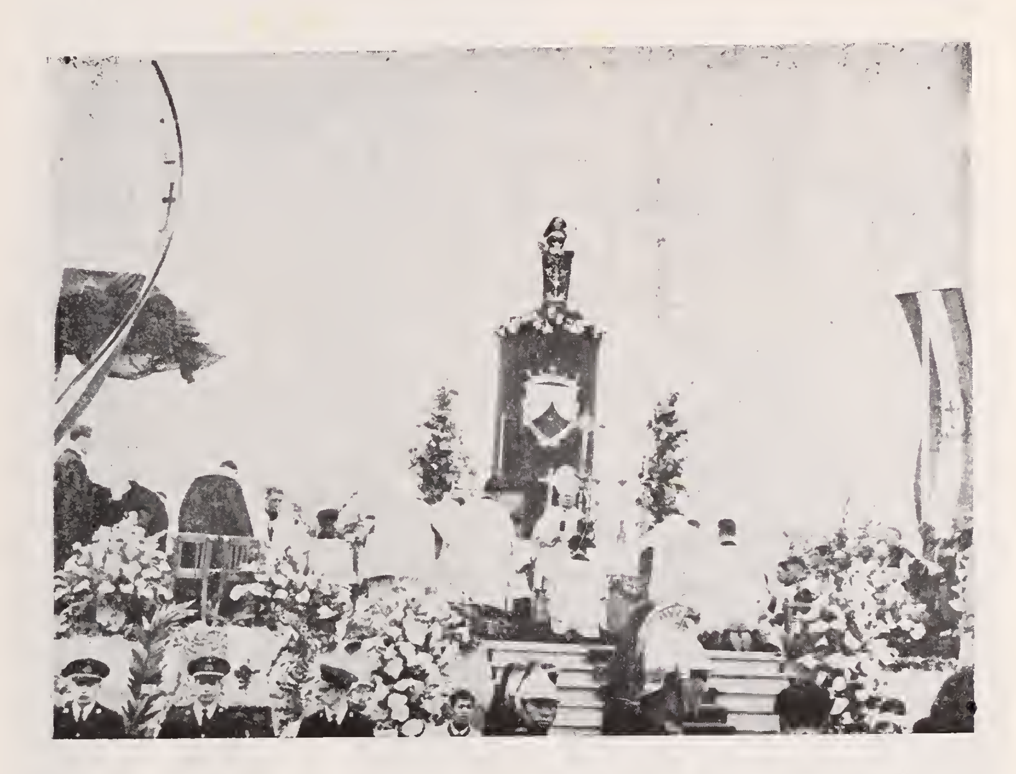
Una parte del Público asistente a la Coronación.

Para los que conozcan el Callao, bastará decirles que antes de la Coronación se veía repleto el sitio que hay entre el Malecón Figueredo y la línea del tranvía interurbano. Además no se veía casa, azotea, verja o ventana en la que no hubiera espectadores. Con decir que en la misma pergola de la Plaza y en el lejano edificio Ronald se veían personas ansiosas de presenciar el espectáculo, ya decimos bastante. Era un verdadero desborde humano.

Dos estaciones de radio, la Callao y la Mundial de Lima, transmitian las incidencias de la Coronación.

La solemne Misa Pontifical

Y en este "clima", caldeado por el amor a María, con los ánimos suspensos, con el corazón hecho plegaria, se dió comienzo a la Santa Misa,



Su Eminencia Juan Gualberto Guevara, Delegado Papal, celebrando la Misa de Gran Pontifical.

con el Delegado Pontificio como Oficiante. Asistían al Santo Sacrificio los Sres. Obispos siguientes: el de Puno, Mons. Alberto Dettman; el de Ayacucho, Mons. Víctor Alvarez; el Vicario Apostólico del Ucayali, Mons. Bueraventura de Uriarte; el Obispo Auxiliar de Bogotá y el Dimisionario, Mons. Salvador Herrera.

El Coro del Colegio Seráfico, el de las MM. de María Auxiliadora y el de los HH. Maristas, tuvieron a su cargo la parte musical. El Pbro. Basilio Ayerdi fué el locutor de ocasión en esta ceremonia.

Llega el Sr. Presidente Constitucional de la República

Acabada la Santa Misa —las 12 m. más o menos— llegó al Campo de la Coronación el Sr. Presidente de la República, General de División, D. Manuel A. Odría, al que una compañía del Batallón 39 hizo los honores correspondientes, y quien fué saludado por las autoridades presentes.



El Señor Presidente de la República llegando al Campo de la Coronación.

Minutos después se dirigió al Altar y allí recibió el saludo de Su Eminencia y de las Autoridades Eclesiásticas, dándose comienzo a la Coronación que sería apadrinada por él mismo y su Sra. esposa, cuya representación tendría la señora del Ministro de Guerra, Dña. Isabel de Noriega.



El Sr. Presidente, con la Sra. Isabel de Noriega, representante de la Sra. María Delgado de Odría, dirigiéndose al Altar para apadrinar la Ceremonia de la Coronación.

Con el Sr. Presidente de la República llegaron de igual modo los señores Ministros de Guerra, General Zenón Noriega, de Gobierno y Policía, Dr. Ricardo de la Puente y Ganoza y el de Justicia y Culto, Dr. Alberto Freundt Rosell.

A los que esto leyeren parecerá mentira que la gente, bien que no en la proporción que al principio, continuara llegando de todas las direcciones. Ya no eran las 50,000 o 60,000 almas del comienzo; ahora sumaban de 80 a 90,000 las que deseaban —vano empeño— presenciar la Coronación. Dijimos antes que el público llegaba hasta la línea del tranvía; pues bien: en el momento de la Coronación, sin fijarse si lo que pisaba era pista, jardín o acera, el público había rebalsado la estatua de Grau. Y es preciso explicar que si al principio era factible que la gente se moviera, a la hora que estamos describiendo era materialmente imposible hacerlo por más empeño que se pusiera.

El tiempo transcurría y quienes estuvieron de pie desde el principio ya daban señales de cansancio; con todo, parte porque era tan difícil moverse del sitio, parte sobre todo por no irse sin ver lo que tanto tiempo habían esperado, resistían, diremos que heroicamente, los efectos del cansancio y del sol, que sin salir del todo, dejaba sentir su calor y su bochorno.

Bendición de las coronas

Antes de proceder a la Coronación era preciso bendecir la Corona de María y la del Niño. Tanto una como otra fueron bendecidas por el De-

legado del Sumo Pontífice, apadrinando la bendición de la primera el Primer Mandatario con su esposa y la segunda el Sr. Ministro de Gobierno con su esposa, Dña. Teresa de de la Puente, representada por la señora del Prefecto del Callao.

¡¡La Coronación!!

La Corona estaba ya que con las palabras de rito fuera coronada María. En estos momentos fué cuando, como palomas que nos trajeran un mensaje de amor, aparecieron en el cielo tres aviones militares que evolucionaron sobre el Campo de la Coronación; y aquí fué también cuando, cual grito universal del mar y de la tierra, las sirenas de los barcos y de las fábricas lanzaron al aire por sus gargantas de acero —júbilo, clamor, aire de victoria— el himno de la naturaleza puesta al servicio de Dios y de María. Este grito, este clamor, este himno electrizó a la muchedumbre que prorrumpió en una ovación a la Reina del mundo. Ovación larga, cálida, frenética, llena de cariño y de fe.



El R. P. Párroco de la Matriz, con la preciosa corona, habla a la multitud.



Escudos de los Canónigos Regulares de la Inmaculada Concepción.

Cuando callaron las sirenas y los cohetes dejaron de rubricar en el cielo el gozo de la tierra, el Vicario Foráneo se dirigió a los circunstantes con estas palabras:

"Católicos de Lima y Callao: Ha llegado el momento histórico y solemne tan deseado por los incontables devotos de la Virgen, por los Religiosos y Hermanos que visten su librea, de cerrar magníficamente los festejos del VIII Centenario del Escapulario, coronando de oro y piedras preciosas a nuestra dulce Madre del Cielo.

Así como Cristo la coronó en la gloria, así hemos querido que el Papa, el Cristo visible en la tierra, coronara a la imagen de María, y el Santo Padre ha accedido encargando el acto a su representante, el Eminentísimo Primado del Perú. A él, recibiéndola de vuestras manos, ofrendo esta Corona. Está compuesta de vuestros donativos. No es posible expresar la emoción y la confusión, por tanto honor, que embarga a este indigno Párroco de la Matriz, y como tal, Rector del Santuario de La Legua.

Toda la Corona es de oro y piedras preciosas. Un esmalte azul y una rosa de Francia sobresalen en la cruz que se eleva sobre un globo tachonado de estrellas y cubierto con el nombre de María, formado de brillantes que indican la protección y las gracias que la Virgen del Carmen esparce sobre el mundo. Nuestra fé es representada por el oro al que dan vida las amatistas representadoras de nuestros sacrificios, y los rubíes que simbolizan nuestra caridad. En derredor de la Diadema hacen la corte cinco escudos: el del Perú, el del Callao, el de los Canónigos Regulares

de la Inmaculada, los que desde hace 43 años regentan la Matriz, el de la Orden Carmelita, en recuerdo del VII Centenario del Escapulario, y el de la Orden Franciscana, la que coopera singularmente en el Callao en el ministerio de las almas, de lo que tenemos una prueba en las Misiones Generales que han preparado estas Fiestas y en la parte tan preponderante que ha tenido en la Coronación.

Pero es imposible coronar a María sin coronar primeramente a su Divino Hijo, a quien lleva en los brazos. El profesor Gino Laffi ha sido el artífice también de esta coronas que está hecha toda de oro con zafiros y aguas marinas y que tiene en la diadema esta inscripción: LOS NIÑOS DEL PERU AL NIÑO JESUS. Así se recordará el entusiasmo con que rivalizaron los niños de la más humilde escuela con los de los Colegios más ricos.

Eminencia: los fieles del Callao, de Lima y del Perú esperan impacientes ver coronada a su Reina del Carmelo. ¡Viva María! ¡Viva Cristo Rey!"

Entonces, el Delegado Papal, dominando su emoción de Padre y de Pastor al ver cómo sus hijos amaban a María, pronunció el discurso que para todos insertamos:

"Oh dulcísima Reina de los cielos y de la tierra, bajo el dombo azul de los cielos,frente al anchuroso mar que simboliza la inmensidad de Dios, en presencia de esta devota multitud de hijos tuyos, investido de la autoridad suprema del Romano Pontífice, voy a imponerte esta rica corona de oro y piedras preciosas. Ella simboliza el amor, la veneración y el cariño que te profesan tus hijos del Callao y de la Legua y recuerda aquella otra corona con que la Trinidad Beatísima ciñó tus virginales sienes en premio de tus excelsas virtudes, el día aquel en que saliste de este mundo y triunfante y gloriosa entraste en la Jerusalén celestial.

Venimos a Tí, Virgen admirable, con nuestras penas y amarguras, con nuestras tristezas y alegrías, con nuestros dolores y esperanzas, porque así es la vida terrenal; así es la existencia que llevamos en este valle de lágrimas, rodeados de peligros, amenazados constantemente por los enemigos de nuestra alma; pero con la confianza puesta en Tí, a quien invocamos con el dulce título de vida, dulzura y esperanza nuestra.

Muchas son, efectivamente, Señora, las sombras que nublan el límpido cielo de nuestra patria.

Madres que matan a sus hijos, atentados contra el pudor, suicidios, atropellos, pornografía audaz en folletos, revistas, espectáculos públicos, en la prensa y en la radio; bailes indecorosos, impúdicos y sensuales; el di-

vorcio que crece día a día en pavorosas cifras y que amenaza derrumbar la familia peruana, relajación de costumbres.

El juego que de entretenimiento ha pasado a la categoría de ocupación favorita; el protestantismo que siembra el error en las conciencias y destruye la unidad nacional; la masonería, cien veces condenada por los Papas y que desde las sombras atenta contra los derechos de Dios y de la Iglesia: el comunismo que engaña a muchedumbres proletarias con paraísos irrealizables y utópicos.



Su Eminencia, Delegado Pontificio, dirigiendo la palabra antes de Coronar a la Virgen.

Pero hay otro mal, Señora ,tal vez peor que los que acabo de enunciar: el mal católico, el creyente falso, el que se dice discípulo de Cristo, pero cuya conducta está en perfecto desacuerdo con el Evangelio; el católico acomodaticio que se ha fabricado una religión a su modo, donde caben el hurto, el adulterio, el divorcio y el abandono de las prácticas religiosas.

Pero, basta ¡Virgen Purísima!, no quiero seguir este recuento que contrista vuestro corazón de Madre; no quiero ceñir tus sienes con una corona de espinas; no. Mi propósito, el anhelo, de esta devotísima muchedumbre en la que se confunden en abrazo fraterno, todas las edades, todas las clases sociales, el Jefe del Estado con los súbditos, el sabio con el ignorante, el pobre con el rico, todos los fieles, en fin, en auténtica democracia cristiana; mi propósito, digo es de imponeros una corona de amor y de cariño, de oro purísimo y de piedras preciosas, simbolizadas por las plegarias de los justos, la inocencia de los niños, las lágrimas de los pecadores arrepentidos, las devotas peregrinaciones que en este Año Santo hemos visto desfilar hacia los templos jubilares; las virtudes de las buenas esposas y de las ejemplares madres de familia; el espectáculo conmovedor que en estos días han ofrecido tantos matrimonios que, en alegre fiesta de familia, rodeados de sus hijos y de los hijos de sus hijos, han celebrado sus bodas de plata y de oro; la fe robusta y fuerte de miles de hombres viriles que, sin temor al respeto humano, han desfilado camino del Santuario para ganar la indulgencia jubilar; tantas otras manifestaciones de piedad, en fin, que con gran consuelo tuyo, realizan en privado o en público los verdaderos hijos tuyos que a toda costa quieren conservar el tesoro inestimable de la fe y de la religión que nos legaron nuestros antepasados.

Por esos merecimientos que representan el auténtico Perú mariano, al Perú de Santa Rosa, de Santo Toribio, del Beato Martín y de tantos otros Santos y Siervos de Dios, bendice al pueblo peruano, a sus gobernantes, a los Prelados de la Jerarquía peruana, al clero, al devoto sexo femenino, a la Iglesia Universal, al Supremo Pontífice, a la humanidad toda que clama y pide la paz en esta hora de tristeza, de incertidumbre y de vacilaciones.

Finalmente, haz que así como hoy en este momento solemne que, con fulgores de luz pasará a la historia del Callao, de la Gran Lima, te imponemos esta corona de oro y de refulgentes gemas, nos corones un día con esa misma corona a la que se refería S. Pablo cuando transportado de fe y confianza en Dios, decía: "He peleado el buen combate, he conservado la fe, no me resta sino la corona de gloria que el Justo Juez tiene reservada a los que bien le aman y bien le sirven".

Ya no faltaba nada para la Coronación. Todos los circunstantes contenían la respiración... ¡y no era para menos! Al fin veríamos coronada a

la Virgen de nuestros amores; al fin recibiría Ella nuestro cariño y nuestras limosnas, que eso significaba la Corona de oro y piedras preciosas... ¡¡Al fin!!




El Niño también es Coronado con corona de oro y piedras preciosas, obsequio de los Niños del Perú.

¡Y fué coronada! El mismo Legado Pontificio colocó la Corona sobre las sienes de María. ¡Qué aplausos! ¡Qué vítores! ¡Qué emoción se vivió al ver coronada a nuestra Madre! En esos instantes estallaron los corazones dando rienda suelta a la más honda alegría, al más legítimo orgullo. Cuántas lágrimas se vieron correr en aquella mañana de feliz recordación. Ya nadie se acordaba que estaba de pie hacía horas, de que ya era tiempo de regresar a casa. Nadie pensaba en otra cosa que en María, el imán de todas las almas en aquella apoteosis. Todos se creían hermanos —y lo eran— y como tal se felicitaban.

Coronada ya la Virgen, el Vicario Foráneo leyó la Consagración a María y el Sr. Alcalde, en nombre de la Ciudad, ofreció un hermoso cirio.



La Virgen del Cármen de la Legua es Coronada.

De regreso

Después de este acto abandonó el Campo el Sr. Presidente de la República. El Eminentísimo Cardenal hizo lo propio momentos después. También la gente comenzó a dispersarse, satisfecha de lo que había visto y oído.



El Señor Presidente de la República, después de apadrinar la Ceremonia, sale del Campo de la Coronación.

La Reina y Madre, desde su trono, seguía bendiciendo a sus hijos, conservándoles en su corazón, preparándoles la gloria...

Por la tarde

Pasadas las dos serían cuando se inició la Procesión tradicional de todos los años, convertida esta vez en triunfal. La Madre quería ir hasta la cabecera de los enfermos que no habían podido presenciar su Coronación,



Su Eminencia con los señores Obispos que asistieron al acto de la Coronacion.

su Tabor; quería ver a cuantos, por un motivo o por otro —no eran muchos por cierto—, no habían podido acudir a la cita. Por eso fué siguiendo los pasos de siempre, recibiendo como siempre los devotos homenajes de todos. Era la señora, la Reina que hacía la visita oficial por sus dominios; y eran sus súbditos los que, devotos y agradecidos, aceptaban gustosísimos ese poder real de María.

El recorrido duró hasta las diez de la noche, hora en que la Señora entraba en su templo, recibiendo allí de sus hijos las "buenas noches", con que ponían fin a ese día de triunfo, de esplendor, de GLORIA.



La solemne Procesión de la tarde del día solemne de la Coronación.

V

ECOS DE LA PRENSA

(Periódicos y Revistas)

Paseo por el Mar

Ecos de la Prensa

Todos los que hayan leído el relato de la ceremonia de la Coronación, habrán sentido la emoción más intensa; los que la vieron y sintieron, la habrán renovado y los que no la vieron, habrán sentido una santa pena de no haberla visto.

Vamos a extractar algunos párrafos de lo que los periódicos de la Capital dijeron acerca de la grandiosidad de la ceremonia de la Coronación.

SOLEMNE CORONACION DE LA VIRGEN DEL CARMEN DE LA LEGUA

(De "El Comercio" — 8 de octubre de 1951)

"Se realizó ayer, en ambiente de intenso fervor religioso, la ceremonia de la Coronación de la Virgen de la Legua. Fué una manifestación que hará época en la historia del Callao, pues concurrieron a rendir culto a la Virgen del Carmelo, no sólo los fieles del Puerto, sino de Lima y de otros lugares de la República.

"La ciudad estuvo embanderada, como el día anterior, notándose desde las primeras horas inmensa afluencia de personas que se dirigían al campo de la Coronación, para presenciar la solemne ceremonia".

"El Campo de la Coronación fué ubicado en el Malecón Figueredo, instalándose allí un tabladillo donde se levantó el Altar, rodeado de flores como en el monte Carmelo. En torno se colocaron muchas banderas peruanas, pontificias y con las insignias carmelitanas ,ofreciendo el conjunto un hermoso y sugestivo golpe de vista"...

"Concurrieron a este acto grandioso el Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Guerra, General Zenón Noriega; los Ministros de Justicia y Culto, Dr. Alberto Freundt Rosell; de Gobierno, Dr. Ricardo de la Puente Ganoza; de Agricultura, Ingeniero Luis Dibós Dammert; de Aeronáutica, Comandante Mario Saona; el Secretario de Economía de la Embajada de España en el Perú, Dr. Manuel Fuentes Irurozqui y otros miem-

bros del Cuerpo Diplomático; el Senador por el Callao, Coronel Néstor Gambetta; el Diputado, Sr. Armando Gotizolo; el Teniente Alcalde del Concejo Provincial de Lima, Dr. José Antonio García Miró; el Juez de Primera Instancia, Dr. Carlos Quiroz Alzamora; el Juez de Paz Letrado, Dr. Raúl Rodríguez Montoya; el Alcalde de Surquillo, Sr. Juan Ventura; los Alcaldes de los Concejos distritales de La Punta y Bellavista, Sres. Carlos Hague Viale y Francisco Dongo Silva, respectivamente; funcionarios públicos; los miembros del Comité Central Pro-Coronación, presididos por la Sra. Amalia C. de Sabogal; el Presidente de la Sociedad de la Beneficencia Pública del Callao, Sr. Eduardo Heinrich del Valle; comisiones de sociedades patrióticas, humanitarias, de empleados y obreros".

"Ocuparon también asientos especiales distinguidas familias de los círculos sociales de Lima, Callao y Balnearios".

Los padrinos de la Corona de la Virgen fueron el Presidente de la República Dn. Manuel A. Odría y la señora María Delgado de Odría, representada por la Sra. Isabel Ballester de Noriega, esposa del Ministro de Guerra y de la Corona del Niño, el Ministro de Gobierno, Dr. Ricardo de la Puente y Ganoza y su esposa, Sra. Teresa Ganoza de de la Puente, representada por la Sra. Esther Escuti de Rivero, esposa del Prefecto del Callao"...

"Y terminó esta ceremonia grandiosa que dejará un recuerdo imperecedero, con la procesión tradicional por la tarde acompañada de miles de fieles".

PRESIDIO EL JEFE DEL ESTADO LA CEREMONIA DE LA CORONACION DE LA VIRGEN DEL CARMEN DE LA LEGUA

(De "La Crónica", edición matinal del 8 de octubre de 1951)

En una brillante ceremonia, que tuvo por escenario la Plaza Grau del Callao, se efectuó al mediodía de ayer la coronación pontificia de la Virgen del Carmen de la Legua, habiendo apadrinado el acto el Presidente de la República, General Manuel A. Odría, y su esposa, señora María Delgado de Odría, quien fuera representada por al esposa del Ministro de Guerra, señora Isabel de Noriega.

El altar de la Virgen fué levantado hacia el lado Oeste de la Plaza, encontrándose vistosamente adornado; y luciendo la Virgen un rico manto

recamado de oro, plata y pedrería. En torno al Altar formaron las distintas congregaciones religiosas del Callao, así como las delegaciones de fieles de Lima y Balnearios. Para rendir los honores correspondientes concurrió el Batallón de Infantería "3 de Octubre", No. 39. Igualmente formó un piquete del Batallón "Escolta del Presidente".

"Momentos antes del mediodía fué oficiada una solemne Misa, la que fué escuchada por gran cantidad de fieles".

"El Presidente llegó siendo las 12 m., acompañado por el Jefe de la Casa Militar, Teniente Coronel Manuel Valencia Astete; y los Edecanes de Servicio, siendo saludado por el Prefecto del Callao, señor Dámaso de Rivero Winder y los Representantes a Congreso del Primer Puerto. En seguida pasó a la tribuna de honor donde tomó asiendo rodeado por los Ministros de Guerra, General Zenón Noriega; de Gobierno, Dr. Ricardo de la Puente y Ganoza; de Aeronáutica, señor Mario Saona; de Justicia y Culto, Dr. Alberto Freundt Rosell; y de Agricultura, Ingeniero Luis Dibós Dammert.

Terminada la Misa Pontifical, que estuvo a cargo del Cardenal Guevara, el Presidente Odría y la señora de Noriega, fueron invitados a pasar al Altar de la Virgen, procediéndose, entonces, a su coronación pontifical, en tanto que las bandas de músicos ejecutaban el Himno Nacional, y los buques surtos en la bahía del Callao, hacían sonar sus sirenas. Tres aviones de las Fuerzas Aéreas del Perú evolucionaron sobre la Plaza Grau, dejando caer flores.

Igualmente fué coronado el Niño Jesús, apadrinando el acto el Ministro de Gobierno, Dr. Ricardo de la Puente y Ganoza, y la señora de Rivero Winder, esposa del Prefecto del Callao.

La ceremonia finalizó alrededor de la 1 p.m., siendo despedido el Presidente de la República con todos los honores correspondientes a su alta investidura".

"LA PRENSA"

"En el momento en que se efectuaba la coronación pontificia de la Venerada Imagen de la Virgen del Carmen de la Legua ,actuando de padrinos el Presidente de la República, General Manuel A. Odría y su esposa, Sra. María Delgado de Odría, quien estuvo representada por la Sra. Isabel

Ballester de Noriega, esposa del Sr. Ministro de Guerra, miles de personas congregadas en la Plaza Grau, vivieron momentos de fervor religioso.

Mientras las bandas de músicos ejecutaban el Himno Nacional, los barcos surtos en la rada hacían sonar sus sirenas y tres aviones evolucionaban arrojando flores sobre el altar".

"La ceremonia de la coronación se efectuó al mediodía de ayer en la Plaza Grau, y el Altar de la Virgen del Carmen fué colocado hacia el lado Oeste de la misma. La Imagen lucía un rico manto, recamado de oro, plata y pedreria. En torno del Altar Mayor formaron las distintas congregaciones religiosas del Callao, asi como las delegaciones de fieles de Lima y Provincias. En primer término se ofició la Misa de Gran Pontificial que estuvo a cargo de su Eminencia el Cardenal Guevara y luego se procedió a la bendición y coronación de las Imágenes del Niño y de la Virgen. En la tarde se efectuó la procesión, la que fué seguida por numeroso acompañamiento".

(Del periódico católico "VERDADES". — 13 de octubre de 1951)

"En ceremonia imponente y ante miles de fieles fué coronada la Virgen del Carmen de la Legua".

"Vibrante expresión de catolicismo ofreció el pueblo chalaco"

"Expresión de auténtico catolicismo y de arraigada fe ofreció el pueblo chalaco, el pasado Domingo, con ocasión de las ceremonias de la Coronación de la Santísima Virgen del Carmen de la Legua. Miles de hombres, mujeres y niños, de toda condición social, pero hermanados en vibrante sentimiento de devoción mariana, constituyeron el marco imponente del público homenaje de amor tributado a la Madre Amadísima"...

(Del "ECO DE LA MUJER")

Con gran solemnidad fué coronada la Virgen del Carmen de la Legua.

"En acto de singular belleza, el 7, se llevó a cabo la coronación de la Virgen de la Legua, culto tradicional del vecino puerto sobre el que la Milagrosa Madre del Salvador ha derramado sus favores desde los lejanos días del Maremoto del Callao.

El Callao vistió de gala con tal motivo y brindó una apoteósica demostración de fe católica, registrándose también en esta oportunidad un acontecimiento para los anales porteños, pues al celebrarse la Misa de Gran Pontifiical en el Malecón Figueredo, era la primera vez que en la localidad se celebraba tal ceremonia de extraordinaria magnificencia"...

(De "MIRAMAR").

LA CONSAGRACION DEL CALLAO A LA VIRGEN DEL CARMEN DE LA LEGUA

"La tradicional devoción chalaca a la Virgen del Carmen de la Legua, ha tenido su máxima expresión con las solemnes ceremonias en que la ciudadanía ha ungido a su Santa Patrona con una corona que relieva el fervor místico chalaco. Tesonera y amplia ha sido la labor cumplida en este sentido, por una diligente Comisión de damas y caballeros".

"La Presidencia activa del Comité Pro-Coronación de la Virgen del Carmen de la Legua ha sido ejercida con notable acierto y dedicación por la distinguida dama chalaca, Amalia Carreño de Sabogal, esposa del Alcalde Provincial, Dr. Alberto Sabogal, a quien ha asesorado en todo instante la Sra. Esperanza Mandujano de Gómez Sánchez, como Secretaria Activa".

"La actuación fué solemne".

(De "Stella Maris", órgano del C. N. de Mujeres "General Prado", del Callao).

SIGNIFICADO DE LA CORONACION DE LA VIRGEN DEL CARMEN DE LA LEGUA

"Día de júbilo, de esplendor, de majestad, de gloria, el día 7 de Octubre".

"Desde por la mañanita subía al cielo el incienso de los incensarios y el aroma de las oraciones en aquel dia que todo el Callao recordará como el más grande de su historia".

"Este día de gloria... ha consagrado el Año Santo con la magnífica

demostración de fe y de amor a la Reina del Cielo y la tierra, la Virgen del Carmen, Patrona del Callao. Y esto significó la coronación Canónica Pontificia de nuestra celestial patrona, la Virgen del Carmen de la Legua por su Emcia. Redvma., el Cardenal Primado de la Iglesia Peruana, Mons. Juan Gualberto Guevara. Jamás se ha visto concurrir a todo un pueblo ungido con el más grande fervor religioso, para contemplar reverente la sagrada ceremonia de la Coronación.. La Plaza Grau y toda el área comprendida en el Campo Carmelitano desbordaba de fieles aquella mañana. Después de la Misa Pontifical, la emoción mantuvo en suspenso las almas mientras el Delegado Papal colocaba la áurea corona sobre las sienes de la bendita y venerada Imagen. La alegría reflejada en todos prorrumpió en aplausos y vivas a su Reina, que desde el cielo complacida, bendecía cariñosa a todos sus hijos. Al mismo tiempo, las campanas y las sirenas de los barcos, surtos en la Bahía, y de las fábricas porteñas, acompañadas de cohetones y bombardas, dejaban escapar sus cadentes silbidos que subieron hasta el cielo en coro de alabanzas, como una señal de triunfo y de alegría".

"El Callao ha demostrado en esta simbólica ceremonia, su idealidad religiosa a la Virgen, porque este es el significado de la Coronación. María, ungida por el Eterno, como Reina y Soberana de cielos y tierra, es también, por derecho de divina elección, la Reina de los hombres, y éstos, al pretender coronarla, ratifican con su amor y con su íntima adhesión, su real soberanía".

De la Revista mensual "IDEAL Y JUVENTUD", órgano de la Juventud Antoniana de la Iglesia de la Concepción, de PP. Descalzos.

"Pasarán muchos años y los que vieron la Coronación Canónica de Ntra. Sra. de la Legua, la seguirán viendo. Y para entonces —para cuando pasen esos años— la verán los que hoy no han nacido, porque las abuelas y los abuelos, al tomar el tibio sol de la tarde, les contarán a sus nietos que el día 7 de octubre de 1951, en el Malecón Figueredo, un Príncipe de Iglesia que vino al Callao, todo él vestido de rojo, coronó a la Virgen, puesto que el Papa le había nombrado representante suyo. Les dirán que la Virgen sonreía cuando el Emmo. Purpurado le colocaba la corona de oro y piedras preciosas; y que el Callao entero y todos los que vinieron de Lima

y de otras partes, aplaudieron y vitorearon en ese instante supremo. Y cuando los niños pregunten si había mucha gente, les dirán que sí, que presenciaron la ceremonia de 80,000 a 100,000 personas y que vinieron cinco señores Obispos y un batallón de infantería y parte de la escolta del Sr. Presidente de la República, quien apadrinó la Coronación; y que tres aviones volaban sobre el Altar de la Virgen y qué sé yo cuántas cosas les didán a los nenes".

"Creemos que la Coronación vivirá muchos años en el Callao. No será fácil olvidarse de aquellos momentos que han de producirse cada año, en cada procesión que se haga. Ahora y siempre será un motivo de legítimo orgullo el haber conseguido coronar a la Virgen en el Callao. Uno de estos actos levantan la moral de un pueblo y lo engrandecen...'.

De la Revista "CULTURA Y ACCION", órgano de los Colegios Maristas del Perú.

"En los fastos de la Historia del Callao, brillará siempre con áureos fulgores el 7 de octubre de 1951, día de la solemnísima coronación pontificia de la Virgen del Carmen de la Legua.

"Tres meses se han empleado en la preparación de tan magno acontecimiento, en los que se ha echado mano de todos los modernos resortes de la propaganda".

"Primero las Santas Misiones, predicadas y dirigidas por los infatigables y populares hijos del Pobrecillo de Asís y que tantos frutos de penitencia han dado. Luego, las incontables procesiones con la veneranda efigie, que ha recorrido casi todo el Callao, derramando bendiciones sin cuento y llevando tras si a las multitudes amantes de María. Realmente fué el preludio hermoso a la magnífica sinfonía que, en acordes sublimes, llenaría los ámbitos del Callao entero, en la para siempre memorable mañana del Domingo 7 de Octubre".

"Los primeros en ofrecer sus homenajes a la Reina del Callao, emulando a los que otrora cantaron a pleno pulmón las glorias del divino Maestro, fueron los niños y jóvenes, quienes, obedientes a la voz de los pastores y precedidos por sus maestros acudieron en buen número a la Plaza Matriz para allí, presididos por la efigie de María, asistir al divino holocausto y participar del sagrado banquete de la comunión. El santo y celosísimo misionero Mons. Buenaventura Uriarte, en un magnífico fer-

vorín, caldeó los corazones de los alumnos para que en hoguera de amor se ofrendasen en perpetuo sacrificio al Señor por medio de María".

"Son las 3.30 del sábado 6 de octubre. La Iglesia Matriz rebosa de fieles, en el coro se oyen los salmos de las vísperas marianas; nubes de incienso en azuladas volutas juguetean por el templo, mientras el rumor de las preces llega hasta el trono de María. Luego, ante el silencio y recogimiento de los fieles se escucha la oración sagrada que en elocuentes palabras pronuncia un hijo de Santa T'eersa, canto de amor que brota de un corazón enamorado de la Virgen".

"La procesión ya está en marcha. Lentamente avanza la efigie querida de la Virgen Carmelitana llevada en hombros con ejemplar piedad por los Hermanos Cargadores. En la plaza y calles adyacentes un gentío innúmero espera a la Virgen, cuando al fin aparece María, un rumor inmenso se percibe; parece que los corazones alten con más fuerza y la suma de ese latir semeja el ruido lejano de las olas que baten la playa. Cuánto puede el amor! ¡Qué hermosa camina María al compás de la música, iluminada su maternal faz por la luz de fulgentes reflectores!

"Qué bien se estaba a los pies de esa Madre bendita y con qué amor y cariño salian del corazón las Ave-Marías acompañadas a veces por alguna furtiva lágrima, efecto de la emoción de momento tan solemne".

"Ya está la estatua de María en el altar que los corazones de los buenos chalacos levantaron a su Reina y Patrona. Los aplausos de la ingente multitud se extinguen, la muchedumbre se retira y solamente quedan en el Campo Mariano la Virgen Marinera, cabe el mar Pacífico, y los nombres que en filas interminables, lavan sus almas a los pies de numerosos sacerdotes para en la misa de las 12 recibir a Cristo en sus corazones. ¿Cuántos fueron? No todos los que debian estar asistieron, pero sí podemos decir que sobrepasaron los cálculos de los más optimistas".

"Son las 5 a.m. Por las calles silenciosas del Callao, avanza una recoleta procesión. Es el Rosario de la aurora. Los fieles portando sendos cirios en una mano y el rosario en la otra, se dirigen al campo Mariano rezando y cantando en devoto recogimiento. A las 6 comienza la Misa oficiada por el P. Antolín Rosales y la multitud la oye con respetuoso silencio. Muchos son los que se acercan a recibir la Sagrada Comunión y termina este número del programa con una corta y elocuente alocución del Oficiante".

"El día avanza. Por todas las boca-calles que dan al campo Mariano, ríadas de gente van en busca de un cómodo emplazamiento para contem-

plar y saborear mejor el excepcional acontecimiento que se avecina. Mientras tanto ya su Eminencia, ha llegado a la Iglesia Matriz y la imponente procesión en la que en una carroza artísticamente engalanada, es llevada la preciosa corona con que ceñirán la frente de la augusta reina, avanza lentamente hacia el altar en que está la Virgen. Mientras tanto el gentío aumenta y cuando la carroza y su Eminencia ingresan al campo Mariano, el espectáculo que se ofrece es imponente e indescriptible, 30, 40 mil personas?... Todo el Callao creyente se ha volcado a la Plaza Grau para vitorear a María".

"Ya ha comenzado la Misa Pontifical en medio del silencio y expectación general. El Coro del Colegio SAN JOSE —HERMANOS MARISTAS— alternando con el COLEGIO MARIA AUXILIADORA, magistralmente interpreta la Misa de "Angelis'. Termina la augusta ceremonia, la marcha de Banderas anuncia la llegada al Campo Mariano del Primer Mandatario de la República ,acompañado de algunos Ministros, quienes se ubican en el Palco Oficial. Momentos después su Eminencia procede a la bendición de las coronas, seguida de la lectura del documento pontificio en el que Su Santidad concede la autorización para la coronación canónica y Pontificia de la Santísima Virgen del Carmen de la Legua".

"Y llegó el momento supremo y anhelado por todos los habitantes del Callao y el Perú entero. El Cardenal del Perú, su Eminencia Juan Gualberto Guevara coloca la áurea corona en las sienes de María en medio de atronadores aplausos, de vivas entusiastas; entre el trepidar de los motores de los aviones de guerra que evolucionan sobre el Altar, el ruido ensordecedor de los cohetes, entre el ronco sonar de las sirenas de los buques surtos en la Bahía y también, por qué no decirlo, entre las lágrimas de muchos de los asistentes que veían colmados sus más caros deseos".

"!Qué hermosa estaba María! ¡Con qué cariño y amor miraría desde el cielo a todo ese pueblo sencillo y creyente congregado bajo su regio manto! ¡Cuántas bendiciones derramaría! ¡Cuántos dolores mitigados! ¡Cuántos tristes y afligidos encontraron consuelo y resignación!

"Virgen Santa del Carmelo! Mira con ojos de bondad a los que en ese día vimos tu gloria; llévanos a tu santo reino en donde te contemplaremos por toda la eternidad, grande, Reina y Señora de los corazones y de cuanto el orbe encierra. Derrama sobre el Callao, que tanto te quiere, tus carismas y copiosas bendiciones, para que el reino de tu divino Hijo se extienda más y más, y para que junto a los títulos que ostenta el escudo del

Callao de "muy noble y leal", pueda colocarse el de: "EL CALLAO POR LA VIRGEN DEL CARMEN DE LA LEGUA".

De la Revista "SANTA TERESITA", portavoz en el Perú de la Devoción Carmelitana.

"En impresionante ceremonia, el día 7 de Octubre, era coronada solemnemente en el Puerto del Callao, la veneranda y secular imagen de Ntra. Señora del Carmen de la Legua. Pocas veces en la historia religiosa del Perú habrá sido preparado con tal minuciosidad un acontecimiento religioso. Todas las semanas en Radio Nacional y Radio Callao fueron desfilando los personajes más conspícuos de nuestros centros sociales y culturales, para dejar escuchar sus palabras de amor y veneración a la Virgen del Carmen...".

"Como preparación para la importante ceremonia se celebraron misiones en el Callao. En una palabra, todo un mundo de actividades al servicio de la Virgen del Carmen. Lima y Callao vivieron unos meses de gigantesca expectativa que preludiaron lo que había de ser la gran fiesta del 7 de Octubre".

Y después de hacer el relato de las solemnidades, termina la Revista Carmelitana con estas palabras: "El Cardenal Mons. Guevara, pronunciada una breve alocución, bendijo las coronas de la Virgen y del Niño, habiendo actuado de padrinos, de la primera, el Presidente de la República y su Sra. esposa y del segundo el Ministro de Gobierno y su señora esposa. Bendecidas las coronas, mientras la multitud prorrumpía en aplausos, sonaban las sirenas de los buques y fábricas, y aviones de la fuerza aérea evolucionaban sobre el campo arrojando flores, y repicaban las campanas, el Emmo. Cardenal impuso solemnemente las coronas a la Virgen y al Niño. La banda de músicos ejecutó el Himno Nacional y los coros entonaron el himno de la Coronación. La multitud daba vivas a la Virgen del Carmen e intentaba acercarse al altar para besar el manto de la Imagen. Así terminó esta ceremonia que marcará un hito de gloria en la historia del Callao".



Paseo por el Mar

La Virgen del Carmen de la Legua, además del grandioso acto de la Coronación ya descrito, había de seguir recibiendo apoteósicas demostraciones de parte de sus numerosos devotos.

Estos nuevos homenajes se habían de realizar en el mar, porque para eso era:

"Dulce Reina Marinera
Faro y guía de este Puerto
que en unánime concierto
hoy te da su corazón.

Esta era la estrofa que con verdadera unción y fervor se cantaba en todas las manifestaciones a la Virgen, y las tranquilas aguas de nuestro mar estaban ansiosas de mecer a su Reina.

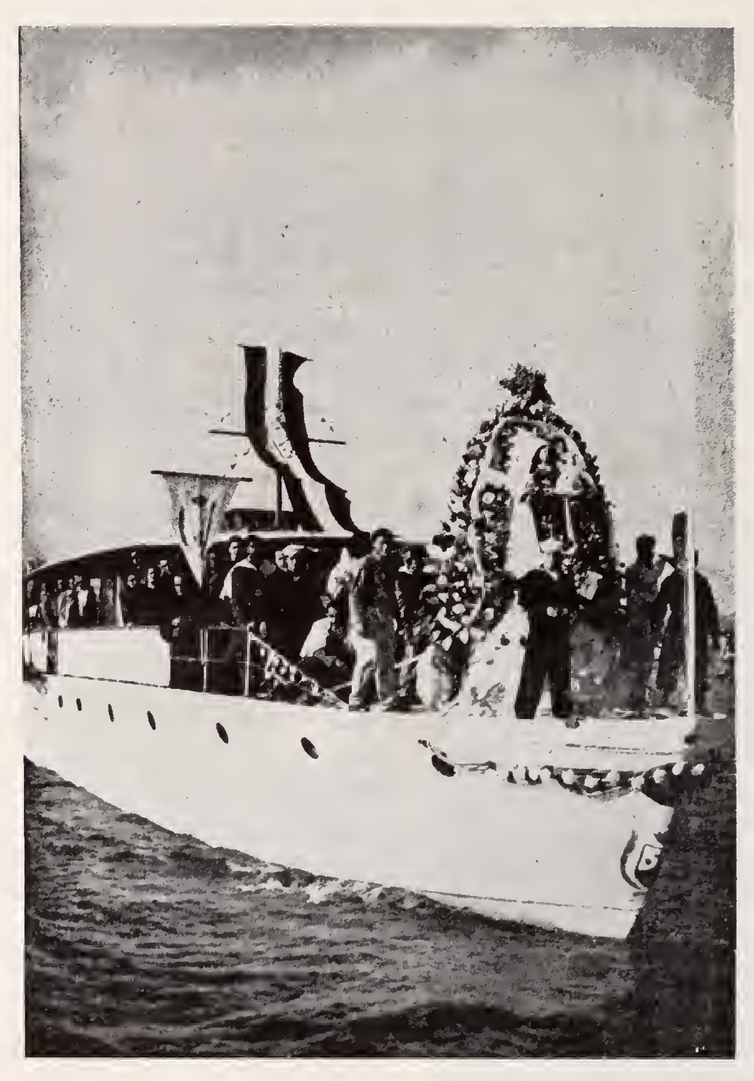


La Santísima Virgen con varios PP. Francis canos y Carmelitas, al salir de su Iglesia el día de la Procesión por el Mar.

En el 12 de Octubre, el día de la Hispandad, uno de los días más memoables de la histoia humana en que un navegante, en la Nave que llevaba el nombre de María, llegaba a las costas de América trayendo la civilización, la lengua castellana, la Religión católica y el amor a María Reina de los mares y del mundo, se verificó el paseo triunfal por el mar.

A las 3 p.m. fué sacada de la Parroquia Matriz, en sus Andas de Plata la Venerada Imagen, recorriendo las calles de Constitución, Daniel Nieto y Plaza Grau, llegando hasta el "Yatchting Club Peruano", donde fué embarcada la Imagen en la Proa de un Yate. La embarcación había sido objeto de adecuados arreglos con insignias de la Orden Carmelitana, motivos religiosos, guirnaldas y un hermoso arco de botones de rosas rojas.

Acompañaban a la Virgen en el hermoso Yate el R.P. Andrés Bortolotti en compañía de varios párrocos de Lima y

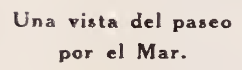


El Hermoso Yate, donde hizo su paseo triunfal por el mar.

Callao, de los RR. PP. Franciscanos, Descalzos y Carmelitas, el Comité Pro-Coronación, autoridades del Callao, representantes a Congreso y personas invitadas.

En otra lancha menor fué instalada la Imagen de S. Rafael y en la misma hicieron su recorrido algunos sacerdotes y socios de la Hermandad de Cargadores de la Virgen.

En diversas embarcaciones, como yates, lanchas y botes pesqueros acompañaron en su recorrido a la Virgen cientos de devotos. El Yate donde iba la Virgen era escoltada por una lancha de desembarco de la Armada en la que iba la banda de músicos del Batallón de Infantería No. 39, que ejecutó música sagrada durante todo el recorrido.



Una vista del paseo por el Mar.



Iniciada la procesión, los fieles que se quedaron en tierra aplaudían y vitoreaban a la Virgen; los de las lanchas entonaban cánticos y plegarias que junto con el rumor del mar y de las olas batidas por las numerosas lanchas, formaban un himno triunfal y armonioso que la tierra, el mar y cielo entonaban a su Reina la Virgen del Carmen de la Legua.

Al llegar el "convoy", a la altura de la "Bocana", fué alcanzado por una flotilla de lanchas pesqueras. En una de ellas venía la Imagen de San Pedro, Patrón del Gremio de Pescadores; la flotilla siguió a las demás lanchas. ¡Qué hermoso conjunto formaban las 100 lanchas, todas ellas engalanadas y llenas de fervorosos y entusiastas devotos que rodeaban al Yate donde iba la Virgen, el que avanzaba majestuosamente, dando la impresión de un sueño de fantasía y de grandeza.

Siguió la Procesión hasta el Buque Insignia de la Escuadra Peruana, "Crucero Almirante Grau"; se detuvo breves momentos. Los altos Jefes de la Escuadra subieron al yate portando dos hermosos ramos de flores a nombre del Centro Naval del Perú" y de la "Comandancia General de la Escuadra", mientras las tripulaciones de los Buques de Guerra formaron en las cubiertas de sus respectivas naves, rindiendo honores a la Virgen. En presencia de los Oficiales, sobre la Cubierta del yate, se rezó un responso por todos los caídos en el mar, en cumplimiento de sus sagrados deberes en defensa de la Patria y se arojaron dos coronas de flores en su honor.

Después de esta significativa y emotiva ceremonia, siguió hasta la Escuela Naval donde le ofrecieron hermosos ramos de flores. De regreso a la zona norte se detuvo algunos momentos en Chucuito, donde los pescado-



Otro momento del paseo por el mar.

res de ese lugar le prepararon un gran recibimiento; de allí siguió hasta el muelle de pescadores, lugar en el que los Gremios pesqueros rindieron a la Virgen un gran homenaje obsequiándole dos candelabros y dos jarrones de Plata.

Reanudó la procesión su recorrido y llegó al lugar de partida poco después de las 6 y 15. Fué recibida la Imagen con nutrida salva de aplausos por el enorme gentío que se había congregado en los muros y muelles de la Dársena.

Desembarcada la Imagen y colocada en sus andas de plata, se inició el regreso al templo de la Matriz. Al llegar la procesión fueron hechadas al vuelo las campanas, ingresando en medio de gran fervor religioso.

En esa forma terminó este día en que se iluminó el mar y el Puerto del Callao con la luz inextinguible de la Estrella de los Mares, día del que habrá un recuerdo imperecedero y la dulce estrofa del Himno Oficial de la Coronación será repetida por todas las generaciones chalacas: Dulce reina marinera... etc.



VI

Homenajes en Lima

Homenajes en Lima

No se tiene noticia de que alguna Imagen coronada haya recibido tantos homenajes y manifestaciones de devoción como la Virgen del Carmen de la Legua.

Todo lo descrito hasta el presente se ha realizado en el Callao, pero Lima también quería rendirle sus honores y sus homenajes que, según el Programa confeccionado, se desarrollaron en forma magnífica y grandiosa.

DOMINGO 14 *DE OCTUBRE.*

Este fué el día señalado para trasladar la Virgen a Lima. Gran cantidad de fieles se reunió en la Iglesia Matriz para despedir a Su Reina. A las 3 p.m. fué colocada la Imagen en el carro Aauto-Bomba de la Compañía de Bomberos "Italia No. 2", adornada con banderines, símbolos carmelitanos y ramos de flores. La Imagen fué puesta en la parte alta y a los costados iban en guardia de honor algunos miembros de la Compañía, en uniforme de parada.






Carro Autobomba donde fué trasladada la Santísima Virgen a Lima.

Abría el desfile el carro comando de la Italia, en el que iban el P. Párroco de la Matriz, Andrés Bortolotti, el Sr. Nicanor Acuña y Oscar Hidalgo, Presidente y Secretario de la Hermandad de Cargadores de la Virgen del Carmen de la Legua y socios de la Compañía; seguía el carro donde iba la Virgen; a éste seguían un carro más de la Compañía, con personal de la misma y un camión con la banda de músicos del "Batallón No. 39". Las Cías. del Frigorífico Nacional, Molino Excelsior, Santa Rosa, cedieron varios carros para llevar a los Hermanos Cargadores y otros particulares. Más de cien autos escoltaron a la Virgen.

Llegó a Lima y en la casa del Sr. Emilio Armero Guzmán, autor de la idea de la Coronación, se le rindió un sentido homenaje por el Comité Central Ejecutivo Pro-Coronación.

De este punto se dirigió la Virgen al Campo de Marte, donde ya estaban esperando miles de fieles de Lima y del Callao, los RR. PP. Carmelitas de la Parroquia del Cercado y de S. José; un grupo de miembros de la Municipalidad de Lima con el gonfalón de la Ciudad. Allí bajaron a la Virgen de la auto-bomba y fué puesta en sus andas de plata, continuando la procesión solemne hasta la Iglesia de S. José de los PP. Carmelitas, donde el P. Hermenegildo de la Virgen del Carmen, Vice-Provincial de los PP. Carmelitas y Párroco de dicha iglesia dió la bienvenida a la Virgen en un magnífico discurso.

15 *DE OCTUBRE.*

Gran Misa de fiesta, conmemorándose el segundo aniversario de la consagración del templo de S. José y la fiesta de la mística Doctora Santa Teresa de Jesús. Por la noche comenzó un solemne Triduo en honor de la Virgen que fué predicado por los RR. PP. de esa Parroquia.

21 *DE OCTUBRE.*

Solemne Misa de despedida a las 11 a.m. con prédica. A las tres de la tarde solemne procesión hasta el Monasterio del Carmen. Fué colocada la Imagen en el carro auto-bomba de la Compañía Victoria No. 4, y adornada como lo fuera en el Callao; la Plaza "8 de Octubre" y las calles adyacentes se encontraban llenas de fervorosos devotos de la Virgen.



Carro Autobomba de la Compañía "Victoria No. 4,

Se inicia el recorrido formando el largo séquito las Comunidades de los PP.. Carmelitas de Lima, la Hermandad de Cargadores, diversas congregaciones religiosas y numerosos automóviles.

En la Plaza de Armas de la Victoria gran cantidad de fieles la esperaban y la Municipalidad del distrito le rindió un solemne homenaje. El Sr. Alcalde, Dn. Carlos A. Costa, acompañado de los Concejales y sus señoras esposas, le obsequiaron un hermoso milagro de plata y ramos de flores. De igual modo recibió homenaje en la Iglesia Parroquial por el R.P. Párroco Dr. A. Quiroz con las Instituciones religiosas de la Iglesia y la Hermandad de Obreros del Sagrado Corazón. La Asociación del Carmen de Ntra. Sra. de la Victoria le obsequió un finísimo pañuelo de seda.

De allí partió la procesión hasta el Hospital del Seguro Social, donde recibió el homenaje de los Doctores, Enfermeras y enfermos.



La Virgen en el Hospital del Seguro Social

La Rvda. Madre Superiora, de la Orden de los Sagrados Corazones, entregó para la Virgen, dos artísticos ramos de flores y el Sr. Obispo de Piura, Mons. Fortunato Chirichigno dió la bendición a todos los fieles. De aquí se dirigió al Hospital "2 de Mayo". La Virgen quería hacer participantes de sus triunfos a sus hijos enfermos para darles su bendición y lle-

varles consuelo. En este Hospital también recibió un fervoroso homenaje de las Hijas de la Caridad, el Cuerpo Médico, empleados y enfermos.

En este lugar la Virgen fué colocada en sus andas, que fueron llevadas por los Hermanos Cargadores. Se detuvo en la Iglesia de Cocharcas, siendo recibida por el Párroco e Instituciones religiosas. Avanzó la procesión por diversas calles hasta llegar al Convento de Clarisas. Ingresó al templo hasta el oratorio de las Madres, donde le cantaron y al despedirse le obsequiaron tres ramos de flores del mismo convento.



La Virgen en el Hospital "2 de mayo.

De Santa Clara salió acompañada de miles de fieles hasta el Monasterio del Carmen, fin de este largo recorrido. Dió la bienvenida el R.P. Hermenegildo de la Virgen del Carmen, terminando con la bendición del Santísimo.

Durante su permanencia en el Monasterio del Carmen se celebró un so-
Carmelitas Descalzos. El día 27 se cele-
lemne Quinario predicado por los PP.
bró una Misa solemne con Panegírico. A esta Misa asistieron, especialmente invitados, el Sr. Prefecto del Callao, el Sr. Alcalde, las damas del Comité Pro-Coronación y otras personalidades del Callao y Lima.

A las 6 p.m. fué sacada la Virgen en procesión hasta la Parroquia del Cercado, a cargo de los PP. Carmelitas, siendo recibida con Sermón, Salve cantada por la Comunidad Carmelitana y Bendición con el Santisimo.

En todas estas procesiones cargaron a la Virgen, no solamente la Hermandad del Callao, sino también la de Lima.

DOMINGO 28.

A las 8.00 a.m. Misa de Comunión general y a las 11 una Misa solemne con Panegirico.

A las 3 p.m. se reunió gran cantidad de fieles para despedir a la Virgen, que en forma privada iba a ser llevada hasta el Monasterio de las Nazarenas.

En este recorrido solamente se detuvo en el Monasterio de la Concepción y de las Madres Canonesas, donde las Comunidades respectivas le rindieron homenajes con cánticos y obsequios de ramos de flores.

A las 6 p.m. llegó cerca de la Iglesia de las Nazarenas, donde fué colocada en sus andas de plata. Allí se había reunido gran cantidad de fieles, muchos del Callao, y en sus andas ingresa al templo de las Nazarenas, donde se venera el Señor de los Milagros, la Imagen más querida de Lima y del Perú, y allí iba la Imagen de la Virgen del Carmen de la Legua, la más amada del pueblo del Callao. La Madre y el Hijo se iban a dar el saludo.

A las 7 salió la Virgen del Carmen y recorrió las calles Ortiz y Nazarenas para dar encuentro al Señor frente al Teatro Segura. Los millares de fieles que acompañaban al Señor y a la Virgen formaron un haz de corazones encendidos en el amor a Jesucristo y a su Madre, queriendo contemplar este encuentro histórico. Se saludan, no como en la calle de la Amargura, con lágrimas sino con júbilo y sonrientes por el triunfo que sus hijos redimidos, después de 20 siglos, les preparaban en esta Ciudad, tres veces coronada. El encuentro fué apoteósico: cohetes, cantos y vivas triunfales brotaron de los labios de todos lo que asistieron a esta ceremonia simbólica. Muchos lloraban y todos querían contemplar de cerca a la Virgen y al Señor.

En la calle Ortiz, frente al local de la Hermandad del Señor de los Milagros, se le rindió un sentido homenaje y continuó la multitudinaria procesión hasta el templo de las Nazarenas, donde se quedaron las dos Imágenes.

Los días 29, 30 y 31 se predicó un Triduo solemne en honor de la Virgen. Las Madres Nazarenas, que son Carmelitas, querían rendir este homenaje a su Reina, la Virgen del Carmen, con motivo del VII Centenario de la entrega del Escapulario.

1º *DE NOVIEMBRE.*

Uno de los números más grandiosos del Programa de la Coronación de la Virgen del Carmen de la Legua, era el del día 1º de Noviembre, primer aniversario de la Declaración del Dogma de la Asunción de María Sma. a los cielos. El punto central de este acto fué la entrega del Cetro

de Reina, ofrecido por la Sra. María Delgado de Odría; la entrega de los Escapularios de Oro, obsequio del Sr. Manuel Fuentes Irurozqui, Consejero de la Embajada de España y el Escudo de la Ciudad de Lima, que le ofrendaba el Municipio de la Ciudad. Con esta ceremonia recibió la Reina del Callao los máximos honores que una imagen puede recibir.

A las 8 a.m. salió la Imagen de la Iglesia de las Nazarenas para ir a la Iglesia Metropolitana. El atrio estaba arreglado y adornado como es de estilo; en él se colocó un Altar portátil y detrás la Imagen de la Sma. Virgen. Celebró la Misa Mons. Federico Pérez Silva, Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Lima.

Acompañaban a Mons. los miembros del Cabildo Metropolitano, los Superiores de las Comunidades religiosas, los párrocos y numerosos sacerdotes, religiosas e instituciones de las diversas parroquias de Lima y del Callao y la Hermandad de Cargadores de la Virgen del Carmen en pleno.

Frente al Altar, en la parte baja, se había colocado un estrado donde estuvo la Sra. esposa del Presidente, acompañada del Edecán del Primer Mandatario; del Mayor de Aeronáutica, Ernesto Fernández, de las Sras. esposas de los Ministros de Estado, del Alcalde de Lima, del Sr. Prefecto y Alcalde del Callao, miembros del Cuerpo Diplomático, del Comité Pro-Coronación de la Virgen del Carmen y de personas de las altas esferas religiosas y sociales, especialmente invitadas.

Alrededor del Estrado Oficial, Colegios con sus respectivos estandartes y numerosas personas que daban un aspecto imponente a la gran Plaza de Armas de Lima.

Durante la Misa, el P. Hermenegildo de la Virgen del Carmen explicaba a la multitud el Santo Sacrificio de la Misa, la que fué amenizada con piezas escogidas de música por la Banda de la Escuela Nacional de Policía.

Terminada la Misa se procedió a la bendición del Cetro de la Virgen, siendo padrinos el Edecán del Sr. Presidente de la República, en representación del Sr. Manuel A. Odría, y la Sra. María Delgado de Odría; los padrinos de los Escapularios de oro fueron el Sr. Manuel Fuentes Irurozqui y la Sra. Amalia de Sabogal y del Escudo de plata de la Ciudad de Lima, el Sr. Alcalde, Eduardo Dibós Dammert y su Sra., Esmeralda de Dibós.

Una vez bendecidos fueron colocados a la Virgen en medio de los aplausos de todos los presentes.



La Procesión de regreso a su Santuario. 18 de Noviembre.

Para esta ocasión se había anunciado la primera Conferencia del famoso orador sagrado R.P. Lombardi, que atrajo también mucho público. La Plaza de Armas de Lima estaba casi llena y aplaudió al orador.



En camino del Santuario de Nazarenas

Por la tarde fué la procesión triunfal desde la Catedral hasta la Iglesia de las Nazarenas, pasando por los conventos de S. Francisco, Santo Domingo, San Agustín y la Merced, los cuales le rindieron cariñoso y filial homenaje, llegando posteriormente a las Nazarenas, donde permaneció hasta el 4 de noviembre, día señalado para regresar al Callao. Se celebró un solemne triduo, ofrecido por las Madres del Monasterio.

DOMINGO 4 — *DIA DE REGRESO AL CALLAO.*

Se celebró a las 12 m. una Misa solemne, ofrecida por la Hermandad de Cargadores del Señor de los Milagros, con asistencia de las dos Hermandades, de Lima y la del Callao.

A las 12 del día, según tradición, el Señor de los Milagros, es trasladado al Monasterio, esta vez en hombros de la Hermandad de la Virgen del Carmen.

A las 3 p.m., dándose término a los cultos en honor de la Virgen del Carmen de la Legua en Lima, empezó el regreso al Callao.

La sagrada Imagen partió del templo de las Nazarenas en la auto-bomba "Octavio Chichizola" de la Compañía de Bomberos Voluntarios "Italia No. 2", seguida de una caravana formada por numerosos automóviles y camiones, recorriendo las avenidas Tacna, y la Colmena, Plaza 2 de Mayo y Mariscal Benavides. Gran número de fieles y devotos de Lima salieron a despedir a la Reina del Callao.

Llegó a la Unidad Vecinal No. 3, habiéndole rendido homenaje los vecinos de este lugar, que entonaron el himno oficial de la Coronación y otros cánticos religiosos.

Después de unos minutos de permanencia en esa Unidad, continuó por la Av. Mariscal Benavides, ingresando a Bellavista por la Av. Pacífico, donde fué bajada la Imagen del carro auto-bomba y puesta en sus andas, iniciándose luego una grandiosa procesión de bienvenida al Callao por la calle Colón. Se detuvo en la Iglesia de Santa Rosa, donde el Párroco, acompañado de los demás sacerdotes de la Comunidad Marista, de los miembros de la Sociedad de Culto del señor del Mar y de otras asociaciones religiosas de la Parroquia, le hicieron una solemne recepción.

Dobló después por la primera cuadra de la calle Washington, donde tiene su cuartel la Compañía de Bomberos "Italia" y cuyos miembros formaron con uniforme de gala, para rendir tributo amoroso a la Virgen.

Siguiendo su curso cruzó la Av. Sáenz Peña, ingresó a la calle Miller y llegó a la Iglesia Matriz, donde el R.P. Párroco y Vicario Foráneo de la Provincia, pronunció una alocución de bienvenida.

Tales han sido los homenajes recibidos por la Virgen del Carmen de la Legua en Lima, marcando época en la historia de las Imágenes coronadas.

¡Derrame Ella sus bendiciones y gracias mil sobre Lima y Callao!

FIN DE LA JORNADA.

Faltaba el último tributo de amor del Callao a su Reina, el broche de oro y, realmente que fué verdadero broche de oro el traslado de la Imagen de la Iglesia Matriz a su Santuario de la Legua, el día 18 de noviembre.

Del 13 al 17 se predicó un quinario en honor de la Sma. Virgen predicado por los RR. PP. Descalzos de la Concepción, el que fué muy concurrido.

El 18 fué otro día de gloria para la Virgen y para el Callao que se volcó íntegramente a las calles para acompañarla a su Santuario de la Legua.

A las 6 de la mañana se celebró una Misa en la Iglesia Matriz e inmediatamente salió la procesión, la que desde el primer momento estuvo concurridísima. Siguió el recorrido tradicional. A las 7.30 recibió un homenaje en la casa de la Sra. Wagner de Soto. A las 11 se celebró una Misa solemne en Bellavista, habiendo predicado en ella el R.P. Alvaro Díaz. Terminada la Misa prosiguió la procesión por la Av. Mariscal Benavides hasta la Legua.

Contar el número de fieles presentes en esta ocasión es punto menos que imposible. La fotografía correspondiente dará a entender al lector la inmensa multitud que fué a dar el adiós a su Reina. Desde Bellavista hasta la Legua era un mar de gente.

Al llegar al Santuario el P. Andrés celebró una Misa. Fué explicada por el P. Bernabé y al terminar, en medio de cánticos, vivas y aplausos ingresó a su capillita-santuario.

Eran las 12.30 Cinco meses había estado la Virgen fuera de su hermita para recibir los cultos y homenajes más grandes que se hayan hecho en su honor. Los cultos tradicionales de todo el Callao desde hace tres siglos culminaron con la apoteosis de la Coronación Canónica, que ha de servir para perpetua memoria de las generaciones futuras y para aumentar la fe y devoción a la Virgen, Madre de Dios.



VII

Desde los Micrófonos

Desde los Micrófonos

Damos principio a esta sección, publicando en ella algunos de los discursos pronunciados en las audiciones radiales, de las que antes hemos hecho mención.

Incluímos también en ella la Carta Pastoral de su Eminencia con motivo de la Coronación; la colaboración del P. Eulogio del Sagrado Corazón C.D.— como una especial deferencia de nuestra parte a la esclarecida orden Carmelitana— y dos de los artículos que se escribieron en "El Comercio", haciendo propaganda de la Coronación.

Discurso del Sr. Prefecto de la Provincia...

En el próximo mes de Octubre el Callao, va a rendir pública expresión de ferviente devoción cristiana, que será la confirmación de sus profundos sentimientos religiosos: La Coronación - Pontificia de la Santísima Virgen del Carmen de la Legua.

Entre nosotros, en este pueblo nuestro del Callao, donde he tenido la gracia de nacer, la Santísima Virgen del Carmen, tiene ese imponente significado en cuya bendita advocación han encontrado, encuentran y encontrarán las generaciones chalacas, en devota renovación de peticiones y promesas, el consuelo, el refugio, la esperanza y la fe que fotalecen al hombre, estimulándole a seguir la senda moral y religiosa que nos señalaban el deber y que, bien dirigidos, saben sentir los dolores, necesidades y amarguras del prójimo para abrir las puertas de la caridad en ese dictado sublime que nos legara Jesús cuando nos invita a encontrar el sendero tranquilo de la paz y la fraternidad con aquellas inmortales palabras: "Amaos los unos a los otros como Yo os he amado' , y como reza el mayor de los mandamientos: "Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos".

Tales sentimientos están bien cimentados en nuestro pueblo y por ello, no han podido ni podrán progresar entre nosotros los teorizantes, que sólo persiguen la destrucción de los principios básicos de nuestra civilización.

Indudablemente que la devoción a la Santísima Virgen del Carmen de la Legua, es uno de los medios más poderosos en el Callao para que perseveren entre todas las clases sociales los principios cristianos. En su regazo se arrullan nuestros recuerdos infantiles, y bajo su mirada tierna y dulcísima evocamos el recuerdo cariñoso de nuestra madre amorosa, de esa madre inolvidable que nos adormeciera en la cuna bajo la advocación de la Santísima Madre de Dios.

La leyenda nutre nuestras vidas con sus sencillas remembranzas, esculpiendo en la historia sus sabias lecciones, legándonos el valor de la tradición y fomentando y fortificando nuestros sentimientos.

Han corrido muchos años, muchísimos, y las generaciones se han sucedido unas a otras, manteniendo vivos sus anhelos y su fe, acrecentando su devoción a la Virgen del Carmen de la Legua, hasta convertirse en un sentimiento hondamente profundo en el corazón del pueblo chalaco, el mismo que está en vísperas de cristalizar sus ideales y aspiraciones, coronando a la Santísima Virgen; ceremonia que se realizará solemnemente en el Callao en el próximo mes de octubre, merced al apoyo que se ha dignado prestarle el Cardenal Primado de la Iglesia Peruana, su Eminencia Ilustrísima Mons. Juan Gualberto Guevara y la dispensada por su Santidad el Papa Pío XII.

Nos preparamos, pues, a celebrar todo un acontecimiento, un acto acorde con nuestrasn covicciones y sentimientos religiosos. Para revestirlo de la mayor solemnidad prestémosle nuestro aporte con toda nuestra mejor voluntad, empleando todos los medios que estén a nuestro alcance, a fin de que la ceremonia de la Coronación represente la exteriorización exacta de nuestra reconocida piedad cristiana, fortalecida por la fe, la espeanza y la caridad.

Renovemos nuestra fe y elevemos nuestros corazones, para que Dios escuche nuestras preces y derrame la gracia de sus dones, a fin de que vuelva a renacer el arco iris de la paz que, cual bandera de redención, una a todos los pueblos del mundo en le fe cristiana.

Para organizar esta importantísima y significativa ceremonia, se ha constituído un Comité Ejecutivo encargado de llevar adelante las gestiones iniciadas por la Comisión preliminar. En él figuran las más altas autoridades, distinguidas Damas de nuestra sociedad y un núcleo de distinguidos caballeros, que con todo empeño están afanosos, por reunir los fondos necesarios para obsequiar a nuestra Santísima Patrona los atributos que merece y demanda su calidad de Reina: Corona de oro y piedras preciosas, Manto y corona para el Niño, además de los gastos que demndará la Coronación.

Al iniciar este progama radial de audiciones Pro Coronación de la Virgen del Carmen de la Legua, que dirige y patrocina el R. P. Pablo Berrabé, lo hago seguro del éxito más completo de la ceremonia que se prepara y que el Callao sabrá expresar en hechos los sentimientos de su tan arraigada como tradicional devoción a la Virgen del Carmen de la Legua.

Discurso del Alcalde del Callao, Dr. Alberto Sabogal

El pueblo del Callao, patriota y creyente, vive una hora de promisora expectativa y conjuga todas sus inquietudes y entusiasmos preparándose para la celebración de un gran acontecimiento religioso- social, porque constituirá la expresión más elocuente de su fe católica, apostólica y romana; y social porque reafirmará su tradición familiar y el credo de solidaridad, que guía y preside su destino como abanderado de dos grandes ideales: Dios y Patria.

Hace más de cuatro siglos que llegaron a nuestras playas las banderas de la Religión cristiana que ignoraban los hijos del Sol; y esas banderas nos trajeron, con la ciencia y la cultura, el amor a la virtud: No vinieron a separarnos sino a usirnos por la fe. Ningún sentimiento es más fuete ni más hondo. No es sentimiento de un individuo si de una colectividad; no es tampoco patrimonio de un día ni de una época: es circunstancial a la vida y mientras haya vida habrá religión.

No se puede concebir pueblo sin religión. La religión del espíritu es fuente de las más heróicas virtudes, porque nos eleva por encima de los convencionalismos humanos para afontar con entererza las más graves dificultades del tiempo. El pueblo peruano es creyente por antonomasia y sus santos y sus héroes no tuvieron otra inspiración que la supremacía del deber por mandato de la conciencia...

Su Santidad, el Papa Pío XII. se ha dignado amparar la petición del pueblo peruano para llevar a cabo la memorable ceremonia de la Coronación Canónica de la Virgen del Carmen de la Legua. Ha influído seguramente en el ánimo del Augusto Soberano de la Cristiandad, que la Patria de Santa Rosa de Lima ,insigne por su prosapia castellana y célebre por sus egregias virtudes, bien merecía este privilegio de robustecer su fe de siglos, hoy más que nunca, como baluarte de la Religión y de la Nacionalidad.

El Callao ha identificado con su personalidad social el sentimiento religioso de su devoción a la Virgen del Cármen, que, desde el siglo XVI, se venera, ininterrumpidamente, en la Legua. Por documentación histórica sabemos que "una de las devociones que más hondas raíces ha echado en el suelo americano es la Virgen del Carmen". Desde México hasta la Patagonia, ha sido siempre innegable la peculiaridad secular de esta devoción. Así se estableció en el Callao, no por obra de comunidad religiosa alguna alguna, ni por la misma congregación carmelita, sino por la piedad de don Domingo Gómez Silva y su esposa doña Catalina María, quienes fundaron en La Legua, entre Lima y Callao, un colegio-convento en 1617 para la educación de "hijas de personas principales". En aquel bello paraje se cultivó la virtud como en jardin edénico. Esta fundación se trasladó más tarde a la Ciudad de los Reyes; pero quedó su advocación en el alma popular que cada año se convierte en apoteósis con la celebración de cultos extraordinarios y solemnes en lo que llama el historiador colonial "Ermita de la Virgen del Carmen". Allí, donde se deshizo la braveza del mar, en 1746, se levanta el altar de la Virgen Carmelitana presidiendo, como áncora y antena, el destino histórico del pueblo chalaco. En aquel sagado recinto se venera la misma imagen que acompañó, hace más de cuatro siglos,

a las educandas del Colegio de Doncellas y florecen aún el recuerdo y la tradición, que son y serán, como fueron, ley del espíritu, luz de la vida y promesa de eternidad.

El mundo católico conmemora la "fausta fecha" de la sétima centuria de la entrega del Escapulario Carmelitano a San Simón Stock; y el Perú ha querido asociarse a esta efemérides universal realizando en el Callao la Coronación de la Virgen del Carmen de la Legua, ceremonia que abrirá una nueva página de religiosidad.

Callao y Lima, que han escrito la epopeya de su fe católica con la devoción a la Virgen del Cármen de la Legua y la procesión del Señor de los Milagros, respectivamente, se asocian hoy, como ayer, por intermedio de sus "cabildos", para conmemora una fiesta religiosa, como saben conmemorar un acontecimiento cívico.

Colaboremos y concurramos a la realización de esa efemérides religiosa con la misma fe que heredamos de nuestros padres y que es el tesoro espiritual de nuestros hijos; pero tengamos en cuenta que la fe sin obras es tierra eriaza y árbol sin savia. Unamos el ideal a la acción y que el sentimiento religioso se identifique con el ideal patriótico para el Escapulario de la Virgen del Carmen de la Legua sea el mejor escudo del Callao en todos los momentos de su vida, en sus horas de gloria como en sus noches de adversidad.

Discurso del R. P. Párroco de la Punta

Radio-escuchas:

¡Gloria a María! ¡Gloria a la Reina de los cielos y de la tierra!

Al descender el Profeta Elías de la cima del Carmelo dejó allí la estela de vivos resplandores de una bella esperanza de futuras y más abundantes lluvias de misericordia...

En el transcurso del tiempo esa estela de esperanza crece y cada vez se hace más palpable, pues las lluvias demisericordia se cristalizan en la más consoladora realidad...

Cuando los pueblos de esa región sufren, en su enfriamiento ven, en la diáfana nuzecilla que se pesenta en el lejano horizonte, la misteriosa figura de un amor lleno de poder, sienten solazarse sus corazones afligidos y se gozan con los rocíos refrigerantes y con las lluvias que fecundan los áridos campos, campos de dolor y soledad...

Esa esperanza y esa figura de amor son símbolos de nuestra excelsa Madre, la Virgen María, que desde su trono del cielo vela por nosotros y está atenta a las plegarias de los hombres para acudir pronta, con su corazón abierto, a donde están el dolor y las lágrimas...

La gratitud levantó, sobre la misma cima en donde perennizó, desde Elías, la esperanza del amor que vivifica, un templo en donde se daría culto a ese amor y desde donde irradiaría sobre todo el mundo los rayos fulgurantes de ese amor...

Ese amor es la Santísima Virgen, nuestra Madre, que por haber levantado en el Carmelo su primer templo la llamamos Virgen del Carmen. Bajo esta advocación su culto se ha extendido por todo el orbe y su misericordia y su amor hacen sentir cada vez más el bien inconmensurable a los militantes de este valle de lágrimas y a los purgantes de la otra vida...

Con particularidad, el fuego del amor de la Santísima Virgen del Carmen ha causado incendio en las almas y en los corazones de este pueblo del Callao y ha cristalizado de tal manera que todos están en constante vibrar de entusiasmo y de fervor por el reinado de la Virgen en los ámbitos de este pueblo, y ella hará por ese incendio le gane el reinado en las almas y en los corazones de todos los chalacos, y en eso estamos empeñados todos..

La Santísima Virgen, que, mediante su imagen veneranda, recibe el culto de sus hijos en la Capilla de la Legua y en su marcha triunfal, entre flores y cánticos por las calles y plazas de este pueblo, quiere reinar como Madre y como Reina, no tanto en el mundo externo, sino en ese mundo pequeño, en ese mundo interno de las almas y de los corazones; quiere escuchar no tanto los cánticos de los labios y los aplausos de las manos y no tanto ver el alfombrar las calles con flores a su paso, sino quiere escuchar el himno de amor de los corazones que vibran al toque de la gracia del Señor; el cantar de las almas al salir del sacramento de la penitencia, y que esos cánticos formen parte de los cánticos armoniosos y divinos arpegios de los coros angélicos; y quiere ver a su paso triunfal se derramen a sus pies aromáticas flores de sanos sentimientos, de ternura y caridad, de comprensión y práctica de los deberes de todos; quiere recibir la ofrenda de este pueblo, que esa ofrenda sea un haz de corazones y de almas, digna de ponerse en el altar de su corazón...

La devoción de la Santísima Virgen del Carmen de La Legua tiene tanto arraigo en esta Provincia Constitucional que su culto se ha encarnado en el sentimiento católico del Callao, y ese sentimiento unánime y espontáneamente, por convicción y por los milagros de la Santísima Virgen, la ha proclamado su Protectora y su Patrona, y ahora el Callao orgulloso y ubérrimo de emoción santa la declara en forma oficial su Reina y Soberana, y se apresta a cononarla con la corona de reconocimiento de su filial vasallaje y de su perpetua lealtad..

Nuestro Santísimo Padre, el Papa Pío XII, con su Suprema autoridad de Vicario de Cristo en la tierra, atendiendo benignamente a las preces del clero y fieles del Callao va a coronar, mediante la persona de nuesto Emmo. Arzobispo Cardenal Guevara, a la veneranda y tradicional imagen de la Virgen del Carmen de La Legua con una corona de oro adornada de piedras preciosas; confirmando con esto que la Santísima Virgen del Carmen, mediante su imagen, asistió a la alborada de la propagación de la fe en este rico territorio del Perú, y que fué la estrella de los Misioneros y que a sus pies se postraron todos, como ahora, los que principiaron a poblar esta hermosa campiña y los que asistieron al despertar del paganismo, a su conversión al catolicismo...

En adelante la imagen de la Virgen del Carmen de La Legua ostentará en su sien la preciosa y hermosa corona como ofenda de sus hijos que le tributan amor y devoción y con que le expresan su rendido vasallaje...

Este homenaje de la más alta significación y de trascendental valor espíritual y moral es y será siempre la solemne proclamación del reinado de María en estos históricos y legendarios campos en donde la Virgen ha derramado superabundantes gracias en bien de sus hijos... Pero la Santísima Virgen debe ser coronada con otra corona de más alto valor que el del oro y de las piedras preciosas, y debe ser proclamada Reina con la más extraordinaria solemnidad para que reine íntegra y totalmente en las almas y en los corazones con una consagración absoluta a su servicio y a su reinado...

La asistencia multitudinaria de los devotos en las procesiones de la Virgen siempre será una elocuente proclamación de que todavía hay fé en Israel y de que el rocío del amor maternal de la Virgen hace reverdecer la esperanza en el monte Gelboé de marchitos corazones. Pero esa asistencia es material..

Muchas almas y muchos corazones están desvinculadas del alma y del corazón de la Santísima Virgen; no caen allí los rocios de la gracia del Señor, porque el mal espíritu y el pecado impiden la comunicación de la gracia y no están unidos los sarmientos c on la vid, e impera allí la muerte espiritual, y no es nada grato ofrecer a la Virgen manifestaciones de cadáveres...

La Santísima Virgen viene a nosotros con su corazón abierto y con sus brazos extendidos brindándonos la misericordia y el perdón de su Santísimo Hijo para que todos nosotros. sin excepción. levantemos en nuestro corazón el altar a la Virgen María, nuestra Madre, donde reine con el cetro de su gracia y con la fuerza de su amor...

Allí es donde debemos coonarla con el oro finísimo de las virtudes teologales. corona adornada con el jaspe, la margarita, el topacio y la esmeralda de las virtudes cardinales engarzadas todas con el rubí del amor filial. Esa es la corona que debemos poner reverentes sobre su cabeza como testimonio de la unión viva e inseparable entre la Madre y el hijo. entre la Reina y el súbdito...

Debemos poner en sus maternales manos un cetro formado por la fuerza y pureza de nuestras facultades y un ramillete de fragantes flores del sacrificio de nuestros sentidos, y a sus pies la consagración de nuestro todo como grato presente a nuestra Reina y Madre...

Coronada así la Virgen Santísima, la magnificencia de su culto debe alcanzar y traspasar los límites de una manifestación apoteósica, de tal manera que su peana sean nuestros corazones y su inmenso trono la bóveda azul del firmamento tachonado de los astros que en él brillan...

Los acordes de nuestros labios impulsados por nuestros corazones sean como el dulce eco de los coros celestiales para entonar las glorias de María en los días de la festividad de la coronación y siempre, para que al cantar los himnos de loa a la Virgen en esta tierra seamos llevados con vítores angelicales al seno de nuestra Madre. en donde gocemos de su amor y la gloria de Dios para siempre..

P. LEOCADIO MENDOZA
Párroco de La Punta

Discurso de la presidenta del Comité Femenino Pro-Coronación, Sra. Amalia de Sabogal

La devoción tradicional a la Virgen del Carmen de La Legua no es sólo una expresión de religiosa popularidad en el primer puerto de la República, es una manifestación espiritual, moral y social que tiene honda raigambre secular en el alma del pueblo chalaco.

La Virgen María, Madre del Salvador, Corredentora del mundo, es para la Religión Católica como la estrella del mar,como la azucena del valle, como la canción que embellece cuanto es y existe como obra de Dios. Y su advocación que perpetúa en el Monte Carmelo el milagro de su Escapulario, no es sino una plegaria de amor que nos redime del cautiverio del mundo para alcanzar por su divina intercesión, los goces de una gloria infinita, la gloria de Jesús...

En este mundo abundan los seres de que habla el Evangelio: "Tienen ojos y no ven, hablan y nada dicen". Son seres que se quedan dormidos y pasan como sonámbulos por la vida porque han perdido la fe, porque no tienen amor, porque desdeñan el don excelso de la gracia por la mera sensación de la tierra...

El goce de los sentidos no es ni puede ser el objeto de la vida en la aventura maravillosa del tiempo. Nada debe apartarnos de Dios, nada debe alejarnos de su Augusta Madre, porque Ella, como Señora, Dueña y Soberana, es la Puerta del Cielo y el Ancora de la Vida...

Es la humilde Doncella de Nazareth, de la tribu de Judá, de la estirpe de David, quien eligió La Legua para compartir con nosotros las delicias de su amor. Hace más de cuatro centurias y como si fuese ayer, el amor de las doncellas del convento-colegio de La Legua, satura el ambiente de los siglos y de las generaciones po la advocación de la Virgen del Carmen. Allí el mar depuso su soberbia y cada instante es una oración.

Hay en La Legua, entre el Callao y Lima, una cadena de oro que enlaza un siglo con otro, un latido con otro, un recuerdo, una lágrima, una emoción... Sus eslabones nos unen como miembros de una familia universal para ir a Jesús por María y salvar la heredad espiritual que nos legaron nuestros padres y los santos y marties de la fé.

El acontecimiento de la Coronación de la Virgen del Carmen no debe ser sino una epopeya de catolicismo de la Patria. La devoción carmelitana es una nubecilla blanca y hermosa, que se levanta como una espiral de incienso y llega hasta el trono augusto de María como una congoja del que llora, como una plegaria del que lucha, como una sonrisa del que canta.

Es la oración del trabajo por la Ley del Sinaí, por la Cruz del Calvario, por la Religión de 20 siglos, que, aunque odiada y perseguida por el paganismo y la herejía, por la indiferencia y el materialismo, por la cobardía y la blasfemia, nunca será más grande que cuando la anida el corazón y la inmortaliza el espíritu: porque corazón y espiritu del hombre que cree y de la mujer que ama son y serán escapulario acertado que anulará toda tempestad. Es la misma oración de las don-

cellas de La Legua con que la Virgen del Carmen, Madre de Dios, ampara y protege a los pueblos, encumbra a las instituciones y hace que cada creyente, que cada católico, sea ave de vuelo para remontar por encima de las tempestades y borrascas para conquistar su destino y su felicidad.

Nosotros debemos orar con el mismo sentimiento por nuestra Patria, por la humanidad; y esa oración que es deber y dignidad será broquel de redención social en la hora más tremenda en que renace la apostasía y pretende convulsionar al mundo el dragón de la maldad.

Vamos a conmemorar el séptimo centenario del Escapulario glorioso del Monte Carmelo; y esta efemérides, debe robustecer nuestra fe, reafirmar nuestro ideal. levantar nuestro espíritu y conciliar nuestras divergencias, porque si la Religión de Cristo es una y santa, una y santa debe ser nuestra decisión de confesar su nombre y bendecir su gloria.

El Comité Femenino Pro-Coronación de la Virgen del Carmen de La Legua. no tiene otra consigna que secundar con todo entusiasmo, con la más viva piedad, con el más puro civismo, la jornada que está librando el Comité Central bajo la inspiración y mandato del Soberano Jerarca de la Cristiandad, Su Santidad Pío XII. quien vive y reina en nombre de Cristo, quien vive y reina por la Iglesia de Cristo. quien vive y reina por la Reina del Mundo: MARIA.

Discurso del Coronel Gambetta

Radio escuchas:

Es para mi un insigne honor dirigir la palabra al pueblo del Callao, esta noche. víspera del día que será inolvidable para nuestra Historia. en que se va a efectuar la Coronación Pontificia de Nuestra Señora del Carmen de La Legua.

En el sonoro concierto de voces henchidas de piedas, de amor y de esperanza. ante el trono invisible y presente, a la vez glorioso y bendito, de la milagrosa Virgen del Carmen de La Legua, llega mi humilde acento, para decirles a mis hermanos en la religión católica, apostólica y romana, que la devoción de nuestra Patrona la invicta Emperatriz del ielo ·y de la tierra, constituye para todos los peruanos y particularmente para el pueblo del Callao. una invalorable tradición de fe y nacionalismo.

Si la devoción a la Virgen Santísima es popular en casi todas las naciones cristianas, es más profunda entre nosotros, porque la dulce invocación a la Reina del Monte Carmelo la había hecho suya el pueblo chalaco desde el año 1660. cuando a manera de Ermita piadosa en el Santuario de La Legua, entre Lima y Callao, significaba el triunfo y el consuelo de las almas entregadas al culto del Divino Redentor.

Tenía que ser el Callao el pueblo que tuviera la providencial ventura de Coronar a su Virgen amantísima. Para renovar el sentimiento ético y patriótico de su glorioso pasado en esta hora de vacilación universal, provocada por el comunismo materialista y ateo, que se empeña locamente en confundir a la Humanidad en las garras del crimen, del odio y de la lucha, provocando el caos universal. desviando

al mundo del verdadero camino del progreso, y de la elevación moral y espiritual que enseña la doctrina de Dios, Nuestro Señor.

Pero no olvidemos nunca, chalacos que me escucháis, que los hijos de Cristo nunca renegaron de su fe cristiana ni en los martirios a que fueron sometidos ni frente a la muerte a la que los condenaron sus verdugos. La Iglaseia Católica ha visto desfilar todas las exageraciones de la tierra, y no tiene todavía motivos para asustarse de estos fieros comunistas de última hora. Quienes atacan a la Iglesia desde los tiempos de Nerón, como ahora lo hacen los comunistas, saben perfectamente que la Iglesia es eterna, y que estos actuales perseguidores son como los antiguos, y saben también que los futuros serán como los actuales. Todos estos seres impíos seguirán cumpliendo la palabra de Cristo cuando anunció las persecuciones, pero el triunfo final será de nuestra Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

Como católico, con la convicción firme de nuestro credo, deseo cumplir el deber de exhortar a todos mis comprovincianos, que tanta devoción tienen a la Virgen del Carmen, que esa devoción se traduzca en obras de bien y de verdad, como lo enseña el Evangelio. Si hay un catolicismo personal, debe haber un catolicismo familiar, si lo hay familiar, debe haberlo social.Este movimiento creciente es uno de los significados de la palabra católico. No olvidemos que el Reino de Dios no es de este mundo; por lo mismo, de nuestras acciones en este mundo depende el poder llegar al Reino de Dios, porque en nuestra cultura cristiana podemos encarnar a Pedro acompañando a Cristo y también a Judas, vendiendo a Cristo. Escojamos nuestro camino.

Nosotros no hemos recibido un Cristo pasivo, sino un Cristo crucificado. Un Cristo de brazos abiertos, que ha, puesto la señal de su sangre sobre los cuatro puntos cardinales, y sin emabrgo lo hacemos blanco de nuestra envidia, de nuestra hipocresía y de nuestras mentiras. Salvemos nuestra alma de los pecados capitales. Vale decir que al par de las ofrendas materiales para la mayor solemnidad de la coronación decretada por el actual Pontífice, urge que las ofrendas espirituales, no estén en menor cantidad ni calidad; y sobre todo que nuestras heróicas y abnegadas madres católicas del Callao, imploren con la eficacia de sus plegarias, para que este puerto reciba los dones a que aspiran sus hijos y para que floreen siempre victoriosas y bendecidas, la Cruz de Cristo y la Bandera de la Patria.

Así, la coronación de la Virgen del Cármen será en la historia del Callao el premio que recibe un pueblo sano y cristiano, que en sus problemas cívicos, en sus arrebatos patrióticos y en sus luchas por esta vida pasajera, sabe ser digno de la Virgen del Cármen llevándola dentro de su pecho como un consuelo para cuando llegue la hora de rendir cuentas a Dios.

En la Plaza Grau, con asistencia del Presidente Constitucional de la República, General Don Manuel A. Odría, representante de los Poderes del Estado, de los Institutos Armados, y del pueblo del Callao, que no faltará a esta cita de honor, el Eminentísimo Cardenal Mons. Juan Gualberto Guevara llevará a efecto la Coronación de la Virgen del Carmen de La Legua. Podemos decir que es fiesta chalaca. Frente a nuestro mar inmortalizado por la fama y bajo nuestro cielo testigo de mil heroicidades, presenciaremos el maravilloso espéctaculo de la Coronación. La brisa marina, el canto de los pájaros, el perfume de las flores, los rayos del sol.

ofrecerán un extraordinario paisaje espiritual como premio al amor que profesamos a nuestro Patrón, el Señor del Mar y a la Virgen del Carmen, nuestra Patrona, herencia que legaremos a las generaciones futuras del Callao.

¡En alto la bandera de Cristo!

Comprovincianos:

¡Viva la Virgen del Carmen de La Legua!

¡Viva el Callao!

CORONEL NESTOR GAMBETTA. Senador por el Callao.

Charla Radial del Consejero de la Embajada de España, Dr. Fuentes Irurozqui — (11 - VIII - 951)

Ante estos queridos micrófonos de la primera emisora peruana, la Radio Nacional del Perú, vibra la emoción sincera de quien os habla, por un sin fin de encontrados sentimientos de satisfacción y temor, derivados del legítimo orgullo que le embarga por la distinción inmerecida de que ha sido objeto, al elegir su palabra entre la de tantas voces autorizadas que ya han tratado el tema y del cuidado que le acongoja por suponerse fuera del alcance de tamaña distinción.

Si siempre es de estimar que en una país amigo y hermano se ceda la palabra a un español, pletórico de afecto y de buenas intenciones, causa es aún de mayor dicha el tema y la ocasión: la Excelsa Virgen del Carmen, Señora de los Cielos y preclara Reina del Purgatorio y la conmemoración peruana solemnísima de la coronación de la Imagen que se venera en la Iglesia —mitad limeña y mitad chalaca— de La Legua, con motivo del VII Centenario de la entrega del Escapulario por la Madre de Dios del Carmelo al General San Simón Stock.

¿Qué puedo yo decir, piadoso, sí, pero poco versado en materia teológica, sobre esta celebración, que no se haya dicho y divulgado ya por varones doctos y piadosas damas que han usado, con la precedencia que en todo orden les cabe, de su verbo ilustre ante este mismo imponente transmisor, cuyos ecos llegan más que a oídos, a corazones peruanos, católicos y carmelitanos?

Hace bien pocas semanas albergué en mi casa a un Hermano del Carmen, ilustrísimo, al Hermano Luis de San Juan de la Cruz, que todos conocéis por su nombre en el mundo como Doctor Luis Morales Oliver, Director insigne de la Biblioteca Nacional de Madrid, quien aprovechó — nunca mejor aprovechada— su presencia en el IV Centenario de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, para hablar con maestría singularísima sobre la advocación carmelita de la Reina de Cielos y Tierra. Y luego de haberle escuchado, después de haber convivido con él, ¿cómo no aumentar el complejo de falta de idoneidad que siento ante la empresa que me confían?

Pero quiero, pese a todo y haciendo alarde de connotado valor y hasta audacia, consumir mi turono para justificar —porque a oídos de los radios escuchas es debido— la razón de que les ocupe estos momentos restándolos a quienes tal vez me-

jor los emplearan. Débese sin duda a la conveniencia de que un español, arraigado en el Perú con cariño que por nadie se pone en duda, eleve su voz de la calle, su voz no de religioso, sino de creyente, para recordar que esa Virgen del Carmen, que ha de conseguir por merced pontificia y con los aportes económicos de la piedad peruana su solemne coronación, vino de la tierra misma de donde yo llegué: La Virgen de La Legua arribó a las playas del Perú portada por frailes españoles que divulgaron junto a la fe de Cristo, con cariñoso ardor, el amor a la más bella de las devociones católicas: la de la Madre del Salvador. Es posible que influya también en la distinción de que se me ha hecho objeto al poder usar ahora de la palabra, algún motivo personal como el de mi piedad por la Virgen María, cualquiera que sea la advocación bajo la cual sea venerada: ayer la Macarena, dolor y esperanza, reflejados en un rostro de bellísimas líneas, tachonado por las estrellas rutilantes de unas lágrimas suspendidas y en suspenso, y hoy la Señora del Carmen, tendiendo al pecado el cable salvavidas de ese Santo Escapulario, que es camino de redención y la mejor cota de malla metafórica contra la tentación, el pecado y la condenación eterna.

Pero, sea por lo que sea, cúmpleme agradecer, con viva y entusiasta gratitud, esta pública exteriorización de una fe sentida a la que se llega, ora por intuición o por respeto a cuanto en la infancia nos enseñan, ora por convicción auténtica, que sólo se logra contrastando el ánimo en la desgracia y el dolor, de que el más eficaz paliativo frente a las tristezas y los tedios del mundo es formar en cada co razón un altar devoto, erigido para creer. ¿Y en qué mejor podemos creer y esperar que en la encarnación divina —valga la aparente contradicción— de una Madre que a los tributos comunes a toda maternidad, une los de inmarcesible, eterna y extraordinariamente plena de gracia?

La Virgen María es el refugio más noble de todo pecador, el consuelo único de los afligidos por males insuperables. Y de entre sus advocaciones esta del Carmen es efectiva y realmente la más identificable con el áncora de salvación, porque cuando usamos la terminología marinera asoma la Virgen también Marinera, que para el mundo católico en general —incluso por etimología— y para los españoles en especial, es la Virgen del Monte Carmelo, colina rinconera del Mediterráneo que asoma por sobre las finas arenas de Palestina, frente a la Chipre mitológica y Cruzada, descansando en el Líbano aromado por el cedro oloroso, de cuyos troncos socavados surgieron las primeras naves de la civilización, el alfabeto, el comercio, la propagación del Cristianismo...

Que en nuestro mar de lágrimas, que en nuestro periplo marinero por este Océano insondable que es la Vida, nos acompañe la Virgen Carmelitana y el milagro de fe que es su escapulario.

Y sobre todo los limeños y los chalacos, mujeres y hombres de la costa de un país con dilatado litoral abundante en riqueza, una el guano que ayer permitió, sin quebranto notable ni aparente, la liberación de esclavos —suprema redención cristiana— y mañana será despensa ubérrima del Perú, acuérdense siempre de su Virgencita de la Legua, que por especialisimo privilegio vamos entre todos a coronar

y podamos, al rendir al Mar tributo amoroso, evocarla, mientras declamamos, con el poeta Morales, sus vibrantes versos de elogio al océano:

"El mar es como un viejo camarada de infancia
a quienes estoy unido con un salvaje amor,
yo respiré de niño su salobre fragancia
y aún llevo en mis oídos su bárbaro fragor.
Hombres de mar, yo os amo; y con el alma entera,
del muelle os gritaría al veros embarcar:
dejadme ir con vosotros, de grumete siquiera,
yo cual vosotros quiero ser un lobo de mar".

Discurso del Sr. Teodoro Ruiz Flores

Estimados Radio-escuchas:

La benevolencia y gentileza del Rev. P. Bernabé, que con tanto acierto tiene a su cargo la dirección y propaganda radial Pro Coronación de la Virgen del Carmen de la Legua, me brinda la oportunidad de dirigirme a Uds., en mi doble carácter de Vocal del Comité Ejecutivo Central de la Coronación, y de Concejal del Municipio chalaco, entidad representativa del pueblo. Ante la brillante oratoria de las distinguidas personalidades que me han antecedido, no me queda ya nada que decir, limitándome simplemente, con todo cariño hacia nuestra Patrona chalaca, a poner mi pequeño granito de arena, en estas audiciones radiales.

El pueblo chalaco y el Perú entero, se preparan para la celebración de un gran acontecimiento cívico-religioso, en este año en que se conmemora el VII Centenario de la Entrega del Escapulario al General de la Orden Carmelitana San Simón Stock, cual es la Coronación Canónica y Pontificia de la Virgen del Carmen de La Legua, Patrona del Callao, que desde el siglo XVI se venera en La Legua.

El pueblo del Callao de gloriosa trayectoria, tierra regada con la sangre de hombres prominentes que ofrendaron sus vidas en defensa del suelo patrio, y donde se sellara la Independencia de América el 2 de Mayo de 1866, es un pueblo glorioso por mil títulos. El Callao, cuna de la ley, la libertad y la democracia, que con mucho orgullo ostenta su título de Provincia Constitucional, reconocida por Ley del Congreso Nacional, se viste ya de gala para festejar tan grandioso acontecimiento, así como los limeños y con ellos, todo el Perú, que aclamará como a su Reina a la Virgen María. Este noble y viril pueblo chalaco, se ha levantado como un solo hombre, y esta vez, no para defender el suelo patrio contra el invasor, ni contra el traidor que pretende socavar los cimientos de la nacionalidad, sino para exaltar aún más altos valores, los del espíritu, representados en la fuerza reguladora de la Religión Católica, que nuestra Carta Fundamental, en su art. 232 declara que: "Respetando los sentimientos de la mayoría nacional, el Estado proteje la Religión Católica, Apostólica y Romana".

El cariño y devoción que siente el pueblo chalaco por su Patrona la Virgen María, es público y notorio, devoción ancestral en este primer puerto de la República, que concita la admiración del Perú y de algunos países hermanos. El Callao tiene en la Virgen del Carmen su más alto exponente. Todos los años, para su fiesta,

el 16 de julio, se dan cita todas las clases sociales. desde el afortunado hasta el más humilde hijo del pueblo. Todos rinden pleitesía a su augusta Patrona, que es la primera imagen de la Virgen del Carmen llegada al Perú en el año 1606, y cuyas procesiones datan desde el año 1616, siendo La Legua y su Virgen, el Sol que irradió la devoción a Nuestra Señora del Carmen en todo el Perú.

Es precisamente en este Puerto, donde se fundó en La Legua, entre Lima y Callao, el año 1617 un Colegio Convento. Es en el Santuario de La Legua, donde está la Reina del Carmelo, la Reina Marinera, desde donde viene dirigiendo la vida del pueblo chalaco..

Los días 15 y 16 del presente hemos presenciado la apoteósica demostración de fe, de este noble y viril pueblo chalaco, que con sus hechos gloriosos y heróicos, ha escrito brillantes páginas en nuestra historia patria; demostración de fe que adquiere mayor realce en esta época en la que el olvido de la moral cristiana ha engendrado un egoísmo destructor, que está socavando las bases de la convivencia humana.

Según los historiadores, la Virgen del Carmen fué la autentica Conquistadora de América; la que se ganó el corazón de los pueblos y la que, en la accidentada geografía americana, lo mismo en las extensas pampas que en las encumbradas cordilleras, implantó su título de Conquistadora. Su imagen se estableció en Capillas y hogares. El glorioso Libertador don José de San Martín, tan estrechamente vinculado al Perú, escogióla para Patrona del Ejército, que debía sellar la libertad de las naciones americanas, y el 5 de Enero de 1817, en vísperas de abrir su memorable Campaña de Los Andes, hizo prestar juramento solemne, no solo a la nueva bandera celeste y blanca, sino también a la Generala de su Ejército: La Virgen del Carmen. El Mariscal Sucre, en vísperas de la Batalla de Ayacucho, escribía al General Simón Bolívar: "He encomendado el triunfo a mi Madre y Señora la Virgen del Carmen y confío en su favor que me lo concederá". El General Simón Bolivar, Libertador de las Repúblicas Bolivarianas —Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú, Venezuela y Panamá— también fué devoto de la Virgen del Carmen, haciéndose acompañar en sus campañas de liberación, de dos cuadros de la Virgen del Carmen, que se encuentran en el Museo Bolivariano de Lima.

María, la gentil Esposa de los Cantares, tiene la frente erguida como la cima del Carmelo. Ella, en el reparto de los dones de la tierra, recibió en posesión plena la gloria del Líbano, la hermosura del Carmelo y la gracia de Sarón; la historia, ha considerado a la Virgen del Carmen íntimamente ligada, en el hombre y en las manifestaciones a la suerte y vicisitudes de su Orden Carmelitana; recibiendo el culto y la veneración de sus Hermanos sobre la Sagrada Montaña; amparándolos y protegiéndolos en sus grandes persecuciones; entregando a su siervo San Simón Stock un signo ostensible de su predilección: El Escapulario y prometiendo su especialísima intercesión en favor de las almas de sus Cofrades en el Puratgorio; y según el Arte.la Pintura y la Escultura carmelitanas han recogido de la historia los motivos de su inspiración.

En España, la Virgen del Carmen es la Patrona de la Marina y del Mar,. oficialmente declarada el 19 de abril de 1901. Es de desear y formulo fervientes votos por que así sea, que nuestra Virgen Marinera de La Legua, sea declarada también

oficalmente la Patrona de nuestra Marina y de de nuestro Mar.

El Mundo católico conmemora este año el VII Centenario de la entrega del Escapulario. Hace 700 años, que el 16 de julio de 1251 la Virgen se apareció a San Simón Stock y al entregarle el Escapulario del Carmen, le dijo: "Toma, amado hijo mío, este Escapulario de tu Orden. Será él para tí y para todos los carmelitas un signo especial de mi protección, porque quien muera llevando esta librea no sufrirá el fuego eterno. Es un signo de salvación. seguridad en el peligro, prenda de paz y de mi promesa".

Al conmemorarse tan fausto acontecimiento, el Perú se ha asociado a dicha efemérides universal. En este VII Centenario no podía, pues, faltar el gesto mariano-carmelitano del Perú, realizando en el Callao la Coronación de la Virgengen del Carmen de La Legua, que es la imagen del Carmen más antigua en el Perú. Es así como nació la idea feliz en el limeño señor Emilio de Armero Guzmán, ,que fué cristalizada, constituyéndose el Comité Provisional designado por la Hermandad de Cargadores de Nuestra Señora del Carmen de La Legua, con aprobación del Vicario Foráneo del Callao, Rev. P. Andrés Bortolotti. Comité a cuyo cargo corrió la primera etapa de la Coronación y que, formado opr los señores Emilio de Armero Guzmán y Oscar Hidalgo S.. me cupo el honor de presidir. Cábeme destacar la labor desplegada por estos dos miembros que me acompañaron, que trabajaron incansablemente con entusiasmo y decisión, haciendo factible el desempeño de mis funciones, hasta que obtuvimos el triunfo apetecido.

Chalaco, si no lo has hecho hasta ahora. contribuye con tu óbolo para la Corona de oro y piedras preciosas, que debe ceñir la Virgen del Carmen de La Legua, Patrona del Callao. No esperes que el Comité te lo pida. depositalo voluntariamente en la Tesorería del Comité, que tan acertadamente desempeña la señora Adelina de Goytizolo.

Virgen del Carmen, Estrella de los Mares. Faro de la Noche y Capitana en el Combate, esparce tus bendiciones sobre el Callao y el Perú entero.

Buenas noches.

Discurso Radial del Dr. Teodoro Casana

Radio- escuchas:

Hace 20 siglos que la Barca del Pescador de Galilea surca el mar y no zozobra. Hace 20 siglos que la Cruz del Calvario alumbra los destinos del mundo y no se apaga. Hace 20 siglos que la tempestad avérnica conspira y no triunfa.

Es la Barca de la Iglesia. Es la Cruz de la Redención. Es la tempestad del error.

Barca hermosa y gallarda, con quillas de nácar y velas de zafir, que viajas sellando el mar de la vida con una blanca estela de paz y de amor, que llevas como sirena la voz de Sinaí, como piloto a Jesús. como estrella a María...

Cruz de Cristo, Madero del Gólgota que, con los brazos abiertos, llamas a los hombres y perdonas a tus enemigos, porque tu reino no es la materia que se co-

rrompe y muere, sino el alma de la vida, que es la virtud. y la vida del alma. que es María...

Tempestad que te desatas con las persecusiones de Nerón, con la apostasía de Juliano, con la herejía de Arrio, con la protesta de Lutero, con el sacrificio de Marat. con el comunismo de Stalín: no pasarás...

Aunque se abran cráteres y tiemblen cordilleras, aunque las olas que azota el huracán se levanten enfurecidas en su vano empeño de sepultar el faro de la Colina Eterna, aunque el temor y la indiferencia conjuguen su secreto ahogando la conciencia, aunque la muerte destruya a la vida, nada ni nadie será valla ni abismo para opacar el brillo de la verdad divina.

Que brame la tempestad, que amenace el tiempo. que sonría el ateo.. No vencerán ¡Non praevalebunt!

La barca seguirá su rumbo por el camino de la vida eterna, porque lleva como mástil la cruz, como áncora la fe, como cadena de su ancla el rosario, como metal de su escudo el escapulario, como bandera la luz del Tabor y como arpegio el nombre de María.

"Es la Iglesia una maravillosa institución que está por encima de todas las instituciones de la Historia. Es humilde golondrina en la tarde fúnebre del Calvario, blanca paloma en la grieta ensangrentada de las Catacumbas, águila caudal sobre las cimas del Capitolio. Es una institución divina y, como divina, inmortal. Vive y ama, reina e impera, lucha y vence. Y cuando los hombres que viven muertos, la acechan y persiguen, cuando sus mismos hijos se cansan y acobardan en la mitad del camino, ella, una e indivisible, inmutable y eterna, pasa de un corazón a otro, de un pueblo a otro pueblo, de un continente a otro continente, de una latitul a otra latitud. Calla y espera, siembra y cosecha.

"Cuando la tempestad cesa, cuando un rayo de sol desipa la nube sombría, reaparece majestuosa y serena con sus alas en cruz amparando a los hombres y salvando a los pueblos como hijos de una misma madre, con un mismo ideal, con un mismo destino". No hay en ella prejuicio ni respemor,no hay en ella odio ni venganza. porque su origen es divino y su ley el amor. Su himno de batallla es la paz y su lenguaje es el alma. Así, una y santa. católica y apostólica. bajo la égida de Pedro, que gobierna su grey desde Roma. avanza la Barca del Pescador de Galilea rompiendo con su espolón de acero los eslabones de cada siglo. sembrando vida, derramando gracia". (Vásquez de Mella).

Hace 20 siglos y cada día más bella, más lozana. más hermosa. Hace 20 siglos y cada vez más fuerte, mas firme. más robusta.

Es que está Jesús. Es que allí está María. Jesús venció a la muerte y redimió al hombre. María engrandeció la vida y eternizó el amor. No hay amor como su amor. porque su amor es consuelo. No hay dolor como su dolor, porque su dolor es redención.

Ella compartió con Jesús el drama del Calvario y al pie de la Cruz rubricó con lágrima y plegaria el estatuto de la Redención: lágrima como rocio de salud, plegaria como incienso de felicidad.

Fué Madre de Jesús, Esposa de José, Maestra de la Verdad.

La mujer de la ley mosaica no fué lo que la mujer de la ley pagana. Aquella.

como Judith, y Esther, como Susana y Abigaíl, como Débora y Ruth, vivió la trayectoria de su vida como hija de Jehová; ésta, por egoísmo e injusticia del hombre, tuvo que soportar el oprobio de vivir vida de esclavitud como ser inferior. Tuvo obligaciones e ignoró derechos.

Los romanos la someten a tutela perpetua. Es entonces un ser con vida humana, pero con derechos humanos. No hay para ella ley divina como para la mujer bíblica. Su ley es la ley positiva, que la considera como ser irresponsable, como una cosa, como entretenimiento, como esclava, doméstica y menor. Es esta la condición social y jurídica de la mujer. Triste paradoja del destino... Pero a la noche sigue el día como la calma a la tempestad.

Jsucristo nace de Madre y Virgen. Eleva a la mujer a su más alta dignidad y la asocia a su obra, estableciendo en Nazareth las bases de la familia. Y desde la cúspide del Calvario dice a Juan: HE AHI A TU MADRE; y a María: HE AHI A TU HIJO. Es el testamento más sublime del Hombre-Dios, que lo sella con la última gota de su sangre, con su última palabra, con su última mirada, con su último suspiro.

El Salvador del mundo culmina su obra en la Cruz y María recibe el encargo de ser madre de los hombres de todas las generaciones, de todos los pueblos, de todos los siglos. María nos recibe como hijos y nosotros la tomamos como madre.

No hay amor como su amor. No hay dolor como su dolor.

Madre, Reina y Señora: Madre de Dios, Reina del hombre, Señora de cielos y tierra. Así es María como Torre de David, como flor del Carmelo. La ley de su Hijo, por Ella, redime a la mujer; la iguala al hombre en unidad de origen y destino; la hace compañera y no esclava; y la coloca en el solio de la familia como reina del hogar. Esta es la obra social y moral de María.

Virgen Santa del Carmelo:

La pintura, la literatura, la arquitectura, la música y la poesía encuentran en Tí, como siempre, el modelo de perfección; y por eso tu devoción es multitudinaria y secular; por eso los pueblos te aclaman, por eso las naciones te bendicen, porqué Tú, como Madre, Reina y Señora, eres la flor más pura y la luz más bella del Eden celeste.

Tus hijos y vasallos vamos a coronar tus sienes y queremo sque el regio pedestal de trono sea la tierra de nuestros padres. Queremos que tu manto, sea como rubí del crepúsculo; que tu corona sea una constelación de estrellas y que cada estrella sea un corazón chalaco en éxtasis de ternura, veneración y gratitud; que la luz de tu Ermita sea el sol de la raza; que las flores de tu altar sean lirios y azucenas de niñez y juventud; que el murmullo de las olas, el trino de las aves, el rumor de la cascada y el céfiro de abril sean la nota más cadenciosa de la gama orquestal; que la oración de tu pueblo sea el himno de su leyenda, de su tradición y de su historia, con el arrebato epopéyico de sus victorias; que los labios de nuestras madres sean clarines heráldicos de tus excelsas virtudes; que esta cruzada de catolicismo, por tu coronación pontificia y la efemérides siete veces centenaria de tu escapulario, queme su mirra en las brasas de tu amor; y que el histórico rincón de La Legua, como blasón de tus conquistas, sea libro y antorcha, áncora y antena, santuario y baluarte de la grandeza de tu nombre y de la majestad de tu gloria.

Madre augusta del Redentor:
Hace 20 siglos que la barca de Pedro surca el mar y no zozobra.
Es que Tú eres la estrella polar de su camino.
Hace 20 siglos que la luz del Calvario alumbra y no se apaga.
Es que Tú eres la fuente de su fuego.

Hace 20 siglos que la tempestad arrecia y no triunfa, porque tu manto es cielo y tu escapulario broquel.

Virgen conquistadora:

Haz que mi Patria sea lo que fué por sus santos y sabios, por sus héroes y libertadores.

Haz que la paz y el trabajo, la unión y el progreso unan a los hombres de todos los pueblos y de todas las latitudes como miembros de una misma familia, como aves de un mismo nido, como rayos de un mismo astro, como joyas de tu misma corona.

Haz que el mismo hombre no sea lobo del hombre: y en esta hora de vida y emoción, yo te pido, Virgen del Carmelo, una gota de gracia y un pedazo de cielo,, un mendrugo de tu amor.

Mas, si no fuera digno de tu amparo, recoge mi lágrima, recibe mi oración.

TEODORO CASANA

Discurso pronunciado en el cierre de las Audiciones Radiales Pro-Coronación, por el Sr. Juan Sime, a nombre de los Trabajadores Marítimos

Vengo aquí lleno aún de la más grata emoción de mi vida, con ocasión de la gloriosa coronación de Nuestra Santísima Madre, la Virgen María del Monte Carmelo, verificada en forma apotéosica, es decir, en forma tal, que ha resultado uno de los más grandes acontecimientos de la historia chalaca. La ciudadanía toda, concurrió, llena de la más grande unción religiosa, a ratificar su tradicional devoción a nuestra Religión Católica.

Hermosa y concluyente prueba de fé han dado en ésta ocasión los moradores de esta Provincia Constitucional, y los de Lima y lugares circunvecinos que, vistiendo sus mejores galas, se dieron cita de honor, para realzar con su presencia la Coronación Canónica de la Santísima Virgen del Cármen de La Legua.

Sin duda ninguna, resultó un fausto acontecimiento, revistiendo los más grandes caracteres, a tal punto que, sólo los que hemos tenido la dicha inefable de presenciarlo, podemos decir de su magnificencia, ante la cual resultan pálidos todos los adjetivos, por lo que, entre los grandes acontecimientos que en esta Provincia Constitucional se han realizado, desde que fuera una simple aldea hasta nuestros tiem-

pos, ninguno ha podido superarlo por su grandeza y por su inmenso contenido espiritual, sobrepasando a las más optimistas expectativas de los miembros de la Comisión organizadora de la Coronación.

Este pueblo de gloriosas tradiciones, que cuenta con un sol esplendente como el "2 de Mayo" en el orden patriótico, summum de expresión del fervor patrio y de amor a la libertad, por lo que ostenta el título de "Asilo de las leyes y de la Libertad" es, a su vez, en el orden religioso, el templo sagrado donde se conservan incólumes las más bellas expresiones del espíritu; por ello, la grandiosa, la inigualada ceremonia del día 7 de Octubre, será otro sol refulgente, cuyos destellos irán en aumento en el decurso del tiempo.

Justo y merecido premio para quienes, plenos de fe y optimismo, por tan nobilísima causa, no dudaron en ningún momento, del éxito y de los contornos grandiosos de su final.

Entre los que han sobresalido por su labor y sus esfuerzos insuperados está el P. Andrés Bortolotti, Párroco de la Matriz del Callao, que se ha desvivido empleando todos los medios que su ciencia, su arte y su amor a la Virgen del Carmen de La Legua le han inspirado para dirigir todos los trabajos preparatorios a esta aposteosis de nuestra Patrona y Reina. El Callao nunca olvidará los trabajos y esfuerzos del P. Andrés. Los RR. PP. Descalzos, Pablo Bernabé y demás Padres de la Concepción, quienes en todo momento, supieron infundir fe, optimismo y confianza; quienes con la profundidad de sus conocimientos y cálidos verbos, supieron llevar a las conciencas de las masas el amor a la más grande de las madres del mundo, a la Madre de Dios y de los hombres, María Santísima; para tan dignos sacerdotes sea el eterno reconocimiento de este pueblo, que en forma unánime eleva sus votos al Altísimo por ellos y a los que siempre recordará con cariño y veneración.

No menos merecen esta gratitud de todo el Callao todas las personas que han formado el Comité Pro-Coronación; el señor Prefecto, Dámaso Rivero Winder, quien no omitió esfuerzo alguno para brindar con todos los medios a su alcance el aporte necesario al éxito de la Coronación; el Sr. Alcalde, doctor Alberto Sabogal, los representantes a Congreso por el Callao, la señora Presidenta y demás damas del Comité, así como los caballeros que lo integraron; para todos, pues, el sincero agradecimiento y reconocimiento de los que plenos de fe respondimos a su llamado, entre los cuales han sobresalido las CLASES LABORISTAS MARITIMAS, las que en ningún momento dudaron de la grandiosidad del acontecimiento.

No puedo terminar sin manifestar el gran realce que dieron los ilustres y dignos esposos Odría-Delgado al apadrinar la Ceremonia de la Coronación de Nuestra Santísima Madre la Virgen del Carmen de La Legua...

No debo terminar esta alocución sin resaltar en forma singular, el valiosísimo concurso de Radio Callao a tan magna empresa, pues a través del programa de charlas radiales Pro-Coronación, ha prestado una cooperación que nunca podremos agradecer lo suficiente.

¡Muchas gracias!

¡Buenas noches!

Carta Pastoral de S. E. el Cardenal Guevara con motivo de la Coronación Canónica de la Imagen de la Virgen del Carmen de la Legua

Nos, Juan Gualberto, del Título de San Eusebio, de la Santa Iglesia Romana, Cardenal Presbítero, Guevara, por la gracia de Dios y la Santa Sede Apostólica, Arzobispo de Lima y Primado del Perú.

A nuestro Vble. Cabildo Metropolitano, Clero Secular y Regular y fieles de nuestra Arquidiócesis, Salud y Bendición en el Señor.

Venerables hermanos y amados hijos:

Entre los acontecimientos religiosos celebrados en todo el orbe católico en honor de la Santísima Madre de Dios, después de la proclamación solemne del dogma de la Asunción gloriosa de María, en cuerpo y alma a los cielos, se destaca de una manera singular, la celebración del Sétimo Centenario de la entrega del Escapulario del Carmen a San Simón Stock, Superior General de la ínclita Orden Carmelitana. Este notable acontecimiento mariano, nos da ocasión para dirigir a los fieles de nuestra grey la presente Carta Pastoral, con tanta mayor razón, cuanto que el próximo mes, realizaremos, Dios mediante, la Coronación Canónica de la veneranda imagen de la Virgen del Carmen de la Legua, aprobada ya por el Sumo Pontífice felizmente reinante.

Ocioso nos parece comprobar el hecho de la gran devoción que en nuestra Patria se ha tenido y tiene a la Santísima Virgen María bajo diversas advocaciones que han adquirido la categoría de populares, sea por el inmenso número de fieles que dan culto a María, o bien por la difusión del mismo en todas las circunscripciones territoriales de la República.

No cabe duda de que entre las grandes devociones que España católica inculcó en los pueblos por ella conquistados, dos son las que sobresalen por su generalización y arraigo, a saber, el culto a Jesús Sacramentado y la devoción a la Reina de los cielos.

Muy alto hablan del primero, la solemnidad con que se celebra la fiesta de Corpus, que en los tiempos de la Colonia asumió suntuosas proporciones; las cofradías dedicadas a honrar a Nuestro Señor en el sacramento del altar; las devotas comuniones, que en estos últimos años han aumentado notablemente; las adoraciones nocturnas que arrastran buen número de fieles y la frecuencia con que hoy se visitan las iglesias donde se conserva el Santísimo Sacramento.

Por lo que respecta al culto de María hay que decir otro tanto. Tan popular era en otro tiempo ese culto que el saludo corriente entre los cristianos era el de "Ave María purísima; sin pecado concebida". Pero ahora mismo basta recorrer los ámbitos de nuestro territorio para darse cuenta de que no hay pueblo por pequeño que sea, en que no se levante un templo, un altar, o por lo menos no haya una imagen dedicada a la Santísima Virgen. No cabe duda también, que las fiestas consagradas a honrar a María, después de las que se celebraron en homenaje al Redentor del mundo, son las más populares y solemnes. Abundan los santuarios donde se tributan espléndidos homenajes a María; sin número son las Cofradías y Hermandades que ostentan las insignias de la Madre de Dios, poderosa y fuerte la devoción que le tienen todos los que profesan la fe católica en nuestra Patria, aun aquellos espíritus que por otros conceptos están alejados de la iglesia.

Testimonios elocuentes de esta devoción a María son los santuarios de Cocharcas en Ayacucho, Chapi en Arequipa, la Virgen de la Puerta en Otuzco, del Socorro en Trujillo, y las antiguas y arraigadísimas advocaciones de las Mercedes, Patrona de nuestro Ejército, del Rosario, la Candelaria, la Inmaculada Concepción, la Asunta, el Perpetuo Socorro, el Carmen y otras. Bien merece, pues, el Perú el título de pueblo mariano por la devoción que profesa a la Virgen María.

Motivos poderosísimos tienen los fieles cristianos para honrar en forma especialísima a la Reina de los ángeles y de los hombres, Madre del mismo Hijo de Dios, Corredentora del género humano, Medianera en grado sumo entre Dios y los hombres, Concebida sin mancha de pecado original. Asunta, es decir llevada en cuerpo y alma a los cielos, verdad católica proclamada recientemente como dogma de fe por el Soberano Pontífice, son títulos más que suficientes para que los fieles de todos los tiempos, desde los primeros siglos del cristianismo hasta el presente hayan visto en María la mujer excelsa vestida de sol, hermosa como la luna, nimbada su cabeza con doce resplandecientes estrellas que contemplara San Juan en mitad del cielo y la honran con tierna y filial devoción en señal de acatamiento y de gratitud.

Y a la verdad que doctrina corriente es entre los teólogos que no hay gracia, no hay don ni socorro alguno que venga de lo Alto que no pase por las manos de María. La historia se encarga por otra parte de atestiguarnos que en las grandes calamidades que han afligido a la Iglesia, María ha sido la Salvadora providencial que alejando el peligro ha devuelto la tranquilidad y la calma al pueblo cristiano.

La cumbre del Tepeyac en México, Pompeya, Loreto, Lourdes, Monserrat, Luján, Copacabana, Fátima y otros lugares más son testigos elocuentes de los beneficios de María a la humanidad doliente, a la vez que magnífico escenario donde la Reina de los cielos recibe las mayores y más singulares muestras de devoción y gratitud.

Entre nosotros la protección de María se ha puesto en evidencia en muchas circunstancias, como lo acreditan los hechos. Y, quien no vé que María es la mejor y más poderosa defensora de la fe de nuestros mayores contra la propaganda protestante? Si los hijos de Lutero no han avanzado más de lo que ellos quisieran, es debido a María que realiza a cabalidad el título de debeladora de las herejías. Sin duda alguna que la devoción a María tan metida en el alma de nuestro pueblo, es el obstáculo más poderoso con que tropiezan aquellos hijos de las tinieblas en su sacrílego afán por sembrar en las conciencias el error y la mentira.

Pero entre las devociones a María más difundidas entre nosotros, hay una que, si no sobresale entre las demás, por lo menos ocupa preferente lugar en el culto mariano.

Esa devoción es la que se tiene a la **Virgen del Carmen.** De ella puede decirse que es medularmente popular. Basta tender la mirada por el ámbito de la república para convencernos de esta afirmación. Pueblos, haciendas, minas, rinconas perdidos en la inmensidad de las pampas, selvas y montañas, llevan los sugestivos nombres del Carmen o del Carmelo, porque allí se venera seguramente una imagen de la Virgen que lleva este piadoso título. No hay ciudad, de las que cobijan en su seno a monasterios cenobíticos, que no tenga uno que no lleve ese bendito nombre. Las fiestas del Carmen son verdaderos jubileos por la afluencia de devotos que se apresuran a ganar las indulgencias concedidas al santo Escapulario carmelitano.

Ya desde la Colonia comenzó a dibujarse la devoción a la Virgen del Carmen, creció en vigor si cabe decir, en los albores de la república, y en los años que han sucedido a la gesta Libertadora.

La Virgen del Carmen fué la inspiradora y el sostén espiritual de los próceres de nuestra independencia. Cuántas veces el Protector San Martín se postró reverente ante la Virgen del Carmen impresa en el tosco lienzo en el histórico pueblo de Huaura. El propio San Martín la proclamó Patrona de su ejército haciéndole prestar juramento como a su Generala. En el museo bolivariano de esta ciudad de Lima se conservan óleos carmelitanos que recogieron las súplicas del Libertador Bolívar y otros generales por el éxito de la causa de la Independencia. A ella se encomendó Sucre, el Abel de América, la víspera de la batalla de Ayacucho, formulando el voto de levantarle una capilla allí mismo, si alcanzaba la victoria. El general Castilla elevaba sus plegarias a María del Carmen siempre que iba a emprender una batalla, y el héroe de la Breña, Mariscal Cáceres llevaba bajo la chaqueta militar el escapulario carmelitano y mandaba a sus soldados que portasen sobre el pecho esa prenda sagrada.

La legitimidad de la devoción a la Virgen del Carmen y del privilegio que encierra su bendito escapulario se comprueban por la historia y por las consecutivas aprobaciones de los Romanos Pontífices. En efecto, cuando Simón Stock, General de la Orden Carmelitana, se sentía desfallecer por dolorosas pruebas y tribulaciones que aquejaban su alma, acudió a la

Santísima Virgen, con lágrimas en los ojos, pidiéndole que viniese en su socorro y que en señal de benevolencia le concediese un privilegio especial para su Orden. Fué entonces cuando se le apareció la Celestial Señora vestida con el hábito del Carmen ceñida la cabeza con imperial corona, trayendo en sus manos el santo escapulario, e imponiéndoselo le dijo: "Recibe, hijo mío, el Escapulario de tu Orden en prueba de mi especial protección y benevolencia, considéralo como un privilegio especial. Por este vestido o librea se han de conocer mis hijos y mis siervos. En él te entrego una señal de predestinación y una como escritura de paz y de alianza eterna y defensa de los peligros. El que tenga la dicha de morir con esta especial divisa de mi amor no padecerá el fuego del infierno".

No contenta la Santísima Virgen con la promesa hecha a su siervo Simón quiso mejorar si cabe o refrendar tan singular privilegio. A la muerte del Papa Clemente V, se le apareció al piadoso Cardenal Jacobo de Ossa, devotísimo de Nuestra Señora, y después de anunciarle que sería elegido Papa y que llevaría el nombre de Juan XXII, le dijo lo siguiente:

"Quiero que favorezcas a mi Orden de los Carmelitas. Quiero que les anuncies, conforme yo lo he alcanzado del cielo, que los religiosos de ella o los que por devoción, entraren en mi Cofradía del Carmen llevando puesto el Escapulario, guardando castidad conforme a su estado y rezando el oficio divino, o los que no saben leer, absteniéndose de comer carne los miércoles y sábados, alcanzarán el día de su entrada en la Cofradía del Escapulario, remisión de la tercera parte de las penas debidas por sus pecados y en el día de su muerte indulgencia plenaria; y si fuesen al purgatorio, Yo, como Madre de misericordia con mis ruegos, oraciones, méritos y protección especial, les ayudaré para que se libren cuanto antes de sus penas, especialmente el sábado inmediato a la muerte de cada uno y sean trasladadas sus almas a la eterna bienaventuranza".

Tal es el origen de este inefable privilegio llamado de la Bula Sabatina. Mediante este documento histórico gozan de los antedichos privilegios no sólo los religiosos de la Orden Carmelitana sino también todo fiel cristiano que lleve el santo escapulario con los debidos requisitos.

Han aprobado la autenticidad de la Bula Sabatina, con la suprema autoridad de Vicarios de Cristo, los Papas Alejandro V, Sixto IV y San Pío V, Canonistas de nota como el santo Cardenal Belarmino y la misma Congregación de Ritos que después de maduro examen llamó al santo Escapulario celestial prenda de salud, llegaron a la misma conclusión. Los santos doctores de la Iglesia San Francisco de Sales y San Alfonso María de Ligorio vistieron piadosamente esa librea de María recomendándola vivamente.

A las anteriores aprobaciones deben añadirse las de los Papas Clemente X, Benedicto XIII y Benedicto XIV, gran canonista devotísimo del Santo Escapulario.

El actual Pontífice Pío XII, felizmente reinante, proclamándose cófrade del Escapulario desde su más tierna infancia, en carta dirigida al Ge-

neral de la Orden carmelitana invita a la imposición de esa valiosa prenda con las siguientes palabras. "Entre todas las manifestaciones de devoción que contribuyen de una manera particular a ilustrar las mentes con celestial doctrina y a excitar las voluntades a la práctica de la vida cristiana, debe colocarse ante todo la devoción del Escapulario carmelitano que por su misma sencillez al alcance de todos y por los abundantes frutos de santificación que aporta, se halla extensamente propagada "entre los cristianos".

No cabe duda, pues, que las devociones marianas que más difundidas están en el pueblo cristiano son el Escapulario de la Virgen del Carmen y el Santo Rosario, con esta diferencia y ventaja que el Escapulario produce sus efectos más allá de la tumba, pues abrevia las penas del Purgatorio y abre más prontamente las puertas de la celestial Jerusalén.

No terminaremos este capítulo de recomendaciones y elogios al Escapulario carmelitano sin hacer una observación que la consideramos necesarísima. No se crea que por el solo hecho de llevar puesto el escapulario ya se puede estar seguro de la salvación eterna cualquiera que sea el género de vida que lleven sus devotos, así sea bueno o malo, iluminado por la práctica de la virtud o bien oscurecido por la mancha del vicio. Sería un absurdo pensar que alguien pueda llamarse buen hijo de María con sólo llevar el escapulario si por otra parte ofende a su Santísimo Hijo con el pecado. Semejante error llevaría a la conclusión desastrosa de que el Escapulario lejos de ser un estímulo para entregarse a una vida honesta y pura, vendría a ser un incentivo para llevar una conducta licenciosa, lo cual no puede admitirse en manera alguna. El actual, Pontífice previene este error en su citada Carta diciendo: "No piensen los que visten este librea que podrán conseguir la salvación eterna abandonándose a la pereza y a la desidia espiritual, ya que el Apóstol nos advierte: Obrad vuestra salvación con temor y con temblor". (Philip. 2, 12).

Otra de las razones que nos han movido a dar esta pastoral es la proximidad de la coronación de la imagen de la **Virgen del Carmen de la Legua.** Bien sabéis, amados hijos, que en la pequeña iglesia de esa localidad y en los pueblos circunvecinos, se venera desde mucho tiempo atrás una piadosa efigie de la Virgen Carmelitana. Muchos son los milagros y los socorros espirituales atribuídos a esa imagen venerada por aquel piadoso pueblo. De ahí viene la devoción especialísima de sus hijos a la celestial Señora bajo el mencionado título. Recordamos a este propósito la visible intervención de la Virgen de la Legua en aquella gloriosa noche del 31 de octubre del año pasado, en la que los hombres católicos de Lima dieron un hermoso ejemplo de fe colmando nuestra plaza principal y recibiendo a despecho de respetos humanos la sagrada comunión.

Y volviendo a la coronación, es evidente que estamos en vísperas de un gran acontecimiento religioso mariano. Por una coincidencia providencial ocurre este gran acontecimiento este año proclamado por el Sumo Pontífice Año Jubilar en el cual se ganan extraordinarias gracias y dones espirituales. Por esto mismo, y para que se celebre el mencionado suceso con gran provecho espiritual, hemos dispuesto que se dé una Misión extraordinaria como preparación inmediata de tan feliz evento.

Conviene, pues, que los fieles del Callao donde se celebrará la ceremonia de la coronación, y todos los devotos de la Virgen María en general, concurran a esta Misión y saquen de ella el mayor provecho posible. Que no todo consista en exterioridades y en demostraciones pomposas de una piedad superficial y de pura apariencia.

Hay que ir al fondo del alma, a lo más recóndito del corazón para extirpar el vicio desde la raíz; a la reforma de costumbres; a la restauración de la vida honesta y cristiana a base de frecuencia de sacramentos, especialmente de la confesión y comunión; en suma, a la purificación total de las almas, que en esto consiste la verdadera devoción a la Virgen Santísima.

Quiera la Soberana Reina de los ángeles y de los hombres hacer efectivos estos nuestros deseos; quiera bendecir todos los preparativos que se vienen haciendo para el gran día de la coronación en el cual, Dios mediante, con la autorización suprema del Soberano Pontífice, ceñiremos con diadema de oro y piedras preciosas la veneranda imagen de la Virgen del Carmen de la Legua.

Mandamos que esta Pastoral se lea en todas las iglesias el domingo inmediato a su recepción.

Dada en el Palacio Arzobispal de Lima, el día 8 de Setiembre de 1951, fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen María.

Juan Gualberto Cardenal Guevara,
Arzobispo de Lima.

Ignacio Arbulú Pineda,
Canciller-Secretario.



La Coronación de la Virgen de la Legua en el VII Centenario del Escapulario

Con una amable deferencia que me honra y que nunca olvidaré, me han invitado a escribir unas páginas para el Album de la Coronación de la Virgen de La Legua, que van a publicar, como grato recuerdo del magno e histórico acontecimiento.

EL ESCAPULARIO DEL CARMEN, LA DEVOCION MAS POPULAR

Nadie ignora que la devoción al Escapulario del Cármen es la más popular de las devociones marianas y la advocación a la Virgen del Carmen la más antigua y una de las más gloriosas y simpáticas con que el mundo venera a la Augusta Madre de Dios, le pide favores, hace votos y le rinde gracias. Popular no quiere decir que carezca de fondo teológico, antes al contrario, el hombre de la Virgen del Carmen con su Santo Escapulario evoca el concepto de Madre de Dios, con todos sus misterios, nos recuerda los milagros de su poder, revela todas las ternuras de su corazón y canta todas las prerrogativas que hacen de Ella algo que está sobre los hombres y sobre los ángeles: una creación aparte.

Al entregar a San Simón Stock la inestimable prenda del Santo Escapulario, símbolo del amor de nuestra cariñosa Madre, y vincularlo con el privilegio incomaprable de la eterna salvación, IN QUO QUIS MORIENS AETERNUM NON PATIETUR INCENDIUM— el que muera con él no padecerá el fuego del infierno—, se enfrenta con el único problema: el de nuestra eterna salvación.

Atraídos con el dulce encanto de estas palabras y confiados en el poder y bondad de su celestial Madre, han ingresado en la Cofradía y se han alistado en sus interminables filas, personas de toda edad, sexo y condición: Papas, Reyes, Emperadores, teólogos, poetas, sabios, artistas., Obispos y Generales de las Ordenes Religiosas con la masa del pueblo católico.

Los Romanos Pontífices han sido los primeros en promover el entusiasmo de los fieles en torno al Escapulario, defendiéndolo con sus Bulas y Decretos, enriqueciéndolo con los tesoros espirituales y animando con su ejemplo a toda la familia cristiana para que ingrese en las filas de la Cofradía del Carmen. Conocido es el caso de León XI que, al despojarse de sus vestidos cardenalicios para imponerle los papales, dirigiéndose al prelado que quería quitarle el Escapulario del Carmen, el dijo: Dejeme a María, para que María no me deje a mi".

Pío IX regaló a los PP. Carmelitas de Santa María de Roma un precioso cáliz con esta inscripción: Pío IX, Cofrade Carmelita. León XII, el Papa del Jubileo del Cármen, sintiéndose morir, dice a uno de sus familiares:"Hagamos ahora la novena de la Virgen del Carmen y después moriremos". Pío X desea vehementemente que se lleve el Escapulario, más que la medalla. Benedicto XV, que dió la Comu-

nión a los seminaristas de Roma en un 16 de Julio, les dijo estas memorables palabras: "Tened todos un lenguaje común y un arma común: el lenguaje, las sentencias del Evangelio; el arma común, el Escapulario de la Virgen del Carmen, que todos debéis vestir, y que goza del singular privilegio de protejer aún después de la muerte". Pío XI, en carta al General de los Carmelitas, le dice que "él aprendió y comenzó a amar a la Virgen del Carmen en los brazos de su madre, en los primeros años de su infancia". El actual Pontífice, Pío XII, Cofrade Carmelita desde los ocho años, en carta escrita a los Superiores Generales de los PP. Carmelitas con motivo del Santo Escapulario, escribe: "Esta piadosa iniciativa la recomendamos de todo corazón tanto por nuestro constante amor a la Madre de Dios, como por nuestra agregación desde la más tierna edad a la confraternidad de dicho escapulario, y le deseamos de Dios una abundante lluvia de favores".

SETIMO CENTENARIO DE LA ENTREGA DEL SANTO ESCAPULARIO

Se han celebrado con gran pompa y esplendor las siete veces seculares fiestas Carmelitanas del Santo Escapulario; en muchas partes caracteres poco menos que apoteosicos, como Roma, Méjico ,Madrid, Habana, etc. A quién no admira aquel gran Congreso Internacional de Terciarios Carmelitas celebrado en la Ciudad Eterna, en el que se reunieron más de 15.000 congresistas y a los que, lleno de la más viva emoción, dirigió la palabra el Santo Padre dándoles el saludo de bienvenida?

16 de Julio de 1951: "Fecha memorable, dice Pío XII, no solamente para la Orden del Carmen y para todos los afiliados, sino para todo el mundo. Desde este día, en efecto, cuántas almas han debido, aún en circunstancias humanamente desesperadas, su suprema conversión y su salvación eterna al Escapulario de que estaban revestidos. Cuántos también en los peligros de cuerpo y alma, han sentido, gracias a él, la protección maternal de María. La devoción al Escapulario ha hecho correr sobre el mundo un río inmenso de gracias espirituales y temporales".

Efectivamente, las manifestaciones del amor mariano para con la Humanidad no son nuevas: y estos últimos tiempos han llegado a despertar muchas almas que dormían en el pecado al borde de la Religión.

Este ha sido el proceder de tan tierna Madre, acudir en auxilio del pueblo cristiano con mayor abundancia de gracias, cuando mayor era la necesidad en que éste se encontraba.

Las necesidades espirituales del momento son muchas y muy profundas para las almas; por eso la Santísima Virgen nos llama con insistencia a la oración y a la penitencia, prometiéndonos especial protección y sacarnos de los peligros en que nos vemos envueltos.

La Orden del Carmen, orden Mariana por excelencia, identificada con los sentimientos de su celestial y bondadosa Madre, haquerido recordar a la Humanidad, el VII Centenario de la entrega del Santo Escapulario a San Simón Stock y en él a cuantos devotamente lo quieran llevar, como memorial de las misericordias, del poder y de la protección de la Santísima Virgen para con sus devotos.

En Europa y algunas otras partes del Mundo comenzaron estas fiestas jubilares el 16 de julio de 1951. Nosotros, los Carmelitas del Perú y con nosotros las Cofradías del Carmen y los devotos de esta advocación, abrimos el Año Santo Carmelitano en el señalado día en que otros le dieron fin.

LA IDEA DE LA CORONACION

Con motivo de este acontecimiento del siglo, nació en la mente y en el corazón de algunos destacados católicos chalacos, amantes de la Virgen del Carmen de la Legua, la idea feliz de coronar canónicamente y con la mayor solemnidad, a la Reina de Cielos y tierra, Madre de Dios y de los Hombres, cuya imagen bendita es venerada y amada desde siglos en su capilla o ermita de La Legua. nombres de los autores de tan oportuna idea están en la memoria de todos.

Y cambiaron impresiones y formaron comisiones, y, al conjuro del amor a la Virgen del Carmen de La Legua, ponen en acción sus planes y realizan lo indecible con veladas, conferencias radiales, escritos periodísticos, actos religiosos de novenas, triduos, misiones y fiestas en honor de la que es Hermosura del Carmelo, enalteciendo sus glorias, cantando sus bondades, publicando sus milagros y dando a conocer las prerrogativas del Santo Escapulario hasta llegar a caldear el ambiente Mariano-carmelitano de Lima y Callao, como preparación para celebrar dignamente el ansiado día de la Coronación.

LA DEVOCION DE LOS CHALACOS A LA VIRGEN DEL CARMEN ES MAS TIERNA

En efecto: la devoción de la Madre del Carmelo es más fuerte y más tierna por parte de los que sufren. Y quién no sabe que la vida del mar, de los pescadores, está llenos de dramas, y de sufrimientos? Por eso a través de ese dramatismo se establece una necesaria correlación entre la Virgen y el Mar. Y cuando el alma tá atravesada por el dolor y el corazón sufre inquietudes y desvelos que le agobian, acude confiada al amparo y protección maternal de la Reina del Carmelo; por eso los del Callao en sus angustias y aflicciones se postran a los pies de su Virgencita de La Legua, que siempre escucha y atiende a quien la invoca con fe y amor.

Nuestra vida es un mar donde las aguas son salobres, y llena de escollos morales donde con frecuencia se suele naufragar. Para atravesar felizmente y llegar a las playas de la eternidad necesitamos de un faro que ilumine y de una estrella polar que oriente nuestros pasos desterrando la inquietud de nuestros pechos. Este faro y esta estrella es la Virgen del Carmen. Ella es la patrona de la gente de mar, que confía su vida todos los días a la inestabilidad de las olas y de los vientos, como decía Pío XII, dirigiéndose al Congreso Mariano Nacional de Bogotá, y añadía: "Desde nuestro puesto de timonel de la barca de Pedro, cuando sentimos rugir la tormenta y vemos saltar ante nuestros ojos el terror de la marejada, que quería dar al traste con nuestro bajel ,alzamos la mirada, serenos y confiados, a la Virgen del Cármen y le pedimos que no nos abandone. Y aunque el infierno no cesa en sus asaltos, y la

violencia, la audacia y el terror de la fuerza del mal aumenten siempre, mientras contemos con su poderoso patrccinio, jamás dudaremos de la victoria".

La Virgen del Carmen de La Legua ha recibido, a través de la Historia, el testimonio fehaciente de la devoción y amor de sus hijos del Callao, cuya expresión suprema son las numerosas peregrinaciones a su Santuario milagroso y las procesiones anuales que se hacen desde el mismo a la Parroquia Matríz y viceversa, con acompañamiento de todo el pueblo del Callao y de muchos pregrinos de Lima y Balnearios.

Cuántas veces esta Virgen Marinera contemplará con sus ojos cargados de ternura, pero hondamente apesadumbrados, a muchas almas como naves a la deriva, y a muchos hombres constituídos en naufragos perpetuos.Para todos ellos, como dulce lenitivo, recordemos esta copla popular:

"Mira, mira, marinero... Hacia dónde has de mirar?
Hacia la Virgen del Carmen, que es nuestra estrella polar"

No hay duda que los habitantes del primer puerto de la República tiene especial devoción a la Virgen del Escapulario, que los ciudadanos chalacos aman con preferencia a la Virgen del Carmelo, y que teniéndola como Reyna y Madre de sus corazones la quieren coronar de gloria y majestad, ciñendo la frente conaureola real en su imagen que se venera en La Legua.

QUE SIGNIFICADO TIENE LA CORONACION

En la Coronación Canónica de María vislumbramos la soberanía de honor y de gloria con que Dios ha distinguido a su Madre en el cielo; y que se simboliza en la corona que ciñe la frente de sus imágines en dichas imponentes y tiernas ceremonias.

Para nosotros, para todo verdadero hijo de la Virgen, no había necesidad de levantar un trono material, ni labrar corona de oro o plata engarzada en perlas y piedras preciosas, porque en todos y cada uno de nuestros corazones lo tiene ya, y más firme que las rocas y metales, y tejida una corona con innumerables y encendidos afectos de piedad, y amor, que superan a las riquezas del mundo. Pero, no obstante, hemos querido coronarla, tenemos derecho a hacerlo y satisfacemos así las ansias de nuestro corazón.

Dios ha hecho de María una creación aparte y por eso la predestinó a la gracia, la hizo Inmaculada y Madre del Verbo Encarnado y participante de la Redención humana. María es de Dios y Dios Padre la llama Hija, Dios Hijo la reconoce por su Madre y el Espiritu Santo la proclama su Esposa. Dios es Rey: "Rex regum et Dominus dominantium" Rey de reyes y Señor de lospoderosos; pues bien la Hija del Rey, la Madre del Rey y la Esposa del Rey es Reina y tiene derecho a ser coronada; por eso, si Dios la llama para coronarla, por Emperatriz de cielos y tierra. "Veni de Libano, veni coronaberis" también nosotros tenemos derecho a coronar a nuestra Madre y Reina con una corona de oro, como signo de su santidad y como emblema del incomparable honor que le debemos y de las maravillas que en Ella obró la omnipotencia divina. "Fecit mihi magna qui potens est".

Sabemos que ha sido coronado por Dios en el cielo y ¿cómo no hemos de coronarla también nosotros ofreciéndole una humilde corona tejida con el oro y los diamantes recogidos en este valle de lágrimas y santificada por las plegarias de la Iglesia? ¿ Quién de nosotros dejaría de colocar en magnífico trono y coronar de majestad y de gloria a la madre querídisima que nos llevó en su seno y nos endulzó con su ternura los sinsabores de la vida? —Pues bien; la persona de María coronamos a nuestras propias madres, porque Ella las representa a todas.

APOTEOSIS DE LA CORONACION

Después de tantos afanes y desvelos de parte de los Organizadores de la gran fiesta; de la colaboración de las autoridades civiles y religiosas, que supieron interpretar por medio de la Radio, Prensa, etc. el sentimiento carmelitano, entusiasta, ferviente y piadoso del pueblo, hemos celebrado, en el suspirado día 7 de octubre, el grandioso homenaje en honor a la Reina del Carmelo.

Los que hemos tenido la dicha y el honor de participar en los principales cultos y ceremonias de la Coronación, no podemos menos de entonar cánticos de alabanza y gratitud a Dios por habernos hecho pasar momentos de cielo en la tierra.

Considero una coincidencia providencial que al tributar a la imagen de María del Carmen este espléndido homanaje, autorizado por el Jefe Supremo de la Iglesia, anhelado por todos los chalacos y amantes de la Virgen Carmelitana, haya tenido lugar su feliz realización el día 7 de octubre, festividad del Rosario. En las célebres apariciones de Fátima la Virgen pide oración y penitencia: de las oraciones recomienda expresamente el Rosario. La última aparición de Octubre es con el Hábito Carmelitano y el Escapulario en las manos, según se lee en las notas íntimas de Lucía, la vidente de Fátima. Hábito de penitencia.

NOCHE DE CIELO.—Cómo narrar lo inenarrable, cómo decir, lo inefable, ni expresar lo que no se puede? Ah! Sólo sentir... y gozar... y llorar... de alegría... de emoción... de ternura y de amor.

La noche del 6, después de unas misiones, abundantes en cosecha espiritual, se volcó literalmente la ciudad entera en torno de la Parroquía Matriz para acompañar, en imponente manifestación de fe y amor a la venerada imagen que en triunfal procesión sería conducida al campo donde tendría lugar, al día siguiente, la litúrgica ceremonia de la coronación.

Era de ver y de sentir la impresión de aquel espectáculo sublime y emocionante de todo el pueblo que rodeaba el trono de su Reina y de su Madre, y se movía en oleada de entusiasmo y fervor religioso entre cánticos, plegarias, aclamaciones delirantes. Paseo triunfal de una noche esplendorosa.

La misa de campaña, celebrada a media noche en el campo de la Coronación, junto al mar, opr el R. P. Hermenegildo de la Virgen del C;rmen, Delegado Provincial de los Carmelitas Descalzos en el Perú, fué oída con gran devoción por la inmensa muchedumbre de millares de personas que se habían congregado en ese lugar como si se hubieran dado una cita de amor colectivo.

El que esto escribe, a impulsos de la emoción sublime y en el calor de la improvisación por Radio, pronunció, sabiendo lo que decía y explicando el significado de estas palabras: CITA DE AMOR: en esta noche hemos acudido todos aquí al llamado de una cita de amor. No hay que esforzarse mucho para comprender que es la cita del amor divino que purifica, embellece, eleva, dignifica, sublima y endiosa, y no las otras citas bajas, ruines y carnales que degradan y envilecen hasta el punto de perder la dignidad humana. Fué una cita con Jesús y con María, su Madre y nuestra, en una noche de cielo

Qué panorama tan deslumbrante, magnífico y bello el que ofrecía al día siguiente, a las diez de la mañana, el campo de la Coronación. Digno marco para el cuadro de la espléndida ceremonia que se iba a realizar.

Colocada la Reina en un hermoso trono que servía de altar, tapizado de flores artísticamente dispuestas, presentaba un golpe de vista de aspecto soberbio, que las multitudes, envueltas en este ambiente de fiesta, hacían resaltar más aún, y en el fluir de los corazones que venían para honrar a María, su Madre, en la suprema expresión de su afecto, le dieron un colorido de algo celestial y divino.

En el momento en que el Emmo. Cardenal puso la corona de oro y piedras preciosas en las sienes purísimas de Nuestra Señora hizo explosión el entusiasmo y el fervor, contendos durante largo rato, para manifestarlos con frenéticos aplausos y vivas a la Virgen del Carmen, al Perú, a la Iglesia y a la Patria.

La Orden Carmelita está de plácemes en el Perú. Lima y especialmente el Callao han conseguido un espléndido e incomparable triunfo para la Virgen del Carmen de La Legua, o sea para nuestra Madre, que es Reina Coronada, con corona de oro y piedras preciosas; pero también con corona de más valor para Ella y para nosotros, que es la corona de amor y de cariño.

Felicítemonos por ello y roguemos para que permanezca y aumente siempre este amor.

Agradezco de todo corazón, a nombre de mi Sagrada Orden del Carmen y en el mío propio, a los que me han brindado la brillante oportunidad para estampar en el precioso y artístico Album Conmemorativo de la Coronación de la Virgen del Carmen de La Legua los sentimientos filiales de un corazón agradecido a la Virgen del Santo Escapulario, que son los mismos de todos los Carmelitas.

Fr. EULOGIO DEL S. C. DE JESUS (C. D.).



Coronación de la Virgen del Carmen de la Legua

Un acontecimiento multitudinario de carácter religioso se realizará el día 7 de Octubre próximo en el Calllao, con motivo de la coronación canónica de la Virgen del Carmen de la Legua.

El Supremo Jerarca de la Iglesia, S. S. Pío XII, ha concedido este privilegio al pueblo chalaco por su devoción secular a la Madre de Dios, Reina de Paz.

El Comité Central Pro-Coronación, que lo integran distinguidas damas, venerables sacerdotes del clero regular y respetables caballeros, ha organizado un programa especial cuya ejecución tendrá, indudablemente, magníficos relieves de civismo y catolicidad.

Nada hay que no sea lenguaje del alma y pálpito del corazón de un pueblo que, como baluarte de nacionalismo, alumbra su destino con los rayos más esplendentes de una fe vigorosa e inmortal.

La fe católica no es ave del tiempo que cruza el espacio con rumbo finito, es floración eternamente bella que aroma con virtudes heroicas la trayectoria de una generación tras otra en su alta misión de amor, solidaridad y ventura.

Con esa fe, que es áncora y antena de recia espiritualidad, caerá de rodillas el pueblo creyente para coronar a la Virgen del Carmen, rindiéndole, así pleito homenaje como Reina y Señora de Cielos y Tierra, Corredentora del Mundo y Madre augusta del Salvador.

La corona que ceñirá su divina frente es una obra acabada de orfebrería en que el artista ha hecho gala de todos sus recursos y conocimientos técnicos para imprimirle un sello inconfundible de belleza.

No sólo le ha dado forma majestuosa con estilo de renacimiento italiano y motivos religiosos de la época virreinal, sino que, en cada pieza metálica ha engastado ciencia, virtud, emoción y pensamiento.

El trabajo de arte es invalorable.

La corona es de oro de 18 quilates, pesa un kilo y 300 gramos, cuesta sólo en oro y trabajo S/. 40,626.00 y tiene 48 piedras preciosas: Diamantes, esmeraldas, amatistas y rubíes. Estas piedras han sido obsequiadas, con fervoroso desprendimiento, por connotadas damas de nuestra sociedad.

Como adornos lujosamente esmaltados figuran en la corona los escudos del Perú, del Callao y de las Ordenes Religiosas del Carmen y San Francisco, rematando con una cruz de diamantes, que tiene la esfera del mundo como peana y en ella una letra de piedras finas y brillantes que significa: María.

El mismo orfebre, Profesor Gino Laffi, está trabajando la corona del Niño de la Virgen con igual espíritu, estilo y metal. No le interesa la retribución económica. Lo que quiere y desea es que la corona sea digna de las sienes de Jesús, como expresión de arte de la escuela florentina. El es florentino y no tiene otro ideal que identificarse con su arte como homenaje de su fervoroso catolicismo a la Virgen del Carmelo y de su cordial simpatía al Perú.

Con idéntico sentimiento se asocia a la histórica efemérides carmelitana el ciudadano brasileño señor Joao Bautista de Almeida, quien admirando la belleza de la corona que se exhibe en las vitrinas de la Casa Welsch ha obsequiado cuatro piedras preciosas para la corona del Niño y las esmeraldas químicas de la corona de la Virgen las sustituirá por esmeraldas finas. Así lo ofreció formalmente al Comité Central Pro-Coronación en un arranque espontáneo y sincero de su fe y devoción a la Madre de Dios.

COMITE CENTRAL PRO-CORONACION DE LA VIRGEN DEL CARMEN DE LA LEGUA

Con entusiasmo que no declina y que, por el contrario, aumenta día tras día, el Callao se prepara a rendir su más ferviente homenaje a la Virgen del Carmen de La Legua en la fecha de su coronación. No son únicamente las comisiones de las entidades encargadas de propender a este fin las que se aprestan a dar a las ceremonias el mayor esplendor posible; es la población toda, desde la dama distinguida hasta la humilde mujer del pueblo, desde el encumbrado personaje hasta el más modesto hombre de trabajo, el que se propone que las fiestas a realizarse adquieran los valores de un acontecimiento de perdurable recordación. El Callao que supo ser fuerte en la adversidad, grande en sus ideales e inquebrantable en sus determinaciones, quiere esta vez —ahora que los propaladores de doctrinas disociadoras se esfuerzan por abolir la moral en el mundo— dar ejemplo de su cristiandad y de su fe profunda.

Y no es sólo el Callao; es también Lima la que con igual decisión se alista a exteriorizar su amor a la Santísima Virgen, que por sentir predilecciones por ambas eligió para su culto un lugar situado en mitad del camino que las une como si con ello hubiera querido significar su amor de madre cariñosa que se coloca en medio de sus dos hijas para cuidarlas y para conducirlas de la mano por la senda de la verdad y del bien. Chalacos y limeños compartiendo, pues, por igual la gracia omnipotente de la Madre Divina, se darán cita en la gran concentración católica que habrá de sobrepasar los límites de todo lo imaginado, y si en fecha reciente, con motivo de la conmemoración del VII Centenario de la entrega de su escapulario hemos visto congregados en su torno a miles y miles de fieles repletos de entusiasmo y de amor, el día de su coronación contemplaremos y formaremos parte de la gran ola humana que, compacta, majestuosa y desbordante de fe, irá a rendir su fortaleza a los pies de la imagen venerada exhalando el murmullo de sus alabanzas y de sus plegarias.

Dichosos los pueblos que saben conservar el valioso tesoro de su fe católica. Quien la posee no se amedrenta ante nada; trabaja con alegría, sufre con resignación y si le toca luchar, lucha con la seguridad de vencer. Y vence.

Callao, Julio de 1951.

AUGUSTA FREUNDT CHAIZE.

VIII

Ofrenda Poética



La Santísima Virgen Coronada.

A la Virgen del Carmen cantemos
dulces himnos de fe y de amor,
a su paso las flores lancemos
y con ellas filial corazón.

I

Es la Virgen del Carmen consuelo
de las almas que piden con fe,
es la fuente perenne de dicha,
es venero de luz y de bien;
su sonrisa las mentes alumbra
y es promesa de paz y perdón
y sus ojos clementes nos miran
y su ruego nos da salvación!

II

Las dolencias del alma y el cuerpo
esta Madre las puede sanar;
del que sufre es el paño de llanto,
es del triste consuelo y solaz...;
está llena su historia admirable
de milagros y gracias sin fin,
v sus fieles devotos la aclaman
sin cesar de uno al otro confín.

III

Son sus hijos los bravos chalacos
que coronan su sien virginal
con fulgente corona en que brilla
de su amor el preciado caudal;
Reina y Madre le aclama el Callao,
su esperanza, su gloria y su amor,
y en su imagen sagrada contempla
su tesoro más grande y mejor!

IV

Este pueblo piadoso y valiente
que hace siglos su amor le rindió
a sus plantas constante ha llegado
en las horas de llanto y dolor...
hoy renueva promesas solemnes
de seguir por la senda del bien
y de su Hijo Divino las gracias
siempre, siempre podrá merecer!

V

Mira, Madre, a tus plantas postrado
al que pide clemencia y perdón,
al que expone sus cuitas del alma
al que llora con hondo dolor...
tu mirada mi senda ilumine
con los rayos de dulce fulgor
y a tus plantas yo viva, oh Madre,
entonando mil himnos de amor!

(“*AMATOR CARMELI*”)

Pbro. *Ignacio Arbulú Pineda,*
Canciller del Arzobispado de Lima.

CORO

Gloria a Tí, oh Virgen del Carmelo!
Salve, Madre de Dios!
Que cual incienso suba hasta el Cielo
De tus siervos la voz.
Gloria a Tí, oh Reina de este suelo!
Salve! Madre de Dios.

I

Linda azucena, Patrona mía,
Que del Callao eres su honor,
Guarda a este pueblo que en Tí confía
Y que te invoca con tierno amor.

II

Nuestros héroes y padres oraron
A tus pies con filial corazón,
Y en el viaje final nos legaron
El tesoro de tu Advocación.

III

Tañen los bronces festivamente
Y el gozo exalta la aclamación.
Que de tus hijos surge ferviente
Por tu grandiosa Coronación.

IV

Pendió en mi cuna tu Escapulario
Como un baluarte, para amparar
Toda mi vida y a tu Santuario
Tus bendiciones vine a implorar.

V

¡Virgen del Carmen! Que en los hogares
La Ley Divina se observe más;
Así mi Patria, en tierra o mares,
Será aureolada de honrosa paz.

VI

Madre piadosa! Que tu mirada
Sea la estrella de eterna luz
Que nos conduzca, con fe probada,
Hacia los brazos del buen Jesús.

("DEVOCION CARMELITANA")

Amelia Steiert Ballón.

CORO

Oh Virgen de la Legua,
Madre del pueblo fiel!
Haced que vuestro nombre
Por siempre reine en él.

I

Salve, Reina del Carmelo
Digna Madre de Jesús!
Míranos hoy desde el cielo,
Oyenos, sé nuestra luz!

II

Coronarte hemos querido
Por Patrona general
De este pueblo que te adora
Por ser digna sin igual.

III

Ya la Virgen de la Legua
Derramando gracia está,
Para que como hijos buenos
Por la enmienda empiecen ya.

IV

Desde que del suelo hispano
Llegaste, Madre de amor,
En este pueblo peruano
Os aman con santo ardor.

V

¿Quién al hallaros tan bella
No se enamora de Vos,
Cuando al veros en la tierra
Os eligió el mismo Dios?

VI

Ya que eres puerta del cielo,
Por tu infinita virtud,
Vuelve tus ojos al suelo
Danos eterna salud.

VII

Con vuestras tiernas miradas
Nos movéis el corazón;
Míranos, Reina Sagrada,
Desde tu excelsa mansión.

VIII

Como Virgen poderosa
Siempre ayudáis a vencer,
Protegednos, pues, piadosa,
No nos dejéis perecer.

IX

Oh dulce Virgen María,
que sois bella sin igual!
Concédenos María pía,
La pureza angelical.

X

Desde el cielo, Virgen pura,
No nos dejes de mirar,
Porque con grande ternura
Os quisimos coronar.

XI

Por este triunfo glorioso
Que hoy alcanzáis en el mar,
Llenos de amor prometemos
Vuestras glorias publicar.

XII

Haznos, Divina Señora,
Según vuestro corazón,
Para que ya desde ahora
Cumplamos nuestra misión.

Fr. Atanasio Olmos. (*LAUDO*)

HIMNO A LA VIRGEN DE LA LEGUA, MADRE DE LOS CHALACOS

CORO

Gloria a Tí, Reina de nuestros amores!
Todo un pueblo te aclama con ardor;
Hoy venimos, Oh Virgen de la Legua!
A tus plantas, con cánticos de amor.

I

Ardiendo en dulces llamas
El pueblo amante viene,
Oh Madre idolatrada!,
Tu frente a coronar.
El oro de su pecho
Ceñir quiere a tus sienes
Y al verte coronada,
Con júbilo, cantar.

II

Te aclaman nuestros labios
Con dulce melodía
Y el pecho amante jura
Ser tuyo hasta morir!
Tu amor es nuestra vida,
Es gozo y alegría;
Contigo es, Virgen pura,
Feliz nuestro vivir.

III

Con tierno afán suspira
Por Tí el Callao entero,
Y, a voces, te proclama
La Reina de su amor.
El corazón chalaco,
Oh Virgen del Carmelo!
Pensando en Tí se inflama
Con celestial ardor.

IV

Cual tiernas avecillas
Que al ver radiante aurora
Con dulce voz levantan
Melódico trinar;
Así el amor profundo
Del pueblo que te adora,
Al ver tu imagen santa,
No cesa de cantar.

V

Oh Virgen de la Legua,
Estrella de los mares!
Tu luz radiante y pura
Sobre este pueblo pon.
Tu maternal regazo
Cobije a lo hogares
Y el fuego de tu pecho
Abrase a la Nación.

VI

El santo ardor que vibra,
Cual fuego, en nuestras almas
Es lazo que nos une
En torno de tu altar.
La dicha en Tí se encuentra,
En Tí la ansiada calma;
Tu amor es luz que alumbra
Los cielos y la mar.

VII

Hoguera inextinguible
De amor divino y santo
Encuentran en tu pecho
Los hijos del Callao.
En todos los peligros
Nos cubres con tu manto
Y con amor nos tiendes
Tu brazo maternal.

VIII

Corremos presurosos,
Oh Madre! a tu regazo
En la hora de la lucha
En la hora del dolor.
Tú siempre nos recibes
Con maternal abrazo
Y apagas nuestro llanto
Con tu infinito amor.

IX

Oh Reina de las almas,
Lucero refulgente!
Ponemos a tus plantas,
Vibrando, el corazón.
Recibe los latidos
De nuestro amor ardiente
Y danos, tierna Madre,
Tu santa bendición.

DESPEDIDA

Llevando en nuestro pecho
Tu "imagen coronada"
Dejamos, oh María!
Tu sacrosanto altar.
¡Adiós, excelsa Reina!
¡Adiós, Madre adorada!
¡Los hijos de este pueblo
Jamás te han de olvidar!

Fr. Leonidas A. Aguirre,
"Chalaco Ausente".

CORO

Reina, Madre del Carmelo,
En el puerto del Callao
Y derrama tu consuelo,
En su tierra y en su mar.

I

Virgencita del Carmelo,
De este puerto flor divina,
Danos paz.
Estrellita de este cielo,
Que nos guías peregrina,
Danos fe.

II

Virgencita de la Legua,
Del chalaco el galardón
de tu amor.
Que tu pueblo ya sin tregua
Amoroso el corazón
Hoy te entrega.

III

Este puerto te corona,
Como Reina y como dueña
De su suelo,
Porque Tú eres la Patrona
Que gobiernas la porteña
Población.

IV

Eres reina de sus almas,
De su cielo, y de su mar,
Para Tí
Soberana, son las palmas
Que hoy venimos a ofrendar
Los chalacos.

V

Tú eres faro de este puerto
Del marino la esperanza,
Y el lucero
Del que boga en mar incierta,
Pues al puerto de bonanza
Lo conduces.

VI

Tú eres madre cariñosa
Del humilde pecador,
Y el perdón
de las culpas, presurosa,
Como Madre del Señor,
Le consigues.

Teresa Montero,
"Lis".

CORO

Bella Virgen de la Legua!
Todo un pueblo te proclama,
Como Reina Soberana,
Ten piedad de la Nación.

I

Con frenético entusiasmo
los chalacos te aclamamos
y tu frente coronamos
Embargados de emoción.

II

Y postrados de rodillas
Ante Tí nos inclinamos
A ofrecerte conmovidos
Nuestra férvida oración.

III

En la lucha tan intensa
Que tenemos en la vida
Sólo Tú, Madre querida,
Nos darás tu protección.

IV

Hoy en alas del ensueño
Hasta el cielo llegaré
Y al postrarme ante tus plantas
Mi lira pondré a tus pies.

"FR. PEDRO"
Estela Quevedo.

CORO

Salve a Tí, Emperatriz del Carmelo,
De las almas amparo y amor,
Hasta vernos un día en el Cielo
No nos niegues jamás tu favor.

ESTROFAS

I

Santa Virgen del Carmen, que amante
A estas tierras quisiste llegar
Para ser nuestro amparo constante
Y tu amor maternal prodigar;
Y hace más de tres siglos, a hispano
Matrimonio, supiste inspirar
Te trajese de allende el océano
Y que aquí se llegase a instalar.

II

Sugeriste Tú, Madre bendita,
Que a una legua tan sólo del mar
Su piedad erigiera una ermita
Y que en ella elevasen tu altar.
En la ermita entronada, Tú viste
El Callao a tus pies desfilar,
Su homenaje filial recibiste,
Sus plegarias supiste escuchar.

III

Cuando en hórrida noche, sin tregua
Temblaba la tierra, salíase el mar,
Y sus aguas llevó hasta la Legua
Do se alzaban tu ermita y tu altar,
Tú las aguas del mar detuviste,
De la tierra calmaste el furor
Y ferviente al Eterno pediste
Aplacase su justo rigor.

IV

A tu voz, suave el mar retrocede,
Quedó quieta la tierra a tu voz,
Y al desastre la calma sucede
En obsequio a la Madre de Dios.
Grato el pueblo, un Santuario afanoso
En la Legua en tu honor levantó
Y a Tí, Virgen del Carmen, gozoso,
Su Abogada y Patrona aclamó.

V

Reverente y constante ha acudido
Tu materno socorro a implorar,
Los favores que le has concedido
No se acaban jamás de contar.
Encendido en fervor singular,
El Callao hoy tu frente corona
Y a los pies de su excelsa Patrona
Trae su alma y su amór a ofrendar.

Ingº *Jorge Badani,*
"El Ermitaño".

CORO

¡Madre adorada /Virgen de la Legua!
¡Salve! te canta / nuestro santor ardor;
Tú eres la gloria / de este pueblo amante
Que hoy jura al cielo: / no olvidar tu amor!

I

Hoy acudimos / a ceñir tus sienes
Con los diamantes / que el amor formó;
Luz de los pueblos / en tu altar ponemos
Con esta ofrenda / nuestro corazón.

II

Júbilo inmenso / bulle en nuestro pecho
Cuando tu frente / vemos coronar;
Grande es, oh Madre, / nuestro amor y gozo,
Nada hay tan grande / ni el inmenso mar!

III

Vibran los labios / al decirte: ¡Madre
Nombre sagrado / que el Señor te dió
Reina amorosa / del Callao entero.
Mira a tus hijos / oye su clamor!

IV

Fuente perenne / de divinas gracias
Hallan las almas / en tu corazón;
Flor de los cielos, / ábrenos tu pecho,
Danos el néctar / de tu dulce amor.

V

En la alborada / de nuestra existencia
Tu luz radiante / brilla como el sol,
En el ocaso, / nuestra senda alumbras,
Y en la agonía / vemos tu fulgor.

VI

Virgen María, / Reina en los hogares,
Ser siempre tuyos / es nuestra ilusión;
Con tu albo manto / cubre nuestras almas
Y en tu regazo / guarda a la Nación.

VII

Fúlgida estrella / Reina de los mares!
Las ondas mecen / tu sagrado altar;
Cielos y tierra / su esplendor te brindan
Y su aura fresca / nuestro limpio mar.

VIII

Olas rugientes, / doman su bravura
Cuando tus plantas / llegan a besar,
Y ante tu imagen / dulce y sacrosanta
Las tempestades / dejan de bramar.

IX

Madre adorada / tu sagrado nombre,
Escrito en oro / guarda el corazón;
Es el escudo / sacro y refulgente
Que el pecho ostenta / cual precioso don.

X

Como las aves / al llegar la aurora
Llenan los aires / con su gorjear,
Así este pueblo / cuando ve tu imagen
Canta, Señora, / con amor filial.

XI

Tierna sonrisa / brota de tus labios
Cuando tus hijos / llegan a tu altar;
Tú siempre tienes / corazón de Madre
Que inunda el alma / de infinita paz.

XII

Danos los goces / en la eternidad.
Somos tus hijos / llévanos al cielo,
Con los fulgores / de tu caridad;
Faro del mundo! / guía nuestros pasos

Fr. Luis Ayala,

"Patavino", estudiante del Convento
Descalzo de Ocopa.

INDICE

IMPRESO EN LOS TALLERES
DE LA EMPRESA GRAFICA
T. SCHEUCH S. A.
LIMA PERU
19253

